

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y
JUSTIFICACIÓN

1.1.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En las sociedades actuales, el divorcio se ha convertido en un fenómeno cada vez más frecuente, producto de la disolución del vínculo matrimonial y la separación de los padres; así pues, se ha constituido como un problema de alto riesgo en la calidad de vida y el desarrollo de los adolescentes, ya que este fenómeno no solo modifica la estructura familiar, sino que la ruptura tiene repercusiones en los hijos, generando conflictos emocionales dentro de ellos, entonces el adolescente en esta situación, no solo se enfrenta a cambios típicos de la adolescencia sino también de tipo familiar. La mayoría de las parejas que se separan o divorcian creen erróneamente que la separación es inocua para sus hijos y más aún creen que una vez separados, los hijos estarán mejor, siendo esta la razón por la cual muchos ven la separación como el fin de todos los males, pasando por alto que, si bien son los padres quienes se separan, son los hijos quienes deben acarrear con las consecuencias de esa decisión. En Bolivia, según datos del Servicio de Registro Civil (SERECI), *“desde hace más de una década crece el índice de divorcios. Entre 2011 y 2017, por ejemplo, hubo 50.666 matrimonios. En ese mismo periodo se registró un total de 17.793 disoluciones matrimoniales, el ritmo de separaciones es tan sostenido que, de acuerdo al Comité Pro Familia, siete de cada 10 matrimonios acaban en divorcio”*. (Los Tiempos, 2019: 1).

De esta manera, el presente estudio se enfocó en determinar el perfil psicológico de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija, para lo cual, se tomó como concepto de “perfil psicológico” a: *“el conjunto de características que reúne un ser humano y que determinan su carácter, actitudes, aptitudes y determinados comportamientos frente a una situación particular o ante la sociedad como tal (...) es determinado a través de las actitudes y características que una persona presenta en forma observable, es decir de forma muy cotidiana; pero también es determinado por factores biológicos”*. (Vivas, 2013:4)

El abordaje del mismo se realizó mediante variables específicas, seleccionadas como las más convenientes para el estudio de la problemática, las cuales son: rasgos de

personalidad, autoestima, ansiedad, depresión y estado afectivo-emocional de los adolescentes.

Los rasgos de personalidad son fundamentales para el establecimiento del perfil psicológico, la personalidad es *“aquello que nos dice lo que una persona hace cuando se encuentre en una situación determinada (...) el componente básico de la personalidad son los rasgos”* los cuales se deben entender como: *“una tendencia, relativamente permanente y amplia, a reaccionar de una determinada forma. Supone una cierta regularidad de la conducta a lo largo del tiempo y de las situaciones”*. (Cattell, 1970: 33)

De igual manera, la autoestima es otro de los componentes que es necesario conocer, la misma que se conceptualiza como: *“la evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso”* (Coopersmith, 1976: 12).

Como se mencionó anteriormente, otra de las variables que se incluyó en el estudio del perfil de los adolescentes involucrados en la problemática es la ansiedad, que se define como: *“una emoción negativa de alarma que da lugar a una hiperactividad fisiológica donde todo se vive como amenaza, como anticipación cargada de malos presagios, de tonos difusos, desdibujados, poco claros”* (Rojas, 2014: 26).

Asimismo, se tomó la variable “depresión”, que se define desde la perspectiva cognitiva como: *“estado en el que la persona se siente muy triste y pierde el interés por la realización de actividades cotidianas (...) el paciente con depresión presenta un esquema que involucra una visión negativa de sí mismo, del entorno y el futuro”* (Beck, 1967: 2).

También fue fundamental conocer acerca del estado afectivo-emocional de estos adolescentes, lo cual se refiere a: *“diversos estados emotivos que se suceden y que se ligan a un mismo acontecimiento, originados por un suceso determinado”*, mientras que lo emocional hace referencia a: *“un estado complejo del organismo caracterizado*

por una excitación o perturbación que predispone a la acción, se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (Bisquerra, 2000:30).

En el **ámbito internacional**, en un estudio realizado por la Universidad de Granada basado en los factores de riesgo del divorcio para identificar cómo influye en los problemas de adaptación de los hijos, titulado “Consecuencias del divorcio en los hijos” se concluyó que *“ante sucesos estresantes relacionados con el divorcio hace que el niño los perciba como más amenazantes y opte por una estrategia de afrontamiento de evitación, presentando mayor depresión y problemas de conducta (...) los hijos que presentan errores cognitivos negativos (expectativas catastróficas, autoinculpación) experimentan mayor depresión, ansiedad y una menor autoestima” (Cantón y otros, 2002: 52).*

En México se realizó un estudio comparativo en la Universidad de Montemorelos titulada “Cómo afecta el divorcio la autoestima de los hijos adolescentes” la cual tenía como objetivo determinar si el hecho de tener padres separados o divorciados afecta significativamente los niveles de autoestima de los sujetos que asisten a la escuela de nivel secundario y se concluyó que *“la ausencia de uno de los padres en el hogar no influye en el nivel de autoestima de los hijos adolescentes, puesto que no existe una relación muy estrecha entre las dos variables, el hijo que tiene padres divorciados tiene el mismo nivel de autoestima que el hijo que vive con ambos padres” (Campos, 2004: 50).*

Una investigación llevada a cabo en la ciudad de San Pedro de Sula, en el país de Guatemala, titulada: “Consecuencias del divorcio en la niñez y la adolescencia, desde la Perspectiva de los adultos” indicó que *“a nivel afectivo/sentimental, la subcategoría tristeza fue la más observada por los adultos (76.6%), inseguridad en un 63.1%, ansiedad el 55.8%, culpa el 30% y nostalgia el 65%. (...) refirieron que las consecuencias observadas en los niños, niñas o adolescentes después del divorcio manifestaron a nivel conductual periodos de llanto desconsolado en un porcentaje del 50.6%, conductas regresivas en el 22.7% de los casos, intensificación de conductas de*

contacto físico en un 50.8% y conductas de agresión con hermanos o compañeros de estudio en un 39.5%, en los hijos e hijas cuyos padres se habían divorciado (Gonzales, 2015: 16).

De igual manera, en el **ámbito nacional**, una investigación realizada en La Paz, titulada “Depresión y estrategias de afrontamiento en adolescentes de 16 a 18 años de edad, hijos de padres divorciados que asisten al centro de investigación, educación y servicios (CIES) de la ciudad de El Alto” indicó que *“la mayoría de los adolescentes presentan un nivel alto de depresión moderada en relación a las estrategias de afrontamiento que son bajas y no muestran un buen desarrollo de la misma, donde el adolescente no afronta los problemas (...) los adolescentes utilizan estrategias de afrontamiento inadecuadas que generan sintomatologías depresivas, así también existe una relación significativa entre estas dos variables”* (Flores, 2017: 146).

Por otro lado, un estudio llevado a cabo por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) titulado “El divorcio y las habilidades sociales de estudiantes universitarios con Familias Estructuradas y Familias Desestructuradas” concluyó que *“las habilidades sociales no sufren alteración en el momento del divorcio, más al contrario, están mayormente manejadas las primeras habilidades sociales, las habilidades relacionadas con los sentimientos y las habilidades alternativas; estas mismas habilidades que tienen mayor uso competente en el momento del divorcio sufren alteración después de varios años de divorcio de los padres”* (Condori, 2017:100).

De igual manera, una investigación publicada en la “Revista de Investigación Scientia”, realizada en el departamento de Cochabamba, titulada “El divorcio de los padres y la inteligencia emocional de los estudiantes del primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016” encontró que *“cuando el problema del divorcio de los padres tiende a agravarse, también tiende a disminuir la inteligencia emocional en su conjunto, es decir, la inteligencia interpersonal, la inteligencia intrapersonal, la capacidad de adaptabilidad y el estado de ánimo. No ocurre lo mismo con la tolerancia o la tensión, misma que no varía ante la situación de divorcio”* (Maita, 2017, s/p).

Por otra parte, en el **ámbito regional**, se realizó un estudio titulado “Efectos psicosociales del divorcio en los hijos adolescentes de la ciudad de Tarija” concluyó que *“los adolescentes hijos de padres divorciados muestran una autoestima regular, baja y deficiente, significando esto el innegable efecto de la crisis familiar (...) la mayoría no muestran significativos indicios de ansiedad, cabe concluir que los hijos de padres divorciados presentan niveles más altos de ansiedad que los hijos de padres no divorciados”* (Huanca, 2009:79).

El estudio titulado “Rasgos de personalidad, autoestima, e indicadores emocionales en adolescentes de 12 a 16 años hijos de padres divorciados y no divorciados del comedor Amigos de Jesús de la ciudad de Tarija” indicó que *“los adolescentes con padres divorciados presentan como rasgos de personalidad: emocionalmente afectados, despreocupados, excitables, dominantes, sensibilidad dura, dubitativos (...) presentan niveles regulares, bajos y tendencia a niveles deficientes de autoestima”* (Choque, 2011:81).

Por último, en la investigación realizada que lleva por título “Estado afectivo-emocional y funcionalidad familiar de adolescentes de 14 a 16 años de edad hijos de padres divorciados de la ciudad de Tarija” se concluyó que *“los adolescentes presentan una tendencia de ansiedad muy grave lo que puede dificultar el normal rendimiento del sujeto en la vida diaria (...), tienden a presentar niveles entre regular y bajo de autoestima, es decir suelen sentirse regularmente aptos y acertados, como también inútiles y equivocados, manifestando incongruencias en su conducta”* (Vaca, 2013:84).

Posterior a la presentación de la problemática a nivel internacional, nacional y regional, y en base a la información planteada sobre el tema, se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el perfil psicológico de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN

La familia constituye la base fundamental de toda sociedad, pues es la cuna en la cual se transmiten formas de educación, funciones sociales y roles, ésta institución social fomenta los valores, normas y costumbres, es por ello que el estudio de la problemática del divorcio se torna importante, por la trascendencia que tiene la familia como núcleo de la sociedad. Por otra parte, la desintegración familiar ocasiona en los adolescentes un estado de desequilibrio que pudieran desencadenar en periodos depresivos, baja autoestima, rebeldía, frustración o conductas antisociales; aunado a ello deben enfrentarse a la etapa de la adolescencia donde deben adaptarse a las exigencias del entorno, siendo el paso por el proceso de divorcio de sus padres una desventaja que supone un riesgo para un desarrollo saludable, para el crecimiento físico, cognitivo y psicosocial del adolescente, pudiendo extenderse los efectos hasta un futuro, cuando al volverse adultos temen fracasar en sus futuros matrimonios, presenten una sensación de vacío en sus vidas o se tornen en adultos inestables o inseguros.

La presente investigación cuenta con **justificación teórica** puesto que la misma constituye un conjunto de conocimientos y una fuente fidedigna de información concerniente al tema abordado, sustentado en conceptos, definiciones y teorías relacionadas con las variables de estudio, con la finalidad no solo de explicar cómo está conformado el perfil psicológico de los adolescentes frente al proceso de divorcio de sus padres sino también profundizar en las variables involucradas en el proceso, y de esta a forma poder pronosticar, enriquecer o perfeccionar el sistema de conocimientos ya existente del tema investigado.

Esta investigación tiene un **aporte práctico** ya que representa una oportunidad importante para las instituciones que buscan precautelar el bienestar de los adolescentes como la Defensora de la Niñez y Adolescencia, y aquellas instancias específicas gubernamentales y no gubernamentales que se ocupan de la protección del menor y del adolescente, pues los resultados constituyen un antecedente para propuestas futuras de programas de intervención que permitan prevenir los daños producidos por el divorcio, tanto en la esfera psicológica como social de los adolescentes. Desde otro punto de

vista, el estudio también podrá utilizarse como punto de partida a futuras investigaciones o proyectos dirigidos a similares temáticas.

De igual manera, el estudio cuenta con un **aporte metodológico** debido a que, para la recolección de información, en el proceso de investigación, se elaboró un instrumento dirigido a la recolección de datos cualitativos de la población de estudio, más específicamente, se elaboró una guía de entrevista dirigida a obtener información de mayor profundidad relacionada a las variables seleccionadas para la construcción del perfil psicológico; este instrumento lleva por título: “Guía de entrevista para adolescentes que atraviesan la separación de sus padres”.

CAPÍTULO II
DISEÑO TEÓRICO

2.1. PREGUNTA PROBLEMA

¿Cuál es el perfil psicológico de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVO GENERAL

Determinar el perfil psicológico de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.
2. Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.
3. Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.
4. Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

2.4. HIPÓTESIS

1. Los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan rasgos de personalidad de sensibilidad blanda, dubitativo y tenso.
2. Los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan un nivel bajo de autoestima.
3. Los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan un nivel de ansiedad grave y un nivel moderado de depresión.
4. Los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan los siguientes estados afectivo-emocionales: inseguridad, angustia y tensión.

2.5. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

| VARIABLES CONCEPTUALIZACIÓN | DIMENSIÓN | INDICADOR | ESCALA |
|---|---|---|---|
| Personalidad: <i>“Tendencia, relativamente permanente y amplia, a reaccionar de una determinada forma. Supone una cierta regularidad de la conducta a lo largo del tiempo y de las situaciones”</i> (Cattell, 1970: 33) | Factor A: Reservado- Abierto | Frío y relajado-Afectuoso y reposado | Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.): Baja (1- 4) Media (4-6) Alta (7-10) |
| | Factor B: Inteligencia Alta- Inteligencia Baja | Pensamiento concreto- Pensamiento abstracto | |
| | Factor C: Afectado por los sentimientos- Emocionalmente estable | Emocionalmente inestable e inmaduro-Tranquilo, maduro y afronta la realidad | |
| | Factor D: Calmoso- Excitable | Poco expresivo, poco activo, soso y cauto- Impaciente, exigente, muy activo y no inhibido | |
| | Factor E: Sumiso- Dominante | Obediente, dócil, acomodaticio y cede fácilmente-Dogmático, agresivo y obstinado | |
| | Factor F: Sobrio- Entusiasta | Prudente, serio y taciturno- Confiado a la buena ventura e incauto | |
| | Factor G: Despreocupado- Consciente | Desatento con las reglas, actúa por conveniencia propia y poca fuerza del superyó-Perseverante, moralista y sensato | |
| | Factor H: Cohibido- Emprendedor | Tímido y sensible a la amenaza-Socialmente atrevido, no inhibido y espontáneo | |
| | Factor I: | Rechazo a las ilusiones, realista y confía solo en sí mismo-Impresionable, dependiente y súper protegido | |

| | | | |
|---|--|--|---|
| | Sensibilidad dura-Sensibilidad Blanda | | |
| | Factor J: Seguro- Dubitativo | Le gusta la actividad en grupo, activo y vigoroso- Irresoluto, reservado, individualista y no le gusta actuar en grupo | |
| | Factor Q ₁ : Serenos- Aprehensivo | Apacible, confiado y seguro de sí mismo-Sensación de culpabilidad, inseguro y preocupado | |
| | Factor Q ₂ : Sociable- Autosuficiente | Buen compañero y de fácil unión al grupo-Prefiere sus propias decisiones y lleno de recursos | |
| | Factor Q ₃ : Menos Integrado-Más Integrado | Relajado, sigue sus propias necesidades y descuidado de las reglas sociales- Socialmente escrupuloso, autodisciplinado y compulsivo | |
| | Factor Q ₄ : Relajado-Tenso | Tranquilo y sosegado- Frustrado, presionado e inquieto | |
| Autoestima: <i>“Evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso”</i> (Coopersmith, 1976: 12) | Autoestima General | Aceptación y valoración de las conductas autodescriptivas | Inventario de Autoestima de Coopersmith - Forma “A”: Muy baja (Menor a 12 puntos) Baja (De 12 a 14 puntos) Normal (De 15 a 19 puntos) Alta (De 20 a 22 puntos) Muy alta (Igual o mayores a 23 puntos) |

| | | | |
|--|------------------------------|--|---|
| | Autoestima Social | Aceptación y valoración de las conductas autodescriptivas, en relación con sus pares | Inventario de Autoestima de Coopersmith - Forma "A": Muy baja (De 0 a 3 puntos) Baja (Iguales a 4 puntos) Normal (De 5 a 6 puntos) Alta (Iguales a 7 puntos) Muy alta (Iguales a 8 puntos) |
| | Autoestima Familiar | Aceptación y valoración de las conductas autodescriptivas, en relación con sus familiares directos | Inventario de Autoestima de Coopersmith - Forma "A": Muy baja (Inferiores a 3 puntos) Baja (Iguales a 3 puntos) Normal (De 4 a 5 puntos) Alta (Iguales a 6 puntos) Muy alta (Mayores o iguales a 7 puntos) |
| | Autoestima Escolar/Académica | Aceptación y valoración de las conductas autodescriptivas, en relación con sus condiscípulos y profesores. | Inventario de Autoestima de Coopersmith - Forma "A": Muy baja (Inferiores a 2 puntos) Baja (Iguales a 3 puntos) Normal (De 4 a 5 puntos) Alta (Iguales a 6 puntos) |

| | | | |
|---|------------------------|---|--|
| | | | Muy alta (Mayores o iguales a 7 puntos) |
| <p>Ansiedad: <i>“Emoción negativa de alarma que da lugar a una hiperactividad fisiológica donde todo se vive como amenaza, como anticipación cargada de malos presagios, de tonos difusos, desdibujados, poco claros”</i> (Rojas, 2014: 26)</p> | Síntomas Físicos | Palpitaciones Opresión precordial Temblores Hipersudoración Sequedad de boca Dificultad respiratoria Pellizco gástrico | Cuestionario de ansiedad de Rojas: Normal (De 0 a 20) Ligera (De 20 a 30) Moderada (De 30 a 40) Grave (De 40 a 50) Muy grave (De 50 a más) |
| | Síntomas Psíquicos | Inquietud anterior Desasosiego Inseguridad Presentimiento de la nada Temor a perder el control, a la muerte, a la locura y al suicidio. | Cuestionario para valorar la ansiedad de Rojas: Normal (De 0 a 20) Ligera (De 20 a 30) Moderada (De 30 a 40) Grave (De 40 a 50) Muy grave (De 50 a más) |
| | Síntomas de Conducta | Estado de alerta Dificultad para la acción Bloqueo afectivo Inquietud motora Trastornos del lenguaje no verbal | |
| | Síntomas Intelectuales | Errores en el procesamiento de la información Pensamientos preocupantes y negativos Pensamientos ilógicos Dificultad para concentrarse Trastornos de la memoria | |
| | Síntomas Asertivos | Bloqueo en las relaciones personales No saber qué decir ante ciertas personas No saber decir no | |

| | | | |
|---|-----------------------|--|--|
| | | No saber terminar una conversación | |
| <p>Depresión: <i>“Estado en el que la persona se siente muy triste y pierde el interés por la realización de actividades cotidianas (...) el paciente con depresión presenta un esquema que involucra una visión negativa de sí mismo, del entorno y el futuro”</i> (Beck, 1967: 2)</p> | Componente Cognitivo | Pesimismo Ideación suicida Autoacusación Indecisión Pobre imagen del cuerpo | Inventario de Depresión de Beck: Mínima (De 0 a 9 puntos) Leve (De 10 a 19 puntos) Moderada (De 20 a 29 puntos) Grave o Severa (De 30 a 63 puntos) |
| | Componente Afectivo | Aversión de sí mismo Episodios de llanto Irritabilidad Sentimientos de castigo Sentimientos de fracaso Culpabilidad Descontento | |
| | Componente Conductual | Retiro social Dificultad laboral Insomnio Fatiga Pérdida de apetito Pérdida de peso Preocupación somática Desinterés por el sexo | |
| Estado afectivo: <i>“Diversos estados emotivos que se suceden y que se ligan a un mismo acontecimiento, originados por un suceso determinado”</i> (Bisquerra, 2000:30). Estado emocional: | Análisis de contenido | Orientación de la persona. Posturas Borrados en el dibujo Repaso de líneas, tachaduras, líneas incompletas. Detalles accesorios y su ubicación. Vestimenta Paraguas como defensa. Reemplazo del paraguas por otros elementos. Partes del cuerpo Identidad sexual El dibujo de un personaje | Test de dibujo de la “Persona bajo la lluvia”: Presencia o ausencia de: Inseguridad Sentimientos de inferioridad Sentimientos de inadecuación Angustia Depresión |

| | | | |
|--|--|--|--|
| <p>“Estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción, se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (Bisquerra, 2000:30).</p> | <p>Análisis de recursos expresivos</p> | <p>Dimensiones Emplazamiento Trazos Presión Tiempo Secuencia Movimiento Sombreados</p> | <p>Estrés Fachada de seguridad Ansiedad Abatimiento Desaliento Mal humor Hipersensibilidad Agresividad</p> |
| | <p>Expresiones de conflicto en el dibujo</p> | <p>Neurosis Neurosis Obsesiva Depresión Melancolía Psicótico Psicosis maníaco-depresiva Paranoia Enfermedades psicósomáticas Epilepsia Alcoholismo</p> | |
| | <p>Mecanismos de defensa</p> | <p>Desplazamiento Regresión Anulación Aislamiento Represión Inhibición Defensas maníacas</p> | |

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se expone toda la información teórica que se encuentra relacionada con el tema a abordar en el estudio. Para lo cual se presentan las definiciones conceptuales de las variables involucradas en la problemática, las teorías que se utilizaron para fundamentar los resultados encontrados y para la interpretación de los mismos.

En primera instancia se aborda el tema del divorcio de manera general, posterior a ello se citan los conceptos y definiciones de las variables personalidad, autoestima, ansiedad, depresión y estados afectivo-emocionales; para finalizar se encuentran las investigaciones de temática similar al estudio: perfil psicológico de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio.

3.1.EL DIVORCIO

Desde un enfoque psicológico puede conceptualizarse a la familia como *“el espacio privilegiado que permite el desarrollo de la identidad y a la vez es la primera fuente de sociabilización de cada persona, el sistema familiar proporciona al individuo las primeras experiencias, los valores, las creencias y las diversas concepciones del mundo”*. (Valladares, 2008: s/p)

Dentro de la dinámica familiar puede llegar a producirse el divorcio, el cual se concibe como *“un fenómeno psicosocial que ejerce un impacto innegable en la estructura familiar, pero particularmente impacta en los niños y adolescentes, constituyendo un proceso de cambio psicológico y social a nivel individual y familiar”*. (Serrano, 2006: 31)

Desde sus orígenes el término divorcio implica el significado de separación, de separar lo que ha estado unido. Indagando en la etimología del término mismo se encuentra que éste proviene del verbo latino *“divertere”*, que significaría *“irse cada uno por su lado”*.

A través de la historia de las sociedades, el proceso de divorcio ha pasado por modificaciones en cuanto a la forma en que se lo ejecutaba; por ejemplo, en el siglo pasado fue considerado por la legislación como *“la separación temporal o definitiva de los cónyuges, sin ruptura del vínculo matrimonial y sin autorización para contraer nuevas nupcias, sin embargo, a principios de este siglo se adopta el criterio de divorcio como la disolución absoluta del vínculo matrimonial que deja a los esposos divorciados en aptitud de celebrar nuevo matrimonio”*. (Baqueiro, 2009: 27)

Causas del Divorcio

Existen diversidad de factores que pudieran ser considerados como detonantes para ocasionar la ruptura de un vínculo matrimonial, entre los cuales la infidelidad o relaciones extramatrimoniales de parte de uno o ambos cónyuges es posiblemente la más mencionada en el medio; sin embargo, existen causantes relacionadas con la parte psicológica de las personas como enuncia Clifford (1980) mencionando que *“ las expectativas quiméricas que uno de los esposos se crea del otro, producto de lo cual sus necesidades quedan insatisfechas por el simple hecho de que su compañero es incapaz de complacerlas; sus expectativas están condenadas al fracaso porque se basan en fantasías, que en realidad ninguna relación podrá cumplir”* (Clifford, 1980:18).

Otro causante de esta índole para la separación de una pareja, puede ser según Estrada (1987) *“el preestablecimiento de relaciones inmaduras realizadas como repetición de una fuerte dependencia infantil”*, ya que en el matrimonio es donde más se pone a prueba la capacidad de adaptación, libertad e individuación que debe alcanzarse en el debido momento del desarrollo y este tipo de relaciones preestablecidas no favorecería en la resolución de conflictos posteriores.

Por lo anterior, se debe aclarar que, en el divorcio, lo mismo que en el matrimonio, no existe un desequilibrio o un empobrecimiento emocional atribuible a uno solo de los actores, existe una interacción y ésta se da porque ambos ponen su parte en ella, es así

que *“el pacto matrimonial se rompe porque los dos componentes de la pareja han dejado de cumplir con él”*. (Estrada, 1987:21).

Consecuencias y Efectos del Divorcio en los Hijos

Existe una gran amplitud de investigaciones llevadas a cabo acerca de la problemática del divorcio como fenómeno social actual y de aquellos efectos que producen a corto, mediano y largo plazo en la estructura familiar, en los miembros de ésta y por sobre todo en los hijos de los matrimonios disueltos, algunas de las cuales se citarán de manera breve a continuación.

De acuerdo con Serrano (2006) *“cuando los padres se divorcian, los niños y adolescentes viven la ruptura y las consecuencias inmediatas como un periodo de estrés significativo e inconmensurable de su existencia”*, aunque muchos padres declaren que el divorcio es lo mejor para sus hijos; no obstante, la realidad declara que *“los hijos presentan signos intensos y persistentes a nivel afectivo y hasta probables problemas de conducta, creando un sentido agudo de traumatismo, así como sentimientos de ansiedad intensa y dolor profundo”*. (Serrano, 2006: 36)

Para Vallejo, Sánchez & Sánchez (2004), *“la provisión de estabilidad afectiva y emocional que requiere el niño puede verse seriamente amenazada por la separación o el divorcio de los padres, sobre todo, si el apego del niño todavía no está definido”*. (Vallejo et al, 2004:26).

Desde la perspectiva de género, los niños varones parecen ser los que son más afectados por el divorcio de los padres, presentando más irritabilidad y problemas escolares. Muchos niños cuyos padres se han separado, cumplen algunos criterios del trastorno por estrés postraumático, sobre todo cuando están adultos, pues la vivencia de la ruptura de los padres, aparece en forma de episodios fragmentados o flash. Aunado a lo anterior muchos niños o adolescentes de padres separados, muchas veces deben asumir responsabilidades en lo referente al cuidado de sus hermanos menores o muchas veces deben convertirse en apoyo emocional de alguno de los padres, que se ha visto afectado por el divorcio. (Vallejo et al, 2004).

La investigación llevada por Orgiles & Samper (2011) en la provincia de Alicante (España) con niños de 8- 12 años, confirma que la calidad de vida de los hijos difiere, dependiendo del estado civil de los padres, resaltando que *“los hijos de padres divorciados, están menos satisfechos respecto a su salud, tienen menos bienestar y tienen menos factores que les protejan contra problemas de salud futuros, además tienen peor bienestar relacionado con el rendimiento académico y en las relaciones con sus compañeros”*. Indican también que *“los hijos de padres divorciados, tienden a presentar más síntomas de ansiedad por separación, más miedos escolares, baja autoestima y más problemas de conducta”*. (Orgiles & Samper, 2011: 73)

La investigación desarrollada por Muñoz, Gómez & Santamaría (2008) hace una descripción tanto de los sentimientos como de los pensamientos que presentan los niños cuyos padres se han divorciado indicando que *“los pensamientos de los niños del estudio, giraban en torno al futuro, ya sea buscando una explicación del porqué de la separación, su papel con los padres, la dinámica familiar y la posibilidad de atentar contra su propia vida, dentro de los sentimientos sobresalen la inseguridad, los temores y la ansiedad, la rabia, la tristeza y el resentimiento”*. (Muñoz et al, 2008: 92)

Muchos niños o niñas, hijos o hijas de padres divorciados empiezan a pensar que sus padres no los quieren y esto tendrá graves consecuencias en su desarrollo personal, pues amenaza su estabilidad psicológica y emocional. Por otra parte, debido a que muchos padres se centran en su duelo por la pérdida del matrimonio, muchos niños o niñas experimentan rechazo y abandono por parte de sus progenitores, además muchos de esos niños piensan que sus padres se separaron por su culpa y eso les genera sentimientos de culpabilidad.

El pensamiento de abandono y miedo es lo que más perjudica la estabilidad emocional del niño, ya que el sentimiento de protección y pertenencia hacia un grupo, es amenazado tras la separación y el niño puede vivenciar la situación interpretando que sus padres no lo quieren. A futuro esta situación repercutirá en las relaciones interpersonales y es posible que proyecte ese temor a ser abandonado por su pareja, basando sus relaciones en la inseguridad e inestabilidad emocional (Muñoz et al, 2008).

Según Lewinson (1985) estos sujetos que han sido expuestos a acontecimientos disfuncionales dentro del núcleo familiar, pudieron contribuir a los sentimientos de vulnerabilidad y a la sensibilidad aumentada; estos sujetos consecuentemente, serán con frecuencia vulnerables a los pensamientos irracionales y a las depresiones.

Amato (1997) refiere que es más probable que las adolescentes mujeres afectadas se retraigan y tiendan a reprimirse mostrando una baja autoestima, pudiendo presentar comportamiento antisocial, conductas agresivas (aislamiento social y emocional en el colegio, carencia de amistades en otros ámbitos).

Al respecto, Steward y Copeland (1993) señalan que los hijos que se culpan por el divorcio de sus padres tienen más problemas de adaptación y fuertes sentimientos de baja autoestima. (Steward y Copeland, 1993)

Artiaga (1980) sostiene que *“este ambiente familiar afecta gravemente la evolución de la personalidad, provocando problemas de diferente índole psicológico, que se manifestarán en formas diversas, según el momento evolutivo y las circunstancias ambientales presentes y futuras a las que sea expuesto el sujeto. En ciertos casos ocurre que los hijos se tornan hiper responsables, haciéndose cargo del padre del cual queda a su cargo ocupándose de su cuidado, intentando ocupar en alguna circunstancia en lugar del padre ausente”*. (Artiaga, 1980:56)

Sullivan (1991) por su parte, afirma que *“el ambiente que se instala dentro del hogar desde el inicio de una separación, ya sea legal o simbólica, repercute en la reducción de la autoconfianza de los hijos, en la aparición de sentimientos de culpa, escrúpulos de conciencia e incrementa su inseguridad a consecuencia de los problemas vividos en casa”*. (Sullivan, 1991:47)

El divorcio genera una variedad de comportamientos en los hijos; para Cantón, et al (2002), la emotividad negativa es uno de estos, luego de sucesos estresantes que se relacionan con el divorcio los menores tienen frecuencia de cólera o miedo sintiéndose

amenazados y optando por la evitación como estrategia de afrontamiento; presentando en ocasiones mayor depresión y problemas de conducta. (Cantón et al, 2002:)

De acuerdo con Padilla, (1979) el impacto que tiene el divorcio sobre un hijo depende de muchas variables. Debe considerarse el contexto del divorcio, con inclusión de las relaciones paternas y la personalidad de los integrantes de la pareja. Los hijos, reaccionan de manera diversa, ya que influyen su edad, sexo y capacidad de adaptación. (Padilla, 1979:)

C. Díaz (2002) refiere que mientras avanza el proceso de divorcio aumentan los sentimientos de culpa por el rompimiento de la familia, una disminución de la seguridad y sentimientos más claros de la depresión, unidos a un sentimiento de abandono o temor a la pérdida del amor paternal. Otros adolescentes adoptan una pseudoautonomía: suelen pasar más tiempo fuera de la casa luego, sus conflictos pueden expresarse volviéndose callejeros, saliendo de su casa al no querer sostener conflictos con los padres y se desentienden de ellos antes que crear pugnas abiertamente. (C. Díaz, 2002)

Kelly (1980) afirma que *“los adolescentes que optan por asumir el papel de protector hacia el padre custodio, o con los hermanos, con el fin de mantener cierto nivel de equilibrio dentro de la familia, recientemente desestructurada, dejan en segundo plano sus necesidades sociales y afectivas. De igual modo, pueden establecer un contacto-competente, lo que refiere que el adolescente en etapa tardía, es muy independiente, mantienen puntos de vista que difieren radicalmente de las creencias de los padres, pero siente más empatía hacia estos que hacia otros jóvenes adultos; con frecuencia ayuda a que los padres resuelvan sus propios problemas de salud, bebida o relaciones”*. (Kelly, 1980:19)

Al respecto, Vallejo, et al. (2004) indican que *“la madurez que parecen presentar los hijos de divorciados puede estar ocultando una inversión de roles o parentificación, instrumental (tareas del hogar, cuidado de sus hermanos) o bien emocional (actuar*

como consejero o confidente o incluso prestar apoyo emocional al progenitor necesitado)". (Vallejo, et al. 2004:29)

Curran y otros (1999) sostienen que la emotividad negativa (frecuencia e intensidad de cólera, miedo, tristeza) ante sucesos estresantes relacionados con el divorcio (discusiones entre padres, cambios conductuales de los padres hacia el hijo, críticas al otro) hace que el adolescente los perciba como más amenazantes y que opte por una estrategia de afrontamiento de evitación (no pensar, distanciarse), presentando mayor depresión y ensimismamiento. (Curran y otros, 1999)

Según Marroquín (2018) la ansiedad suele ser otra de las emociones que se podrían llegar a manifestar en hijos de padres separados, o que están en proceso de divorcio. Esto se debe a que los mismos están a punto de experimentar un sinnúmero de cambios o situaciones que afectaran su vida cotidiana de forma significativa. Funciona para las personas como mecanismo de adaptación al miedo, es importante comprender que la ansiedad es una emoción que puede ocurrir en condiciones que generen estrés. (Marroquín, 2018)

Respecto a esto, Martínez (2018) sugiere que *“una angustia crucial en el desarrollo temprano se manifiesta con experimentar la posibilidad de perder el afecto de un objeto o persona amada, este estado emocional puede definirse como ansiedad por separación; muchos niños, adolescentes e incluso adultos pueden experimentar un grado de AS al verse distanciados de las personas o ambientes familiares o que le producen algún tipo de apego emocional o afectivo”*. (Martínez, 2018:50)

Modelos y Teorías que explican los Efectos del Divorcio en los Hijos

Es difícil determinar con exactitud cómo van a vivir los hijos después de la separación de sus padres y cómo se van a adaptar ante dicha experiencia, ya que son muchos los factores que van a influir al respecto. Sin embargo, existen algunos efectos, tanto positivos como negativos, que pueden ser algo más comunes a las distintas situaciones. A continuación, se presentarán brevemente algunos de los principales modelos y

teorías que explican por qué surgen determinados efectos positivos y negativos en los hijos tras la ruptura de sus progenitores.

La primera aproximación parte de la *teoría del déficit*, que compara la estructura monoparental por ruptura con la tradicional biparental, entendiendo que la primera se encuentra en desventaja, por lo que según Bengoechea, se esperaba que “*los hijos que crecen en familias monoparentales presenten necesariamente problemas psicológicos porque se asume que la falta de un progenitor, normalmente el padre, lleva consigo consecuencias negativas para los hijos*”. (Bengoechea, 1992)

Desde el *modelo del ciclo vital* se analizan los efectos medidos a través del tiempo. Esto es, teniendo en cuenta tanto los efectos a corto plazo como a largo plazo. Así, tras la ruptura de los progenitores, los hijos tienen que adaptarse a las nuevas circunstancias y a los múltiples cambios que deben enfrentar, lo que les genera diversidad de efectos de tipo emocional y conductual. El grado de adaptación que alcancen los hijos va a depender de múltiples factores y por ello las consecuencias de la separación parental no serán las mismas al principio de la ruptura que cuando ya haya pasado un tiempo (Hetherington y Stanley-Hagan, 2002).

También, y desde este modelo teórico se ha analizado la transmisión intergeneracional de los efectos, encontrándose relación entre el divorcio de los abuelos y determinados efectos en sus nietos, lo que demuestra que dicho evento puede afectar a dos generaciones futuras (Amato y Cheadle, 2005).

Otras investigaciones se basan en el *modelo ecológico sistémico* de Bronfenbrenner, y tienen en cuenta la influencia que recibe el niño de los diferentes contextos de desarrollo y de las relaciones entre las variables que forman parte de dicho proceso. Los autores que se sitúan en este modelo consideran imprescindible estudiar el fenómeno en toda su complejidad, atendiendo tanto a variables relacionadas con los propios hijos, como a otras que pertenecen a su contexto más inmediato, y las que pueden estar influyendo de manera más indirecta, como las de corte más cultural.

De esta manera, el modelo ecológico sistémico se postula como uno de los marcos teóricos más importantes a la hora de analizar el ajuste y adaptación de los hijos ante el divorcio de sus padres, pero quizás también como uno de los más difíciles de abordar a nivel empírico, por la complejidad que entraña (Bronfenbrenner, 1987).

La teoría de la seguridad emocional de Davies y Cummings que se basa en la importancia del afecto, del apoyo y en la disponibilidad de los progenitores para con los hijos. Davies y Cummings consideran que *“la seguridad que les proporcionan los padres a los hijos a nivel emocional, cobra un papel fundamental en las reacciones que puedan tener estos ante un conflicto parental.* (Davies y Cummings, 2006: 34).

Otro modelo es el de *estrés y afrontamiento*, que toma en cuenta las estrategias de afrontamiento que tienen los diferentes miembros de la familia ante las situaciones de estrés, como es el divorcio. En este modelo, se entiende que los efectos en los hijos dependen de las estrategias o habilidades que tengan para enfrentar la nueva situación (Bandura, 1999).

En relación a esto, la teoría de Autofocalización de Lewinson señala que la depresión es una respuesta a la pérdida o falta de refuerzos positivos, contingente a la conducta. Un refuerzo insuficiente en los principales dominios vitales de una persona conducirá a un estado de ánimo deprimido. (Lewinson, 1985: 66)

Al respecto, el apoyo recibido por los agentes implicados en el proceso de ruptura, es visto como uno de los factores que están implicados en el menor o mayor estrés percibido de la situación. Así, Amato citado por Hetherington y Kelly (2005) encontró que *“cuanto más apoyo den los progenitores a sus hijos tras la ruptura conyugal, estos desarrollan más habilidades cognitivas y sociales que les ayudan a afrontar las situaciones de estrés provocadas por la situación de separación (...) el modo en que los hijos viven la ruptura de sus progenitores va a depender, en gran medida, del estrés con el que experimenten la situación y de los recursos personales y sociales de los que disponen a su alrededor”* (Hetherington y Kelly, 2005:26).

Según Vargas y Oros, quienes retoman la teoría del interaccionismo simbólico que habla sobre cómo las autovaloraciones son constituidas a partir de la retroalimentación recibida de las figuras representativas principalmente los padres. (Vargas y Oros, 2001: 32)

Un modelo alternativo, pero que guarda cierta relación con el anterior, es el *modelo de resiliencia*, el cual pretende identificar los factores de protección que predicen, en cierta manera, la resiliencia de las personas. Sin embargo, según Richardson, Jenson & Neiger se debe tener en cuenta que *“no todas las personas viven las mismas circunstancias y no las afrontan de la misma manera, por lo que se puede entender la resiliencia como un proceso cambiante y dinámico. De esta manera, los factores de riesgo, de vulnerabilidad y de protección, van cambiando con el paso del tiempo”*. (Richardson, Jenson & Neiger, 1999:34).

En relación con este modelo, también se han desarrollado estudios que analizan de qué manera los conflictos parentales afectan a los niños, con el fin de identificar los factores de protección y de vulnerabilidad que mediatizan los efectos del divorcio y por ello desde hace unos años hasta la actualidad, son muchos los investigadores que están usando este modelo para analizar la experiencia de la ruptura.

3.2.PERSONALIDAD

La personalidad es *“aquello que nos dice lo que una persona hace cuando se encuentre en una situación determinada (...) el componente básico de la personalidad son los rasgos”* los cuales se deben entender como: *“una tendencia, relativamente permanente y amplia, a reaccionar de una determinada forma. Supone una cierta regularidad de la conducta a lo largo del tiempo y de las situaciones”*. (Cattell, 1970: 33)

Las distintas teorías psicológicas recalcan determinados aspectos concretos de la personalidad y discrepan unas de otras sobre cómo se organiza, se desarrolla y se manifiesta en el comportamiento. La teoría que va a tomarse en cuenta en el presente estudio es la teoría de disposición de rasgos, que sostiene que la personalidad es una combinación de rasgos que se forma en el ambiente bio-social.

Teoría de Disposición de Rasgos

Los teóricos de los rasgos rechazan la idea sobre la existencia de unos cuantos tipos muy definidos de personalidad, de esta forma, Escaramuza señala que *“la gente difiere en varias características o rasgos, tales como, dependencia, ansiedad, agresividad y sociabilidad, todos poseemos estos rasgos, pero unos en mayor o menor grado que otros”* (Escaramuza, 1992: 16).

Según Cattell *“el rasgo representa tendencias reactivas generales y expresa características de conducta a lo largo del tiempo y de las situaciones. Unos rasgos pueden ser comunes a todas las personas, otros excluidos de un individuo; unos pueden estar determinados por la herencia, otros por el ambiente; unos están relacionados con motivos y otros con la capacidad y con el temperamento”* (Cattell, 1970:35).

Los rasgos ofrecen una explicación clara y sencilla de las consistencias conductuales de las personas, las cuales permiten comparar fácilmente a una persona con otra y la teoría de los rasgos busca explicar en forma sencilla la consistencia en el comportamiento de los individuos (Allport, 1980).

Según la teoría factorial de Cattell existen cuatro tipos de rasgos:

- De acuerdo con su origen: rasgos constitucionales (determinados biológicamente) y rasgos ambientales (debido a la experiencia a la interacción con el ambiente).
- De acuerdo con su contenido: rasgos de capacidad o aptitudinales (recursos para solucionar problemas), rasgos de personalidad o temperamento (forma peculiar de comportamiento de cada persona o tendencia estilística) y rasgos dinámicos (relacionados con la motivación o causa del comportamiento).
- De acuerdo con su rango de aplicación: rasgos comunes (aplicables a todos los individuos) y rasgos específicos (exclusivos de una persona).
- De acuerdo con su significación: rasgos superficiales y rasgos fuente o profundos.

Cattell pensaba que *“existe una estructura de la personalidad subyacente al lenguaje que describe los rasgos y que el lenguaje debía proporcionar la información sobre las características del ser humano, como consecuencia debían escogerse éstas de entre los múltiples adjetivos y nombres en los que categorizamos nuestros comportamientos”*. (Cattell, 1970: 37)

Por ello, tras considerar la clasificación que de los rasgos se interesó solo en los causales, temperamentales y dinámicos, con lo cual mediante el análisis factorial de los mismos, elaboró y llevó a cabo la construcción del 16PF y de la adaptación de la misma escala dirigida a la población adolescente el inventario H.S.P.Q.

Finalmente, hace una distinción entre rasgos primarios y secundarios, esta última clasificación posee una gran relevancia, ya que los factores de los instrumentos elaborados, son rasgos primarios y los obtenidos tras la factorización de los primeros y que, se denominan con la letra “Q” seguida de un número romano o subíndice, son los rasgos secundarios o de segundo orden. Estos factores permiten medir distintas dimensiones de la personalidad que se expresan en dos polos opuestos, dependiendo si la puntuación en la escala es alta o baja. (Boeree, 2011)

3.3.AUTOESTIMA

La autoestima se conceptualiza como: *“la evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso”*. (Coopersmith, 1976: 12)

Stanley Coopersmith (citado por Valek de Bracho, 2007), desarrolló un modelo teórico de la autoestima que se basa en la teoría conductual, determinada principalmente por el ambiente familiar. Retoma la competencia como un elemento importante dentro de la determinación de la autoestima e indica que las propias experiencias de competencia de los padres son factores significativos en el desarrollo de esta.

Según Coopersmith *“las expectativas positivas que nos creamos con respecto a nosotros mismos, tiene más probabilidades de ser cumplidas, si desde niños*

observamos a nuestros padres utilizando sus atributos, de modo que los niños se evalúan observando a sus padres, reconociendo sus puntos buenos y también sus deficiencias, así como enfrentando la crítica”. (Coopersmith, 1976: 15)

Stanley Coopersmith desarrolló un instrumento de evaluación respaldado en la creencia de una estructura unidimensional de la autoestima. Sin embargo, propuso cuatro dimensiones de segundo orden similares a los referidos Epstein (1991) en la idea de una autoestima global localizada en la cima de la estructura, estas son:

- Competencia (éxito ante demandas académicas).
- Virtud (adherencia a normas morales y éticas).
- Fuerza (habilidad para controlar e influir en otros).
- Significado (aceptación, atención y afecto de otros), otorgando un papel especial a la competencia académica y a la aceptación social proveniente de padres y grupo de amigos.

Al mismo tiempo sugiere cuatro factores que contribuyen al desarrollo de la autoestima:

- El valor que el niño percibe de otros hacia sí mismo expresado en afecto reconocimiento y atención.
- La historia de éxito del niño o sea la posición estatus que uno percibe tener en relación a su entorno.
- La definición del niño de éxito o fracaso, las aspiraciones y demandas que una persona define como elementos del éxito.
- El estilo del niño para mejorar la crítica o retroalimentación negativa.

Esta postura pone especial atención en la influencia de los padres en el desarrollo de una sana autoestima y según postula Coopersmith *“la población y la atención que el niño reciba de su familia influirá en gran medida de su autoestima (...) las experiencias de éxito o fracaso son factores que inciden en el desarrollo de la autoestima, los padres deberán establecer tres condiciones generales en la relación para con los hijos:*

aceptación, límites bien definidos, expectativas de desempeño y respeto”.
(Coopersmith, 1976: 16)

Los estudios realizados por Coopersmith (1976) muestran que los niños y adolescentes con alto aprecio de sí mismos eran hijos de padres que poseían una autoestima alta y que brindaban apoyo a sus hijos, es por esto que se habla que el apoyo parental tiene una directa relación con la autoestima familiar y escolar, en niños y adolescentes; de la misma manera la desaprobación parental y autoestima negativa en los hijos genera sentimientos de rechazo y una afectación en la autovaloración.

También plantea que existen distintos niveles de autoestima, por lo cual cada persona reacciona ante situaciones similares de una forma diferente, teniendo expectativas desiguales ante el futuro, reacciones y autoconcepto disímiles, es de esta forma que caracteriza a las personas con alta, media y baja autoestima. (Valek de Bracho, 2007)

Dimensiones de la autoestima

Desde la perspectiva que se ha adoptado, Coopersmith (1976) señala que la autoestima posee cuatro dimensiones que se caracterizan por su amplitud y radio de acción, logrando identificar las siguientes:

Autoestima en el área personal: consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lleva implícito un juicio personal expresado en la actitud hacia sí mismo.

Autoestima en el área académica: es la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con su desempeño en el ámbito escolar teniendo en cuenta su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual, nuevamente implica un juicio personal manifestado en la actitud hacia sí mismo.

Autoestima en el área familiar: consiste en la evaluación que el individuo hace y frecuentemente mantiene con respecto a sí mismo, en relación con sus interacciones con los miembros de su grupo familiar tomando en cuenta su capacidad, productividad,

importancia y dignidad, implicando un juicio personal manifestado en las actitudes asumidas hacia sí mismo.

Autoestima en el área social: es la valoración que el individuo realiza y con frecuencia mantiene con respecto a sí mismo, relación con sus interacciones sociales considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual, igualmente lleva implícito un juicio personal que se manifiesta en las actitudes asumidas hacia sí mismo (Valek de Bracho, 2007).

Domínguez considera que existen tres factores principales que actúan como mecanismos de aprendizaje y anteceden la autoestima: aceptación parental, límites claramente establecidos y tratamiento respetuoso. (Domínguez, 2009: 11)

En cuanto a los niveles de autoestima, se tiene límites diferenciales que caracterizan a una persona con autoestima alta o baja, sin embargo, a la hora de explicar las características de una persona con autoestima normal o media, no se tiene parámetros establecidos, es por esto que, Rodríguez ha elaborado un parámetro en base a esta categoría y sostiene que la autoestima media tiende a degenerar en autoestima baja si no se actúa conscientemente para mejorarla. Una persona que presente este tipo de visión de sí misma deberá trabajar en sus creencias, actitudes y acciones para conseguir mantenerse en el rango de una autoestima sana y estable. Cuando una persona se siente segura en algunos de estos ámbitos, pero no en otros, suele desarrollar una autoestima media. Esto puede ocurrir debido a malas experiencias pasadas, creencias negativas irracionales sobre uno mismo, o un excesivo foco en la validación externa en lugar de en la propia. (Rodríguez, 2018)

Para Rogers la autoestima media presenta algunas características similares a la autoestima alta, pero en menor proporción, sus comportamientos pueden ser afirmativos en varios aspectos, sin embargo, en otros puede tener tendencia a sentir inseguridad respecto a las estimaciones de su vida personal y pueden en algunos casos depender de la aceptación social, sin embargo, no representan situaciones evidentes de necesidad de apoyo o baja autoestima. (Rogers, 2003)

3.4.ANSIEDAD

La ansiedad se define como *“una emoción negativa que se vive como amenaza, como anticipación cargada de malos presagios, de tonos difusos, desdibujados, poco claros, donde los temores vienen de todas partes y de ninguna, donde se asoma una interpretación amenazante”*. (Rojas, 2014: 26)

Según Enrique Rojas *“la ansiedad no es un fenómeno unitario, ya que puede tener cuatro componentes esenciales que provocan cuatro sistemas de respuesta”*. (Rojas, 2014: 32)

Estos sistemas de respuestas presentan determinados síntomas que afectan de forma importante al individuo que presenta ansiedad, los cuales serán mencionados de forma resumida a continuación:

Respuestas físicas: son manifestaciones somáticas y se deben a una activación del sistema nervioso autónomo.

Los principales síntomas son: taquicardia, pellizco gástrico o nudo en el estómago, dificultad respiratoria, opresión precordial, sequedad de boca, aumento del tono muscular, náuseas o deseos de vomitar, despeños diarreicos, dificultad para tragar y vértigos o inestabilidad espacial.

Respuestas de conducta: son manifestaciones observables de forma objetiva y que generalmente son motoras.

Los más frecuentes son los siguientes síntomas: contracción de los músculos de la cara, temblores diversos: en manos, brazos, piernas, bloqueo generalizado (como una cierta paralización motora), estado de alerta, irritabilidad, respuestas desproporcionadas a estímulos externos simples, moverse de un sitio para otro (caminatas sin rumbo), cambios y altibajos en el tono de la voz, tensión mandibular, morderse las uñas o los padrastrós, jugar con objetos en las manos o necesitar tener algo entre las manos.

Respuestas cognitivas: se refiere al modo de procesar la información que le llega y afecta a la percepción, la memoria, el pensamiento y la forma de utilizar los instrumentos de la inteligencia.

Sus principales síntomas son: inquietud mental, miedos, temores de anticipación de lo peor, preocupaciones obsesivas, pensamientos intrusos negativos, pesimismo generalizado (sin base real), dificultades de concentración, pensamientos de los que no se puede liberar, cualquier noticia le afecta negativamente y se acuerda más de lo negativo que de lo positivo.

Respuestas asertivas (o sociales): hacen referencia al contacto interpersonal. Sus síntomas más sobresalientes son: le cuesta mucho iniciar una conversación con alguien que se encuentra, le cuesta mucho presentarse a sí mismo en una reunión social, le cuesta decir que no o mostrar desacuerdo, bloqueo en las relaciones sociales, está muy pendiente de lo que los demás puedan opinar de él y prefiere pasar desapercibido cuando está con gente.

Es importante mencionar que cada caso de ansiedad es particular y es por ello que según cita Rojas *“la ansiedad mezcla unos síntomas y otros se desdibujan o desaparecen, dando lugar a respuestas fragmentadas”*. (Rojas, 2014:34)

Causas de la Ansiedad

Para explicar cómo se produce es necesario distinguir distintas especies de ansiedad citadas por el anterior autor: ansiedad exógena, endógena y angustia existencial.

La primera es definida por Rojas como *“aquel estado de amenaza inquietante producido por estímulos externos de muy variada condición: conflictos agudos, súbitos, inesperados; situaciones encronizadas de tensión emocional; crisis de identidad personal; problemas provenientes del medio ambiente”*. Lo endógeno para el mismo teórico se considera como *“el patrimonio físico donde la base es biológica, depende de la genética, la herencia y los cambios internos del organismo, aunque, en bastantes ocasiones, los acontecimientos exógenos tiran de este plano y se producen acontecimientos ansiosos desencadenados”*. Y la mencionada al final, sería definida

como *aquella que no es patológica. La tiene todo ser humano por el solo hecho de serlo. Es aquella que proviene de la inquietud de la vida y nos pone frente a frente con nuestro destino, con la muerte y con el más allá.* (Rojas, 2014:41)

La ansiedad, a menudo, no tiene un solo origen, sino que combina varias cosas. Y la biología actúa desencadenando ansiedad de dos maneras fundamentales:

En primer lugar, la ansiedad aparece como *“un síntoma más de una enfermedad, lo cual es relativamente frecuente en las de marcada gravedad: cánceres de distinto tipo, enfermedades vasculares serias, adicción a la heroína, sida. En unas, lo que está en primer plano es el dolor crónico que no cede o la posible amenaza de aparición de un síndrome de abstinencia, que pone a ese paciente al borde de una situación límite”.* La segunda forma de que la misma aflorará en el individuo sería, como sostiene Rojas *“como crisis añadida, que aflora de modo súbito, inesperado, sin previo aviso, que usualmente se produce tras un padecimiento* (Rojas, 2014:42).

3.5. DEPRESIÓN

Para el presente trabajo se adopta la definición de depresión siguiente: *“estado en el que la persona se siente muy triste y pierde el interés por la realización de actividades cotidianas (...) el paciente con depresión presenta un esquema que involucra una visión negativa de sí mismo, del entorno y el futuro”* (Beck, 1967: 2).

El modelo cognitivo de Aaron Beck (citado por Camacho) postula tres conceptos específicos para explicar el sustrato psicológico de la depresión: la tríada cognitiva, los esquemas cognitivos y los errores cognitivos (Camacho, 2003)

La Tríada Cognitiva

Consiste en tres patrones principales que inducen al paciente a considerarse a sí mismo, a su futuro y a sus experiencias de un modo idiosincrático. El primer componente de la tríada se centra en la visión negativa del paciente acerca de sí mismo. El paciente piensa que es inútil y carece de valor porque tiende a sentirse defectuoso psíquica, moral o

físicamente. Posteriormente, como se piensa defectuoso cree que por ello le suceden cosas desagradables. Se critica mucho a sí mismo y cree que carece de los atributos que considera esenciales para lograr la felicidad y las metas que se plantea. El segundo componente se centra en la tendencia del depresivo a interpretar sus experiencias de una manera negativa. Cuando el paciente está relatando sus experiencias se observa una clara tendencia a construirlas en una dirección negativa, aun cuando pudieran hacerse interpretaciones alternativas más plausibles y positivas; es como si transformara sus pensamientos sobre los hechos para que se ajusten a las conclusiones negativas que se había formado de antemano. El tercer componente se centra en la visión negativa del futuro. La persona deprimida espera del futuro frustraciones, privaciones y penas interminables. Sus expectativas son de fracaso ante alguna tarea planteada para el futuro inmediato, o lejano.

El resto de los signos y síntomas cognitivos de la depresión son considerados por la terapia cognitiva como una consecuencia de los patrones cognitivos negativos. Los síntomas motivacionales (poca fuerza de voluntad, deseos de escape y evitación, etc.) también pueden explicarse como una consecuencia de las cogniciones negativas. La poca fuerza de voluntad viene provocada por el pesimismo y desesperación del paciente. Los deseos de suicidio incluso pueden entenderse como la expresión extrema del deseo de escapar de problemas que parecen irresolubles o de una situación que parece intolerable. La creciente dependencia de la persona deprimida se explica desde este marco teórico como el hecho de que, al pensarse inútil, torpe y sobreestimar la dificultad de las tareas de la vida, el paciente deprimido da por hecho que va a fracasar en todo lo que emprenda. Los síntomas físicos de la depresión (apatía y falta de energía) se explican por la presencia de una visión negativa del futuro, lo cual lleva a que el paciente experimente una sensación de futilidad, que a su vez causa una “inhibición psicomotriz” (Camacho, 2003).

Organización Estructural del Pensamiento Depresivo

Usando el concepto de modelo de esquemas se puede explicar por qué el paciente depresivo mantiene actitudes que le hacen sufrir y son contraproducentes para el

mejoramiento de su estado de ánimo, a pesar de la existencia de hechos positivos en su vida.

Ciertos patrones cognitivos relativamente estables (“esquemas”) constituyen la base de la regularidad de las interpretaciones acerca de un determinado conjunto de situaciones. Un esquema puede permanecer inactivo durante largos períodos de tiempo y ser activado por estímulos ambientales específicos. Estos esquemas activados en una situación específica determinan directamente la manera de responder de la persona. En estados psicopatológicos tales como la depresión, las conceptualizaciones de los pacientes acerca de determinadas situaciones se distorsionan con la finalidad de ajustarse a los esquemas inadecuados precedentes, el paciente pierde gran parte del control voluntario sobre sus procesos de pensamiento y es incapaz de acudir a otros esquemas más adecuados.

A medida que la depresión se agrava, el pensamiento del paciente está cada vez más dominado por ideas negativas, aunque pueda no existir conexión lógica entre las situaciones reales y sus interpretaciones negativas.

Cuando los esquemas idiosincráticos prepotentes producen distorsiones de la realidad, y en consecuencia errores sistemáticos en el pensamiento del depresivo, éste se ve cada vez más incapacitado para considerar la idea de que sus interpretaciones negativas son erróneas (Camacho, 2003).

Los Errores Cognitivos

Desde el modelo cognitivo de la depresión planteado por Beck se sostiene que *“el paciente deprimido tiene errores sistemáticos de pensamiento que lo mantienen en la creencia de que sus conceptos negativos tienen validez incluso a pesar de la evidencia contraria”*. (Beck, 1967: 23)

Los errores en el Procesamiento de la Información son los siguientes:

Inferencia arbitraria (relativo a la respuesta): este es un proceso que el sujeto lleva a cabo cuando adelanta una determinada conclusión en ausencia de la evidencia que lo apoye, o cuando la evidencia es contraria a la conclusión.

Abstracción selectiva (relativo al estímulo): consiste en centrarse en un detalle extraído fuera de su contexto, ignorando otras características más relevantes de la situación, y conceptualizar toda la experiencia con base a ese fragmento.

Generalización excesiva (relativo a la respuesta): se refiere al proceso de elaborar una regla general o una conclusión a partir de uno o varios hechos aislados y de aplicar el concepto tanto a situaciones relacionadas como a situaciones inconexas.

Maximización y minimización (relativo a la respuesta): quedan reflejadas en los errores cometidos al evaluar la significación o magnitud de un evento. Son errores de tal calibre que constituyen una distorsión.

Personalización (relativo a la respuesta): se refiere a la tendencia y facilidad del paciente para atribuirse a sí mismo fenómenos externos cuando no existe una base firme para hacer tal conexión.

Pensamiento absolutista, dicotómico (relativo a la respuesta): se manifiesta en la tendencia a clasificar todas las experiencias según una o dos categorías opuestas; por ejemplo, impecable o sucio, santo o pecador. Para describirse a sí mismo, el paciente selecciona las categorías del extremo negativo. (Camacho, 2003)

3.6. ESTADO AFECTIVO-EMOCIONAL

Una emoción es *“un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción, se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno”*. (Bisquerra, 2000:24)

La emoción es un concepto multidimensional que se refiere a una variedad de estados, muchos de ellos solapados, pero con distinto contenido. Por eso se habla de emociones, en plural. Por nuestra parte, siguiendo una cierta tradición, nos referiremos a la emoción, en singular, como un concepto genérico que incluye diversos fenómenos

afectivos que son objeto de investigación científica. Por otra parte, nos referiremos a las emociones, en plural, para hablar del conjunto de las emociones discretas (ira, tristeza, alegría, etc.). El uso del lenguaje permite distinguir cuándo nos referimos a la emoción como concepto genérico, y cuándo nos referimos a una emoción en concreto.

Conviene distinguir entre procesamiento emocional, experiencia emocional y expresión emocional. El procesamiento emocional es, según explica Bisquerra “*un fenómeno neuronal propio del cerebro del cual no se es consciente, que se activa a partir de la valoración automática, y que coincide con la componente psicofisiológica. El efecto es la experiencia emocional, de la cual sí se es consciente y coincide con el componente cognitivo; es la toma de conciencia de la reacción psicofisiológica y cognitiva que acontece en una emoción.* En tanto que, la expresión emocional es “*la manifestación externa de la emoción, lo cual se produce a través de la comunicación verbal y no verbal, coincidente con la componente comportamental.* (Bisquerra, 2000:27)

Los Fenómenos Afectivos

Dentro de los fenómenos afectivos que involucran emociones se dan los llamados episodios emocionales que suelen ser más duraderos que una emoción, se conceptualizan como “*diversos estados emotivos que se suceden y que se ligan a un mismo acontecimiento, originados por un suceso determinado puede hacer sentir una multiplicidad de emociones, que a veces se confunden y son vividas como una sola.*” (Bisquerra, 2000:30)

Un sentimiento se inicia con una emoción, pero se puede alargar mucho más. De hecho, hay sentimientos que pueden durar toda la vida. Un sentimiento es una emoción hecha consciente. Esta consciencia permite la intervención de la voluntad para prolongar el sentimiento o para acortar su duración.

Sentimiento y afecto pueden considerarse como sinónimos a efectos prácticos. Ambos se refieren a “*fenómenos emocionales duraderos que coinciden con la dimensión cognitiva de la emoción.*” (Bisquerra, 2000:31)

Las Emociones en el Modelo Psicoanalítico

Sigmund Freud (citado por Bisquerra, 2000) no propuso una teoría explícita de las emociones, pero se ocupó de ellas en profusión por la influencia que tienen en las perturbaciones psíquicas de las personas. El psicoanálisis, más que una teoría de la emoción es una teoría de los trastornos emocionales y una terapia para su curación. En concreto, sus ideas sobre la emoción están basadas en su teoría de los impulsos y en ella se encuentran los fundamentos para la interpretación psicoanalítica de la ansiedad y la depresión.

Según Freud *“ciertos acontecimientos, usualmente de tipo sexual, pueden ser tan perjudiciales que pueden dejar cicatrices psicológicas que afecten al resto de la vida, cicatrices que derivan en vacíos que tienen un componente eminentemente emocional”*. (Freud, 1920:118)

Para comprender las emociones, Freud desarrolló el constructo del inconsciente. En este marco, la mente relega al inconsciente las emociones traumáticas. A esto se le suma el concepto de *mecanismos de defensa* formulado por Anna Freud, los cuales se definen como *“medios psicológicos que el yo utiliza para solucionar los conflictos que surgen entre las exigencias de los instintos y la necesidad de adaptarse al mundo real”* (Freud, 1937:14)

Desde el psicoanálisis se ha insistido en que la vida afectiva del adulto y su carácter dependen de cómo hayan sido sus sentimientos y experiencias afectivas y de cómo se haya respondido emocionalmente a las situaciones de la vida a lo largo de su desarrollo. La emoción rara vez se encuentra en estado puro; cualquier emoción tiene una historia compleja con elementos que pueden remontarse a la infancia. (Bisquerra, 2000).

3.7.INVESTIGACIONES SOBRE LA PSICOLOGÍA DE ADOLESCENTES CON PADRES DIVORCIADOS

Choque, Silveria llevó a cabo una investigación donde pretendía determinar rasgos de personalidad en una muestra conformada por 50 adolescentes de entre 12 a 16 años

hijos de padres divorciados y no divorciados del comedor “Amigos de Jesús” utilizando el Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.) encontró que *“la principal tendencia era hacia el rasgo “reservado” con 72%, seguido de un 52% que presentó el rasgo “emocionalmente afectado”, un 40% mostró el rasgo de “excitación” y un 52% el rasgo “dominante”*. Las conclusiones de este estudio indican que *“los adolescentes hijos de padres divorciados en comparación con los hijos de padres no divorciados, muestran porcentajes mayores de algunos rasgos, como ser: irritabilidad, dubitativos, impulsivos, emocionalmente afectados, excitables, mal humorados, con poca simpatía por las necesidades de los demás”*. (Choque, 2011:81).

En un estudio realizado el 2013 por Vaca, Marcela, se tomó como muestra 100 adolescentes (50 mujeres y 50 varones) de 14 a 16 años de edad, hijos de padres divorciados, utilizándose el instrumento psicométrico de personalidad H.S.P.Q.; se obtuvieron los resultados siguientes: *“el 68% de los adolescentes presentan un rasgo de personalidad reservado, el 66% una baja integración, el 58% se muestran emocionalmente afectados, 55% muestran un rasgo tenso y 51% se muestran despreocupados; en relación al sexo, 72% de los sujetos varones muestra menor grado de integración, es decir, que son autoconflictivos, en comparación al sexo femenino que solo alcanzó un 60%. En cuanto a tensión los varones alcanzaron un porcentaje superior de 60% en comparación al otro sexo y un 44% de los mismos, manifestaron presentar un rasgo entusiasta”*. A nivel general, se concluye que: *“los varones tienden a presentar mayores problemas emocionales y conductuales. Tienden a ser personas reservadas, emocionalmente afectas, inmaduras y débiles para enfrentar frustraciones”*. (Flores, 2013: 146)

La investigación llevada a cabo por Choque, Silveria logró determinar rasgos emocionales en una muestra conformada por 50 adolescentes de entre 12 a 16 años hijos de padres divorciados y no divorciados del comedor “Amigos de Jesús”, utilizando el Cuestionario de Autoestima 35 B y obtuvo como resultados que 60% de los adolescentes hijos de padres divorciados tienen un nivel de autoestima bajo, el 56% de los adolescentes hijos de padres no divorciados tienen una autoestima regular y el

40% tiene una autoestima buena, por lo que se nota una tendencia hacia la autoestima buena. En el estudio se concluye que el divorcio de los padres supone el deterioro en los niveles de autoestima de los adolescentes, lo que de alguna manera puede deberse al abandono que ellos sienten por la separación de uno de los padres. Por otro lado, se ha visto que los adolescentes que viven en familias donde los padres no están divorciados tienen una tendencia positiva de autoestima, que podría deberse a la participación de ambos padres en la vida de los adolescentes. (Choque, 2011)

En la investigación realizada por Huanca, Lidia en una muestra de 200 estudiantes de nivel secundario de la unidad educativa “Gral. Manuel Belgrado” hijos de padres separados, se utilizó el Cuestionario de Rojas para valorar la ansiedad, se indicó que según los datos obtenidos *“el 73% del grupo no presentaba ansiedad y solo un 2% presentaba ansiedad de nivel grave, por lo cual se concluyó que al compararlos con los niveles de ansiedad de un grupo de estudiantes con padres no separados, ambos grupos presentaban signos similares de ansiedad normal por lo cual no eran indicios significativos”* (Huanca, 2009:91).

En otro estudio realizado por Vaca, Marcela, se tomó como muestra 100 adolescentes (de 14 a 16 años de edad, hijos de padres divorciados, tomando en cuenta la tutela y el tiempo de divorcio de los padres se obtuvo como resultados que *“el 42% de los adolescentes presentaban un nivel muy grave de ansiedad, donde el adolescente se ve más afectado en los síntomas asertivos con un 44% en un nivel muy grave; en segundo lugar con 44% se encuentran los síntomas psíquicos lo que indicaría que el adolescente presentaría disminución de la atención, sensación de vacío interior, desasosiego, entre otros”*. Por otra parte, se pudo constatar que *“aquellos adolescentes que viven bajo la tutela de su madre presentan mayor nivel de ansiedad y que los adolescentes cuyos padres llevan mayor tiempo de separación presentan mayor índice de ansiedad de nivel muy grave, con un 50% aquellos hijos de padres separados hacen más de 9 años y con un 46% aquellos hijos con padres separados hacen más de 5 años”* (Vaca, 2013:69).

La investigación realizada por Flores en una muestra de 40 adolescentes entre 16 y 18 años, utilizó como instrumentos el Inventario de Depresión de Aaron Beck (BDI) y la Escala de afrontamiento para adolescentes (ACS), obteniendo los siguientes resultados: *“después de un divorcio o ruptura de los progenitores los niveles de depresión de adolescentes de ambos sexos; por el lado del sexo masculino, mantiene un nivel alto de depresión moderada con un porcentaje correspondiente a 39,10%, depresión leve con un porcentaje de 30,50%, depresión normal con un porcentaje de 17,40% y depresión grave con un porcentaje de 13,00%, en relación con el sexo femenino que también muestra un alto índice de depresión moderada con un porcentaje del 47,00%, depresión leve con un porcentaje de 35,30%, depresión normal con un porcentaje de 11,80% y depresión grave con un 5,90%. Se concluye que los adolescentes utilizan estrategias de afrontamiento inadecuadas que generan sintomatologías depresivas, así también existe una relación significativa entre estas dos variables”*. (Flores,2017:146)

En una investigación realizada por Ruiz, Diego mediante el enfoque cognitivo conductual de Beck, se utilizó una muestra que consta de 20 jóvenes (12 varones y 8 mujeres) de edades entre los 12 a 17 años y que son hijos de padres separados. Los datos obtenidos luego de aplicados el Test de Zung y el Inventario de Beck son concluyentes al obtener como resultado depresión leve y moderada con sus porcentajes: el 58% es el pico más alto de depresión y corresponde a depresión leve en los hombres. En las mujeres la depresión es moderada en su mayoría con un 50%, *“de acuerdo con la edad, con depresión leve, los altos niveles se ubican en los 12 años y los 14 años. Con depresión moderada tenemos el punto más alto en los 15 años. Además, cabe recalcar la existencia de un caso de depresión grave ubicado en la edad de 16 años. En el parámetro la tristeza, se inclina la tendencia mayoritaria en los hombres es responder que no se sienten tristes mientras que las mujeres, al ser más expresivas declaran sentirse tristes todo el tiempo”*. (Ruíz, 2011:80)

La investigación realizada por Gonzáles detalla las consecuencias del divorcio en niños, niñas y adolescentes, desde la perspectiva de los adultos, el tamaño de la muestra fue de 423 personas y el instrumento elaborado fue una encuesta electrónica con las

herramientas proporcionadas por Google Drive, se obtuvieron los siguientes resultados: *“la mayoría de los encuestados 54% (224 personas) afirman haber observado que el niño o joven expresaba sentirse con rabia por el divorcio de sus padres, la subcategoría tristeza es una de las que más alto puntuó entre los adultos que fueron encuestados, ya que el 76.6%, es decir, un poco más de la tercera parte de los encuestados, refirieron que sí observaron que el niño o joven expresaba sentirse triste por el divorcio de sus padres, (63.1%), el niño o el joven expresaba sentir inseguridad tras el divorcio de sus padres, un 70%, refiere que después del divorcio de los padres, observaron que los niños y los jóvenes expresaban que éstos se habían separado por culpa de ellos, la mayoría de los encuestados (65%), refieren que observaron que el niño o el joven expresaba sentirse con nostalgia, principalmente en navidad o fechas especiales, después del divorcio y por último están (70.7%), quienes refirieron no haber observado que el niño o el joven se quejara con frecuencia de cefalea, dolor abdominal u otra dolencia, tras el divorcio de los padres, pero un 29.3% refirió que sí observó estas muestras de somatización”* (González, 2015:16).

De igual manera, se realizó un estudio en Guatemala por Marroquín, Luisa cuyo objetivo era identificar las principales emociones que presentan los hijos de padres divorciados o separados que asisten a la Procuraduría de los Derechos Humanos Sede Central. En esta investigación se utilizaron entrevistas semiestructuradas, aplicadas a niños y adolescentes en la edad de siete a quince años. Según dicho estudio *“al cuestionar sobre las emociones que sintieron en el momento de anuncio del divorcio el 50% de los entrevistados indicó que había sentido ira ante esta situación, el 33.3% de los sujetos indicó no sentir ira ante esta situación; sin embargo tampoco indicaron alguna otra emoción experimentada, el 16.7% indicó sentir tristeza ante esta situación. La emoción más frecuente en el curso de la separación y divorcio en niños niñas y adolescentes fue la tristeza siendo cuatro de los seis sujetos investigados, los cuales identifican a la tristeza como una emoción constante.* (Marroquín, 2018:104).

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación pertenece al área de la **psicología clínica** debido a que se considera al individuo como la unidad de estudio y de diagnóstico con fines únicamente investigativos y que en un momento posterior podría ser sujeto a tratamiento. De manera específica, se realizó un diagnóstico de la personalidad, autoestima, ansiedad, depresión y de los estados afectivo-emocionales de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio, el cual nos permitió construir un perfil psicológico de estos sujetos. Para una mejor comprensión del área en que se ubica este estudio se cita la siguiente definición: *“la psicología clínica es el campo que abarca la investigación, enseñanza y servicios relacionados con las aplicaciones de principios, métodos y procedimientos para la comprensión, predicción y alivio de la desadaptación, discapacidad e incomodidad intelectual, biológica, psicológica, social y conductual”*. (Resnick, 1991:7)

De igual manera, es importante mencionar que la investigación presenta las siguientes características:

Se constituye como un estudio **exploratorio** debido a que existen muy pocas investigaciones, en la sociedad tarijeña, que abordaron acerca del perfil psicológico de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio. Pertenece a este tipo de estudio ya que se pretendió realizar un abordaje aproximado del fenómeno de estudio de forma que los resultados sean de tipo explicativo y se evite agotar todos los recursos metodológicos disponibles. La muestra conformada no sigue criterios estadísticos rigurosos y, por ende, no constituye el 10% de la población exigida en los estudios exhaustivos.

Por otra parte, es una investigación de tipo **descriptivo** puesto que, mediante el abordaje de las variables seleccionadas, se realizó una descripción del fenómeno de estudio, sin tomar en cuenta la causalidad o explicaciones del mismo. Dichas variables son valoradas cuantitativa y cualitativamente, de forma independiente, con lo cual se pudo lograr un acercamiento y caracterización global de la problemática.

Tomando en cuenta el principal objetivo del estudio, se lo puede enmarcar como de tipo **teórico**, ya que mediante el desarrollo de éste se obtuvo conocimientos de diferente índole, sin tener en cuenta su aplicabilidad, además de que gracias a la información obtenida se podrá realizar investigaciones similares en el futuro.

Dado que la herramienta principal utilizada para la recolección de datos fue la entrevista en profundidad y que la misma información se interpretó y analizó mediante criterios de inducción, el estudio se puede caracterizar como prioritariamente **cualitativo**. Sin embargo, por los instrumentos psicométricos que se emplearon de forma paralela y que los mismos fueron sometidos a corrección y análisis numérico, se puede caracterizar al estudio también como **cuantitativo**, puesto que dichos instrumentos complementarios fueron sujetos a interpretaciones mediante baremos establecidos con anterioridad a través de medias poblacionales.

De acuerdo con el tiempo que se empleó para llevar a cabo el proceso de investigación, se lo cataloga como un estudio **transversal**, esto debido a que se estudió el fenómeno en un momento concreto, donde todos los sujetos compartan la misma temporalidad y, por tanto, el recojo de los datos se hizo simultáneamente.

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.2.1. POBLACIÓN

La población estuvo constituida por todos los adolescentes de la ciudad de Tarija cuyos padres se encuentren en proceso de divorcio en la gestión 2020. En Tarija, de acuerdo a datos proporcionados por la licenciada Ximena Balanza, funcionaria del Servicio de Registro Civil (SERECI) se registraron 564 disoluciones matrimoniales en la gestión 2018, desde enero hasta diciembre de dicho año. De este número de disoluciones matrimoniales, 413 se realizaron por la vía judicial, es decir, implicaban a parejas con hijos en común, de los cuales un promedio de 1.7 eran hijos adolescentes. (Balanza, comunicación vía telefónica, 14 de noviembre de 2019)

*Datos proporcionados por la Licenciada Ximena Balanza, funcionaria de SERECI (Técnico de registro) número de contacto 69689158.

Con estos datos se puede hacer un acercamiento al número de parejas que actualmente se encuentran en proceso de separación y, por ende, de los adolescentes implicados en la situación; es así que se estima que el tamaño de la población es de 703 individuos.

4.2.2. MUESTRA

La muestra seleccionada estuvo constituida por 10 adolescentes, la cual representa aproximadamente al 1% de la población de estudio.

Debido a la naturaleza cualitativa del estudio, es necesario aclarar que no existió una muestra propiamente dicha, sino más bien un grupo de sujetos seleccionados mediante criterios particulares del fenómeno de estudio, a los cuales son dirigidos de manera particular los resultados obtenidos. También por las características del estudio que, en primer lugar, se concentró en el estudio complejo y profundo de un grupo exclusivo de personas y, en segundo lugar, al ser de tipo exploratorio, no requirió la participación del 10 % de la población.

Como se estableció con anterioridad, siendo un estudio de casos, se requirió características específicas en los sujetos, por ello se recurrió a utilizar informantes clave que facilitaron la identificación de aquellos sujetos que cumplieran los criterios de selección requeridos para formar parte de la muestra y que tuvieron la disponibilidad para participar de la investigación.

4.3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.3.1. MÉTODOS

Los métodos que se utilizaron en la presente investigación se exponen en dos secciones, de acuerdo a su clasificación y su finalidad: los métodos relacionados con la estructura lógica del proyecto y los métodos empleados para el proceso de recolección de datos.

Métodos de la estructura lógica del proyecto:

Método cualitativo. – se utilizó este método al ser la principal característica del estudio la intención de abordar el fenómeno a detalle y con mayor profundidad, apoyándose en

las experiencias manifestadas y relatadas por los sujetos, para lo cual se contó con la entrevista a profundidad como principal herramienta de recolección de información.

Método comprensivo. – este método fue empleado en cuanto a la comprensión y a la interpretación del fenómeno de estudio desde la individualidad de cada caso y de sus experiencias vividas, tomando en cuenta la influencia de los factores involucrados en la problemática.

Método fenomenológico. – se optó por este método debido a la interacción del estudio con las experiencias de cada sujeto, respecto al suceso desde iniciada la separación y durante el transcurso; siendo lo más relevante la perspectiva del sujeto.

Método analítico. – se optó por este método debido a la naturaleza analítica de los objetivos planteados en el estudio, puesto que al tener la intención de construir un perfil psicológico de los adolescentes con padres en proceso de divorcio se estudió las variables personalidad, autoestima, ansiedad, entre otras, como elementos componentes del fenómeno global, de esta forma la investigación se centra en investigar dichas partes de un todo.

Método deductivo. – de igual manera se utilizó este método en la interpretación de los resultados obtenidos mediante los test estandarizados. Dichos resultados cobran sentido al compararlos con los parámetros establecidos en un baremo, que finalmente permiten aceptar o rechazar las hipótesis planteadas.

Método de campo o naturalista participante. – el método general empleado es de tipo naturalista o de campo, esto debido a que el investigador no estuvo condicionando las situaciones de manera experimental para estudiarlas. El investigador no tuvo ninguna influencia sobre los hechos, sino que se limitó a registrarlos tal y como están sucediendo.

Por otra parte, es importante establecer que es un método naturalista **participante**, puesto que el investigador estuvo presente de manera virtual durante las entrevistas y aplicación de las pruebas proyectivas, lo cual afecta en cierto grado a los sujetos evaluados.

Métodos referidos al procedimiento de recolección de datos:

Entrevista en profundidad. – se utilizó de manera fundamental para recabar información del fenómeno de estudio valiéndose de la conversación personal para obtener datos de mayor profundidad acerca de las variables psicológicas seleccionadas y que constituyen la construcción del perfil de los adolescentes. Por otra parte, estos datos se complementan con los obtenidos mediante los instrumentos estandarizados.

Test psicológicos estandarizados. – se utilizaron los instrumentos psicológicos estandarizados como método para verificar y evaluar de forma cuantificable las variables planteadas en los objetivos, estos instrumentos cuentan con la confiabilidad y validez requeridas para proporcionar resultados fiables.

4.3.2. TÉCNICAS

Las técnicas empleadas durante el proceso de investigación fueron seleccionadas de acuerdo con los requerimientos y las características de la población de estudio.

Técnica de la entrevista no estructurada. La herramienta principal para la recolección de datos que se empleó en el estudio fue la entrevista, la misma es de tipo no estructurada por la capacidad de la misma de abordar de manera profunda en los aspectos del fenómeno de estudio, a través de información de tipo cualitativa. Para lo cual, se elaboró una guía por parte del investigador, la cual fue valorada por dos profesionales del área.

Técnica de los test proyectivos. De igual manera, se utilizaron las pruebas proyectivas como instrumento para recoger datos a través de respuestas a estímulos no estructurados, mediante los cuales, los sujetos expresaron contenidos inconscientes que las pruebas psicométricas no pueden valorar. Para el presente estudio, se utilizó el test gráfico de la persona bajo la lluvia.

Técnica de los test psicométricos. De forma paralela, se utilizaron los test de naturaleza psicométrica, los cuales permiten utilizar escalas estructuradas y objetivas para expresar y procesar los resultados de manera cuantitativa, así como también son

de utilidad para verificar y hacer una comparación sistemática entre éstos y los datos cualitativos. A esta técnica corresponden el Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.), el Inventario de autoestima de Coopersmith, el Cuestionario para valorar la ansiedad de Rojas y el Inventario de depresión de Beck.

4.3.3. INSTRUMENTOS

Cuadro resumen de los métodos, técnicas e instrumentos:

| MÉTODOS | TÉCNICAS | INSTRUMENTOS |
|---------------------------|--------------------|---|
| Entrevista en Profundidad | No estructurada | “Guía de entrevista para adolescentes que experimentan la separación de sus padres” |
| Test Psicológicos | Test Proyectivo | Persona bajo la Lluvia |
| | Test Psicométricos | H.S.P.Q. Autoestima de Coopersmith Ansiedad de Rojas Depresión de Beck |

Entrevista para Adolescentes que experimentan la Separación de sus Padres

Autor: Nitt López Castro.

Objetivo del test: Abordar aspectos de la personalidad, la autoestima, la ansiedad, la depresión y el estado afectivo-emocional de los adolescentes en detalle, indagando con mayor profundidad los datos encontrados en las pruebas psicométricas.

Técnica: Entrevista cualitativa.

Confiabilidad y validez: Al ser una herramienta de características cualitativas, la guía de entrevista fue revisada, corregida y aprobada por dos profesionales del área de psicología.

Procedimiento de aplicación: Las entrevistas se realizan mediante sesiones de periodos definidos en base a las características de los sujetos. En cada sesión se aborda una variable de las mencionadas.

Descripción de los materiales: Se cuenta con una guía de entrevista constituida por preguntas de tipo abierta dirigidas a recoger información de las variables psicológicas seleccionadas para la construcción del perfil.

Escala: no existe una escala de calificación, sino más bien, el procesamiento y análisis cualitativo de los datos obtenidos.

Test de la Persona bajo la Lluvia

Autor: Silvia Querol y María Chaves

Objetivo del test: Evaluar el estado afectivo y obtener la imagen corporal del individuo bajo condiciones desagradables.

Técnica: Test proyectivo.

Historia de creación y de baremación: Años anteriores al surgimiento de este test, ya se venían aplicando test gráficos similares. La primera noción la tenemos en el año 1924 con el test de Fay que proponía al individuo “Dibuje una mujer que pasea por la calle, llueve”. Este test se podía aplicar tanto a niños como adultos, tanto de forma individual o colectiva y se valoraba en forma de puntuación según los elementos que aparecían. En 1947 intentó realizarse una nueva forma de evaluación, pero fue desechada; en 1995 E. Hammer presenta diferentes ejemplos de este test, pero su análisis aún es deficitario. Finalmente, en 2005 aparece la publicación del manual “Test de la persona bajo la lluvia. Adaptación y aplicación” de Querol y Chaves Paz, donde presenta una forma de análisis basada en los resultados obtenidos con más de 300 individuos.

Confiabilidad y validez: Al ser una prueba proyectiva, no posee un coeficiente numérico de confiabilidad o validez, sin embargo, fue sometido a diversos estudios que permiten establecer parámetros cualitativos de interpretación.

Procedimiento de aplicación y calificación: Se trata de un procedimiento simple, que produce un mínimo de ansiedad en el sujeto de la prueba; su toma requiere poco tiempo y puede ser aplicada por personal auxiliar. Puede administrarse tanto en forma individual como grupal. Es apropiado en todas las edades, todas las profesiones y para ambos sexos.

Puede ser utilizado por terapeutas, docentes, psicólogos y todo profesional que trabaje en temas de salud. En educación sirve para tener un perfil del alumno y ayudarlo en su tarea escolar u orientarlo vocacionalmente.

Descripción de los materiales: Se aconseja el uso de papel liso, tamaño carta (22 x 28 cm.) En el caso de utilizarse otro tamaño, debe ser siempre el mismo para todas las tomas, a fin de mantener esta variable uniforme. Además de la hoja de papel, se proporciona un lápiz de punta blanda y una goma de borrar.

Escala: se evalúa la realización del test proyectivo expresivo en base a la presencia o ausencia de ítems específicos o una combinación de los mismos, donde la presencia de cada rasgo particular en el dibujo realizado tendrá una significación tentativa preestablecida mediante procesos y criterios de validación.

Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.)

Autor: R. B. Cattell y M. D. Cattell.

Objetivo del test: Evaluar la personalidad de los adolescentes en edad escolar.

Técnica: Test psicométrico (Cuestionario).

Historia de creación y de baremación: En 1958 apareció una edición del HSPQ que tenía una estructura similar a la del CPQ (para niños más pequeños), con solo dos alternativas en cada elemento excepto, en los de la escala B que presentaba tres. El “handbook” ofrecía información estadística e interpretativa sobre ambas formas; en 1960 se publicó un suplemento con baremos en decatipos y deciles elaborados sobre una muestra de 559 varones y otra de 530 mujeres (de entre 14.6 años). La primera edición experimental del HSPQ en España, fue realizada a partir de esta edición de

1958 y los primeros análisis presentaban esa menor variabilidad a sus puntuaciones directas, consecuencia de los elementos con solo dos alternativas.

En 1963 se editó las formas A y B, introduciendo una alternativa intermedia entre las dos existentes en la edición anterior, esto supuso una mayor variabilidad de las puntuaciones y un índice mejor de discriminación. Se obtuvieron muestras mayores y más representativas de la edición americana y se elaboraron nuevos baremos, también se editó de nuevo el manual y el “handbook”. Sobre esta nueva versión se ha realizado la adaptación definitiva del HSPQ en España, en el formato actual los elementos están ordenados según un modelo cíclico, considerado óptimo desde dos puntos de vista: en primera, la variedad de contenido de las 14 escalas hace que la tarea del sujeto resulte más interesante; en segundo lugar, la ordenación española hace más conveniente y fácil la obtención de todas las puntuaciones mediante una sola plantilla de corrección.

Confiabilidad y validez: El análisis de las características psicométricas de éste, se han llevado a cabo mediante un proceso complejo para obtener estos índices, que surge de las técnicas del análisis factorial. Se realizó un estudio de validez y confiabilidad en una muestra de 200 alumnos de ambos sexos, de enseñanza secundaria (adolescentes americanos) los cuales mostraron altos índices de confiabilidad y validez de constructo; sin embargo, no se realizó estudios de fiabilidad en adaptaciones españolas, pero se puede estimar que los índices de fiabilidad que se obtengan con sujetos españoles serán similares a los encontrados en adolescentes americanos

Procedimiento de aplicación y calificación: La aplicación del instrumento puede hacerse tanto de forma individual como de forma colectiva, no existe un tiempo límite, pero generalmente se asigna de 30 a 40 minutos para completarlo; está diseñado para adolescentes de 12 a 18 años, tanto varones como mujeres. La corrección es muy sencilla y puede ser realizada por cualquier persona experimentada mediante la aplicación sobre la hoja de respuesta de la Plantilla de Corrección que contiene la “clave de valoración”.

Descripción de los materiales: El instrumento consta de 140 ítems, que examinan 14 factores bipolares de la personalidad, de primer y de segundo orden, señalados a continuación:

| | | |
|-------------------------|-------------------------|---------------------|
| Factor A | Reservado | Abierto |
| Factor C | Emocionalmente afectado | Estable |
| Factor D | Calmoso | Excitable |
| Factor E | Sumiso | Dominante |
| Factor F | Sobrio | Entusiasta |
| Factor G | Despreocupado | Consciente |
| Factor H | Cohibido | Emprendedor |
| Factor I | Sensibilidad dura | Sensibilidad blanda |
| Factor J | Seguro | Dubitativo |
| Factor Q _I | Sereno | Aprehensivo |
| Factor Q ₂ | Sociable | Autosuficiente |
| Factor Q ₃ | Menos integrado | Más integrado |
| Factor Q ₄ | Relajado | Tenso |
| Factor Q _I | Ajuste | Ansiedad |
| Factor Q _{II} | Introversión | Extroversión |
| Factor Q _{III} | Calma | Excitabilidad |
| Factor Q _{IV} | Dependencia | Independencia |

Cada factor tiene diferente número de preguntas formuladas como enunciados y en forma de preguntas. El tipo de respuestas es a través de tres alternativas de respuesta indicados con las letras a, b y c. El cuestionario consta de un Manual con las normas de aplicación, corrección e interpretación de los resultados, el cuadernillo o cuestionario de preguntas, la hoja de respuestas, la plantilla de corrección y el Perfil Personal.

Escala: Cada uno de los diferentes factores se expresa en una escala del 1 al 10 y se agrupan en tres categorías: altos, medios y bajos. Se realiza la interpretación general, ubicando los puntajes que son representativos, es decir, los puntajes que van del 1 al 3 considerados como bajos y los puntajes que van de 8 a 10 considerados como altos;

para la calificación de las respuestas se puntúa con uno a dos, de acuerdo a la clave de valoración; dichos puntajes se anotan en la hoja de respuestas, en los casilleros correspondientes a cada uno de los factores. Para determinar los niveles se realiza la interpretación de los resultados en sus dos polos, en el nivel bajo están los puntajes ya mencionados y de igual manera en el nivel alto. Por último, se establece el perfil personal y se realiza la interpretación de los resultados a partir de las indicaciones de los niveles bajos y los niveles altos, en cada uno de los factores, Incluyendo los factores de segundo orden. (Institute for Personality and Ability Testing, 1988)

Inventario de Autoestima de Coopersmith

Autor: Stanley Coopersmith

Objetivo del test: El inventario evalúa la autoestima de los adolescentes en edad escolar y sus dimensiones.

Técnica: Test psicométrico (Inventario).

Historia de creación y de baremación: Fue presentado originalmente por Stanley Coopersmith en 1959 como inventario consistente en 50 ítems referidos a las percepciones del sujeto en cuatro áreas: sus pares, padres, colegio y sí mismo.

Tomando como base la traducción hecha por Prewitt-Díaz (1984), se hizo una adaptación del instrumento para Chile que fue luego probada en una muestra de más de 1300 estudiantes de 1º y 2º año de Enseñanza Media, representativa para la comuna de Concepción. Sobre la base de los resultados obtenidos, se elaboraron luego normas de puntaje T para cada una de las escalas del Inventario y se hicieron los estudios de confiabilidad y validez. En éstos se obtuvieron coeficientes con valores entre los 0.81 y 0.93 para las diferentes escalas.

La descripción final del instrumento es realizada por parte de Prewitt- Díaz (1984) como un instrumento de auto- reporte de 58 ítems, en el cual el sujeto lee una sentencia declarativa y luego decide si esa afirmación es “igual que yo” o “distinto a mí”. El inventario está referido a la percepción del estudiante en cuatro áreas: autoestima

general, social, hogar y padres, escolar académica y una escala de mentira de ocho ítems”.

Confiabilidad y validez: El Inventario de autoestima de Coopersmith, forma escolar, ha sido traducido y validado en un estudio de normalización del Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith, el cual fue administrado a 978 estudiantes de ambos sexos, del segundo al quinto grado de secundaria, con edades de 13 a 16 años, de colegios estatales y no estatales de Lima Metropolitana. Para determinar la validez teórica (construcción) del inventario, se procedió a correlacionar los puntajes parciales y totales alcanzados en las diferentes áreas del Inventario de Autoestima. El coeficiente de confiabilidad para el Inventario de Autoestima fue de 0.84.

Procedimiento de aplicación y calificación: La administración es individual o colectiva, el tiempo de duración del inventario es de aproximadamente de 30 minutos. extiende su aplicación a estudiantes de secundaria, adolescentes de 13 a 16 años.

En cuanto a su calificación:

El sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de Verdadero o Falso. Cada respuesta vale un punto, asimismo un puntaje total de autoestima que resulta de la suma de los totales de las subescalas y multiplicando éste por dos (2).

Los ítems cuya respuesta debe ser “SI”, son los siguientes:

1,4,5,8,9,14,19,20,26,27,28, 29,32,33,36,37, 38,39, 41, 42, 43, 45, 47, 50, 53,58.

Los ítems cuya respuesta debe ser “NO”, son los siguientes:

2,3,6,7,10,11,12,13,15,16,17,18,21,22,23,24,25,30,31,34,35,40,44,46,48,49,51,52,54, 55,56,57.

Descripción de los materiales: El inventario de Autoestima Forma Escolar Coopersmith, está compuesto por un total de 58 ítems.

Escala: cada área medida por el instrumento tiene una escala individual para ubicar el puntaje del individuo siendo éstas:

| ESCALA | ÁREA | | | | TOTAL |
|----------|-----------------|----------------|----------------|----------------|------------|
| | GENERAL | SOCIAL | FAMILIAR | ACADÉMICA | |
| Muy Alta | Mayor a 23 pts. | Igual a 8 pts. | Igual a 7 pts. | Igual a 7 pts. | Mayor a 39 |
| Alta | De 20 a 22 pts. | Igual a 7 pts. | Igual a 6 pts. | Igual a 6 pts. | De 35 a 38 |
| Normal | De 15 a 19 pts. | De 5 a 6 pts. | De 4 a 5 pts. | De 4 a 5 pts. | De 26 a 34 |
| Baja | De 12 a 14 pts. | Igual a 4 pts. | Igual a 3 pts. | Igual a 3 pts. | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 12 pts. | De 0 a 3 pts. | Menor a 3 pts. | Menor a 3 pts. | Menor a 22 |

Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas

Autor: Enrique Rojas.

Objetivo del test: Evaluar el nivel de ansiedad del individuo de manera general y en sus dimensiones sintomáticas.

Técnica: Test psicométrico (Cuestionario).

Historia de creación y de baremación: El Cuestionario Pentadimensional para la Valoración de la Ansiedad de Rojas es un instrumento elaborado por el Doctor Español Enrique Rojas el año 1988, el cual en su diseño final está destinado a medir la sintomatología de la ansiedad, de forma cualitativa (Presencia/ausencia del síntoma) y cuantitativa, mediante la intensidad valorada de 1 a 4. Dicho instrumento está distribuido en cinco dimensiones (síntomas físicos, psíquicos, conductuales, cognitivos y asertivos).

Confiabilidad y validez: El año de 1991 el instrumento fue validado en la ciudad de Madrid, España en un estudio doctoral realizado sobre la muestra total de 299 sujetos, en el cual se incluían 99 enfermos con ansiedad, 100 de grupo control de enfermos psíquicos y 100 de grupo control de enfermos no psíquicos.

Los datos aportados en el estudio corroboran el objetivo, para el cual fue creado el Cuestionario Pentadimensional de la ansiedad de Rojas (CPAR), midiendo el estado de ansiedad, mediante la cuantificación de la sintomatología ansiosa, sosteniendo que el cuestionario es capaz de diferenciar a los pacientes con trastorno por ansiedad, del resto

de los diagnósticos psiquiátricos. El coeficiente alfa de Cronbach del CPAR global, es del 2,973, oscilando para las cinco dimensiones entre el 2,839 y el 0,973.

Los elevados valores obtenidos para el coeficiente de Cronbach tanto para el CPAR en su valor global, como para la agrupación de ítems en cada una de las cinco dimensiones, nos muestra la homogeneidad interna de este cuestionario. Con ello validamos la fiabilidad del contenido del CPAR.

Procedimiento de aplicación y calificación: El instrumento es aplicable a personas a partir desde los 12 años de edad, tanto hombres como mujeres, no existe un tiempo límite para completar la prueba; sin embargo, se tiene como referencia 20 minutos. Puede ser aplicado de manera individual o de forma colectiva.

Para la calificación se toma en cuenta la respuesta dada por la persona evaluada, si la respuesta es afirmativa se le asigna el número igual al grado de intensidad asignado por el sujeto; si la respuesta es negativa, no se le asigna un valor. Para hallar las puntuaciones finales, se hace una sumatoria de todas las intensidades expresadas en las respuestas afirmativas.

Descripción de los materiales: El instrumento está constituido por 20 ítems por cada categoría de síntomas, que como constitución final contiene un total de 100 ítems. Es un instrumento de autoaplicación, por lo cual solo cuenta con la hoja de la prueba.

Escala: El instrumento tiene escalas para el grado de cada ansiedad específica, que corresponde a una categoría de tipo de síntomas; la escala que se utiliza para ubicar las puntuaciones obtenidas es la siguiente:

| | |
|----------|--------------------|
| O a 20 | Banda normal |
| 20 a 30 | Ansiedad ligera |
| 30 a 40 | Ansiedad moderada |
| 40 a 50 | Ansiedad grave |
| 50 a más | Ansiedad muy grave |

Para puntuar e interpretar la ansiedad general se utiliza la misma escala, con la única diferencia de que la puntuación obtenida en el sumatorio total se divide entre el número de categorías de síntomas que contiene instrumento.

Inventario de Depresión de Beck

Autor: Aaron Beck, John Rush, Brian Shaw y Gary Emer.

Objetivo del test: Valorar la presencia de síntomas depresivos y su gravedad.

Técnica: Test psicométrico (Inventario).

Historia de creación y de baremación: En el año de 1977, Beck, Kovaes y Hollan, estudiaron a cuarenta y cinco pacientes externos que acudieron a consulta por propia iniciativa y satisfacción de criterios establecidos para el diagnóstico de Neurosis Depresiva, a estos pacientes se los evaluó con depresión de moderada a intensa.

El grupo se dividió en dos partes: el primer grupo conformado por dieciocho pacientes asignados a la terapia cognitiva y el segundo por veinticuatro pacientes asignados a terapia farmacológica. Finalizado el tratamiento, ambos grupos mostraron una reducción de los síntomas depresivos, es así que se comienza a utilizar el inventario como instrumento para evaluar la depresión de una persona.

Confiabilidad y validez: Se llevó a cabo un estudio de confiabilidad en una muestra de 175 pacientes con diagnóstico de depresión, utilizando las escalas de Zung & Hamilton y el inventario de Beck; utilizando un grupo Control de 49 pacientes se correlacionaron entre sí a las tres pruebas. La correlación entre Beck y la escala de Hamilton fue de 0.72 y la de Beck con la escala de Zung fue de 0.76, coeficientes altamente significativos.

La correlación del inventario de Beck con el diagnóstico psiquiátrico también fue realizada por Novara, Sotillo y Wharton en 1985, hallando una correlación de 0.75; los resultados de los estudios citados permiten decir que el inventario de Beck tiene una validez satisfactoria y es útil para los propósitos para los que fue elaborado.

Procedimiento de aplicación y calificación: Para la aplicación del instrumento no se cuenta como un tiempo límite, pero por lo general, no se requiere más de 15 minutos. Fue diseñado para ser autoadministrable y puede ser aplicado individualmente o en grupo. Para ser administrado en forma individual se utiliza una doble copia de protocolo de respuesta, una se entrega al paciente y la otra leída en voz alta por el entrevistador.

Para la calificación, el sistema de codificación toma en cuenta el número de síntomas reportados por el paciente, ya que cada uno de estos tiene un puntaje numérico; la intensidad de cada síntoma ha sido registrada, asignándole valores numéricos graduados a cada uno de los 21 categorías, el 0 indica que el síntoma no estuvo presente, mientras que la severidad en aumento es graduada por 1, 2 y 3, de tal suerte que el puntaje total del paciente representa una combinación del número de categorías sintomáticas y la severidad de los síntomas particulares.

Descripción de los materiales: Es un inventario de autoinforme de lápiz y papel, no obstante, se puede administrar como una entrevista si es necesario. Consta de 21 ítems que han de ser respondidos por el sujeto según cómo se ha sentido últimamente, teniendo 4 alternativas por cada reactivo

Escala: Para realizar la interpretación se procede a sumar los valores numéricos obtenidos en cada ítem, según las claves o plantillas de corrección, acto seguido se ubica la categoría en la tabla de puntuación o escala siguiente:

- Mínima (De 0 a 9 puntos)
- Leve (De 10 a 19 puntos)
- Moderada (De 20 a 29 puntos)
- Grave o Severa (De 30 a 63 puntos)

4.4. PROCEDIMIENTO

Primera Fase: Revisión Bibliográfica. En esta fase se procedió a realizar la exploración bibliográfica pertinente para la obtención de la información necesaria sobre la problemática abordada que posteriormente servirá de fundamento teórico.

Segunda Fase: Prueba Piloto. En esta fase se realizó la aplicación de los instrumentos a una muestra reducida con la finalidad de comprobar que éstos respondan a los objetivos seleccionados y para subsanar falencias contextuales. Los instrumentos que se aplicaron son:

- a) Cuestionario de Personalidad para Adolescentes - H.S.P.Q.
- b) Inventario de autoestima de Coopersmith
- c) Cuestionario para valorar la ansiedad de Rojas
- d) Inventario de depresión de Beck
- e) Test Proyectivo de la Persona Bajo la Lluvia

Tercera Fase: Selección de los Instrumentos. En base a la información obtenida en la prueba piloto, se procedió a seleccionar de forma definitiva los instrumentos necesarios y adecuados para recoger los datos requeridos para alcanzar los objetivos propuestos con anterioridad.

Cuarta Fase: Selección de la Muestra. Se conformó la muestra de las unidades de estudio siguiendo la información facilitada por informantes. En primera instancia se recurrió a la información brindada por un informante que tenía la intención de conformar un pequeño grupo informal de autoayuda para adolescentes que pasan por esta situación familiar, dicho grupo no logró establecerse; sin embargo, nos proporcionó los datos de seis sujetos que cumplían con las características necesarias para el estudio. Después de haber obtenido estos datos, se procedió a realizar el contacto con los padres o tutores de los adolescentes para obtener su consentimiento, además de confirmar la disponibilidad y disposición de los sujetos para colaborar en la investigación. Los sujetos restantes fueron encontrados mediante otros dos informantes que tenían conocimiento de qué familiares cercanos atravesaban esta situación; de este modo se hizo el contacto con los padres de dos familias que dieron el consentimiento para que dos de sus hijos participaran de la investigación, previamente consultando a los mismos sujetos si estaban conformes con brindar su colaboración.

Quinta Fase: Recojo de la Información. En esta etapa se procedió a aplicar los instrumentos seleccionados. Debido a la situación de emergencia sanitaria actual, se realizó esta etapa mediante aplicaciones virtuales (Zoom) y programas digitales (Word).

En primera instancia, se procedió a realizar la modificación de los instrumentos a formato virtual para posteriormente hacerlos llegar a los sujetos por vía virtual. Se realizó una primera reunión con cada adolescente para darle a conocer la modalidad de trabajo durante el transcurso de la investigación y la explicación detallada de la forma de responder los instrumentos psicométricos. Posterior a ello, se mandó vía virtual los instrumentos en formato de documento Word y se establecieron los plazos para devolver los instrumentos completados; al terminar de recibir los test resueltos, se procedió a revisar cada prueba y verificar que estuvieran correctamente llenadas.

En el caso de las pruebas proyectivas, se programó una reunión Zoom con cada sujeto para realizar una adecuada aplicación del test y presenciar de manera virtual la realización de los dibujos, pudiendo así observar el comportamiento de los sujetos y otros aspectos necesarios para la calificación de la prueba, como ser el tiempo de ejecución del dibujo.

En cuanto a las entrevistas, se realizó una primera entrevista de acercamiento con cada uno de los adolescentes para conocer de manera general la situación individual de cada uno de los sujetos; posterior a ello, se programaron entre cuatro y cinco sesiones con cada adolescente, dependiendo de las características de cada caso, donde se abordaron los aspectos contenidos en la guía y todos aquellos que fueron necesarios para lograr los objetivos de la investigación.

Sexta Fase: Procesamiento de la Información. Posterior a la etapa de recolección de información, se procederá a realizar la respectiva puntuación y sistematización de los datos cuantitativos obtenidos en los test psicométricos. Los datos cualitativos serán analizados y sistematizados en casos separados, comenzando por la transcripción de las entrevistas, organización y codificación de los datos en categorías (dependiendo si

se relacionan a una variable o con más de una de ellas) en base a criterios de inferencia que partan de argumentos teóricos. Posteriormente, ambos tipos de datos serán interpretados con las teorías expuestas en el marco teórico, lo que permitirá establecer el rechazo o aceptación de las hipótesis planteadas.

Séptima Fase: Redacción del Informe Final. Concluida la investigación, se procede a elaborar el informe final del proyecto, donde se presentan de manera cuantitativa y cualitativa los datos obtenidos, los respectivos cálculos estadísticos y las inferencias realizadas y para la interpretación adecuada de la información, para lo cual se toma la información expuesta en el marco teórico como base y sustento.

CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE
RESULTADOS

En el presente capítulo, se presentan los resultados que se obtuvieron de manera individual mediante la realización de la entrevista a profundidad y la aplicación de los instrumentos psicométricos y test proyectivos a los *adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija*.

En primer lugar, se exponen los datos personales de cada sujeto, la descripción general del caso y posteriormente se presenta el análisis y la interpretación de los resultados correspondientes a cada caso, de manera individual, con la finalidad de responder a los objetivos planteados en la investigación.

5.1. ANÁLISIS INDIVIDUAL DE LOS CASOS

CASO N° 1

I. Datos Personales

Nombre: María S.

Edad: 14 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Tarija.

Datos de la madre: Ama de casa, 47 años.

Datos del padre: Transportista, 49 años.

Número de hermanos: 1.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Hija menor.

II. Descripción General

María S. es una adolescente procedente de la ciudad de Tarija y que actualmente vive en dicha ciudad junto a su madre y su hermana mayor. Sus padres comenzaron a separarse hace aproximadamente 19 meses, por lo que mientras finalizan los trámites legales de la separación, su madre mantiene la custodia de ambas.

La relación que tiene con su madre es regular, ya que ella refiere que desde antes que iniciara la separación, ya existían conflictos entre sus padres y con los hechos que sucedieron en el último año su madre se tornó más estricta y represiva con ambas, y que incluso llega a ser agresiva e hiriente con su hermana mayor.

La relación que tiene con su padre es distante, físicamente porque su padre se trasladó de domicilio y desconocen su lugar exacto de residencia; emocionalmente porque culpabiliza a su padre de ocasionar la desestructuración de su familia.

En relación a su hermana, ambas se colaboran y fortalecen mutuamente, ella refiere que su hermana es de quien más apoyo recibe para afrontar la separación de sus padres y que en muchos aspectos se ha hecho responsable de cuidarla y protegerla.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| Fr | Puntajes Bajos | Bajo | | | | Medio | | Alto | | | | Puntajes Altos | Fr |
|------------------|-------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------------------|-----------------------|-----------------------|------------------------|------------------|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | | |
| A | Reservado | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Excitable | D |
| E | Sumiso | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Dominante | E |
| F | Sobrio | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Consciente | G |
| H | Cohibido | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Dubitativo | J |
| Q ₁ | Sereno | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Aprensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Independencia | Q _{IV} |

Uno de los rasgos característicos de la personalidad de María S. es la *sensibilidad blanda*, lo cual sugiere que es una persona impresionable, dependiente y que tiende a ser emocionalmente débil, este rasgo pudiendo haberse acentuado debido a la vulnerabilidad a la que se encuentra expuesta a causa de la situación familiar por la que atraviesa actualmente, ella misma refiere: “...*he llorado mucho, estaba triste y solo quería llorar porque no quería que mi papá viva en otra casa...*”, según Lewinson (1985) se considera que “estos sujetos que han sido expuestos a acontecimientos disfuncionales dentro del núcleo familiar, pudieron contribuir a los sentimientos de vulnerabilidad y a la sensibilidad de aumentada; estos sujetos consecuentemente, serán con frecuencia vulnerables a los pensamientos irracionales y a las depresiones”. Algunas de las situaciones que pudieron contribuir al establecimiento de este rasgo en su personalidad, pudieron ser la riñas y peleas que presenciaba la adolescente incluso desde años anteriores a la separación, según comenta ella: “...*no quería quedarme ahí cerca para no escuchar. Si mi hermana no estaba, me iba al baño o a mi cuarto y me encerraba, hasta que mi papá se iba...si yo escucho o pelean en frente de mí, lloro mucho...*”.

Otro rasgo presente en la adolescente es el de una personalidad *reservada*, lo cual refiere que ella se mantiene alejada de los otros y de su medio, de igual manera, muestra un rasgo de personalidad *sobria*, que corresponde a su comportamiento taciturno, serio y de autodesaprobación, lo cual se refleja en lo indicado por ella: “...*no tengo muchos amigos todavía, casi ninguno porque no me gusta hablar con ellos, no sé de qué les hablaría y ellos se van a reír de mí o no van a querer que esté en su grupo. Estoy mejor ahora con las clases de Zoom porque no tenemos que hacer grupos, tampoco tengo que salir de mi casa...*”, según Amato (1997): “es más probable que las adolescentes mujeres afectadas se retraigan y tiendan a reprimirse mostrando una baja autoestima, pudiendo presentar comportamiento antisocial, conductas agresivas (aislamiento social y emocional en el colegio, carencia de amistades en otros ámbitos)”, en el caso de María S., variables como la escasa cercanía afectiva de sus padres, la confusión y caos en la asignación de responsabilidades domésticas y los desacuerdos marcados entre los

padres acerca de la crianza y custodia, pudieron producir el establecimiento de estos patrones de comportamiento en la adolescente como modo particular de sobrellevar la crisis.

De igual modo, se pudo evidenciar un rasgo *sumiso*, reflejado en su comportamiento obediente y dócil con respecto a sus padres y su familia extensa, ya que a pesar de sentirse afectada por comentarios o actitudes provenientes de ellos, ella no reacciona de manera directa ni los enfrenta, esto puede observarse en lo indicado por ella misma: “...cuando mis tíos o alguien de la familia de mi papá o de mi mamá dicen algo, yo prefiero ese rato pensar en otras cosas o ir a hacer algo en otro cuarto para no escucharles, creo que no deberían meterse, pero tampoco les puedo decir eso porque son mis mayores...solo escucho, no digo nada ni hago nada, porque tampoco creo que pueda hacer algo...”.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

María S. presenta un nivel de autoestima baja (23), es decir, es una persona que se siente indefensa, no tiene confianza en sí misma, ve sus problemas como situaciones que la desbordan y que no tienen solución, se centra en sus faltas más que en sus aciertos, cree que no tiene la capacidad para afrontar la vida, desconfía de sus conocimientos y se deja dominar por estímulos externos. Además, la adolescente se percibe como poca aceptación y reconocimiento de su entorno familiar, social y educativo. De acuerdo a las entrevistas, esta desvalorización tendría su raíz en los conflictos que experimenta con sus padres, pues la adolescente resiente la pérdida afectiva de su padre y la ruptura conyugal la percibe como un rechazo o actitud de

abandono hacia su persona, incluso llega a sentirse culpable por dicho suceso, según ella indica: “...no valgo tanto, al menos no para mi papá porque si yo fuera importante entonces él no se hubiera ido con otra familia, tal vez si yo fuera diferente él hubiera pensado que tienen buenas hijas y no se hubiera ido. Yo no me siento tan importante para mi familia, si yo no estuviera, las cosas no serían diferentes a como son ahora...”.

Al respecto, Steward y Copeland (1993) señalan que los hijos que se culpan por el divorcio de sus padres tienen más problemas de adaptación y fuertes sentimientos de baja autoestima.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|------------------------|----------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

María S, presenta un nivel de ansiedad ligera (25), lo cual indica que la adolescente manifiesta síntomas ansiosos leves que se presentan como mecanismo de afrontamiento ante situaciones estresantes o angustiantes, los cuales podrían perdurar o manifestarse con intensidad ante ciertas situaciones y dependiendo de la gravedad de las mismas, perdurar hasta después de su finalización, este grado de ansiedad no implica una interferencia significativa en el desarrollo de las actividades diarias del individuo, empero, en el caso de la adolescente se observa que estos síntomas fueron reduciéndose de manera gradual ya que el clima familiar se volvió menos tenso por la ausencia de discusiones en los últimos meses debido al estado de cuarentena que impedía el encuentro de los padres de la adolescente.

De acuerdo a las entrevistas, la adolescente manifiesta síntomas psíquicos como: ganas de huir, miedos difusos, inseguridad, sentimientos de inferioridad y desinterés; en cuanto a los síntomas físicos, presenta cambios en el apetito y en los hábitos de sueño como lo refiere: “...*hay días que me cuesta dormir, cuando antes de dormir hablamos a veces con mi hermana de mi papá y de mi mamá yo me quedo pensando en eso, me imagino muchas cosas que tal vez puedan pasar...*”. De igual modo presenta síntomas asertivos como: aislamiento, desinterés por las relaciones sociales y dificultad para expresar sus emociones, según lo refiere de la siguiente forma: “...*sentía menos ganas de hablar con mis compañeras porque a veces pensaba que si ellas se enteraban de mis papás se iban reír o me iban a molestar...*”.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|--------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

María S. presenta una depresión moderada (20), lo cual establece que la adolescente se encuentra en un estado de permanente angustia y aflicción, mismo que suele afectarla en diversos aspectos de su vida, especialmente en la percepción que tiene de su propia persona, de su entorno y del futuro. Esto se puede notar en lo referido por ella misma: “...*Muchos días lloraba, cuando comíamos, antes de dormir también me ponía a pensar en mi papá y de nuevo lloraba, estaba tan triste que no quería levantarme de mi cama, no quería ir a clases, no quería ver a mi mamá ni a mi papá. ...*”

Los hijos durante el divorcio y posterior a él, suelen presentar problemas internos, tales como la depresión, la ansiedad y el retraimiento social, dependiendo de factores como el clima familiar instaurado por el custodio, las negociaciones de los roles parentales, entre otros. (Fajardo y Vicente, 1997, citado en Cantón Duarte et al., 2000)

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

De acuerdo a los resultados, María S. presenta una de falta de defensas frente a los acontecimientos angustiantes del ambiente, lo cual puede traducirse como una baja capacidad de implementar mecanismos de defensas que mantengan el equilibrio interno de su ser. Esto puede vincularse estrechamente con la aparición de estados afectivo-emocionales como la ansiedad, la depresión o el estrés. La presencia de los dos primeros fue abordada con detalle en páginas antecedentes, por lo cual se ampliará el análisis del tercero y de otros estados emocionales simples vinculados a los estados complejos. En cuanto al estrés o tensión emocional, se puede señalar que su presencia refiere un estado de agobio y preocupación que excede la capacidad del individuo y que puede atañer complicaciones en la salud física y mental. En el caso de la adolescente, este estrés podría deberse a factores ambientales provenientes de su esfera familiar.

Por otro lado, se presenta un estado de inseguridad emocional, lo cual se asocia estrechamente a los sentimientos de inferioridad, pues este estado de inseguridad implica el deterioro del autoconcepto, de la confianza en sí mismo y en los demás. Esta inseguridad emocional originada en su entorno familiar, estaría igualmente ligada a los sentimientos de inadecuación, ya que estos refieren que la adolescente no logra adaptarse en contextos sociales debido a la falta de seguridad en sí misma. En cuanto al desaliento y la angustia, pueden señalarse ambos como antecesores de los estados ansiosos y depresivos.

En relación a la aparición de estos estados desadaptativos, Borges (2004) señala el divorcio como un evento psicopatógeno que conlleva a sobrecargar la capacidad adaptativa del niño o adolescente, pudiera provocar la pérdida de su equilibrio biopsicosocial, por la pérdida física y emocional de una de las figuras parentales dentro del sistema familiar.

CASO N° 2

I. Datos Personales

Nombre: Alejandra S.

Edad: 18 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Tarija.

Datos de la madre: Ama de casa, 47 años.

Datos del padre: Transportista, 49 años.

Número de hermanos: 1.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Hija mayor.

II. Descripción General

Alejandra S. es una adolescente que procede y reside en la ciudad de Tarija, junto a su hermana menor y su madre. Ella cursa actualmente su último curso de educación secundaria en el colegio “Lindaura Campero”.

En cuanto a su ambiente familiar, ella refiere que es un ambiente tenso y que es habitualmente conflictivo. La separación de sus padres fue tormentosa en varios aspectos, aunque en los últimos meses las peleas entre sus padres han disminuido debido a la emergencia sanitaria y la cuarentena instalada por varios meses, la situación para ella en particular no ha mejorado, ya que constantemente su madre la agrede verbalmente. En relación a su padre, refiere que intenta mantener contacto con él y recibir sus visitas, sin embargo, su madre tiene actitudes negativas ante esto y responde con molestia e ira.

Ella, como hermana mayor, ha asumido un rol de protección para con su hermana, encargándose de varios deberes domésticos y otros relacionados al cuidado y educación de su hermana menor.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| Fr | Puntajes Bajos | Bajo | | | | Medio | | Alto | | | | Puntajes Altos | Fr | | |
|------------------|-------------------------|------|---|---|---|-------|---|------|---|---|----|----------------|----|------------------------|------------------|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | | | | |
| A | Reservado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitable | D |
| E | Sumiso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dominante | E |
| F | Sobrio | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Consciente | G |
| H | Cohibido | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dubitativo | J |
| Q ₁ | Sereno | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Aprensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Independencia | Q _{IV} |

Alejandra S. presenta *sensibilidad blanda* y rasgos de una personalidad *emocionalmente afectada*, esto refiere que la adolescente se caracteriza por tener una constante labilidad afectiva, ser impresionable y fácilmente turbable por acontecimientos externos provenientes de su ambiente. Estos eventos y acontecimientos principalmente estarían relacionados a las riñas, peleas y agresiones producidas entre sus padres debido al proceso de divorcio que atraviesan desde aproximadamente dos años. Tomando en cuenta que los conflictos en su ambiente familiar se remontan a periodos anteriores al inicio de la separación, estos pudieron ser factores implicados en la acentuación de estos rasgos al colocar a la adolescente en una situación de vulnerabilidad e inestabilidad psicosocial, lo cual aunado al periodo evolutivo en el que se encuentra afectó significativamente al desarrollo de su personalidad e incluso produjo cambios en ella. Al respecto ella comenta: “... *me sentía*

mal, en las noches me ponía a llorar. No me gustaba llorar delante de mi hermana porque no quería verla triste pero cuando nadie me veía me ponía a llorar... ”.

Otro rasgo de personalidad de Alejandra S. es la *introversión*, ella misma indica que *“...siempre he sido una persona callada nunca me ha gustado expresar mis cosas. Tampoco sabía gritar ni nada, pero con eso de que a mis papás peleaban demasiado no me gustaba verles pelear y con eso del divorcio igual seguían peleando y yo sentía que me estaban utilizando, así que empecé a reaccionar y responderles cuando ya no aguantaba...”* destacando que, aunque se considera una persona reservada, se percibe cambios en su comportamiento respecto a sus padres, los cuales podrán ser permanentes, modificarse o extenderse a las demás esferas sociales de la adolescente ya que según Artiaga, (1980) *“este ambiente familiar afecta gravemente la evolución de la personalidad, provocando problemas de diferente índole psicológico, que se manifestarán en formas diversas, según el momento evolutivo y las circunstancias ambientales presentes y futuras a las que sea expuesto el sujeto”.*

De igual manera, la adolescente denota un rasgo *aprensivo*, lo que refiere que se preocupa en exceso, se siente insegura de sus acciones y su futuro, además con cierto grado de culpabilidad sobre los acontecimientos ocurridos, parte de ello se percibe en lo indicado por ella: *“...Siento que mis decisiones son demasiado importantes, pero tengo miedo a equivocarme, no sé, siempre me da por pensar demasiado en las decisiones que tengo que tomar porque no quiero equivocarme y tener la culpa de que sigan pasando cosas malas en mi vida...”* según Sullivan (1991) esto suele darse porque *“el ambiente que se instala dentro del hogar desde el inicio de una separación, ya sea legal o simbólica, repercute en la reducción de la autoconfianza de los hijos, en la aparición de sentimientos de culpa, escrúpulos de conciencia e incrementa su inseguridad a consecuencia de los problemas vividos en casa”.*

Por último, presenta una puntuación alta en el rasgo *dubitativo (factor J)* y en el rasgo de *autosuficiente (factor Q_{II})*, ambos referidos a un comportamiento individualista desarrollado a partir de los cambios introducidos en la estructura familiar de la adolescente, donde ella, siendo la hija mayor, comienza un proceso prematuro de

independencia y asume un rol de hija parentalizada, según comenta: “...lo más difícil ha sido aprender a hacer las cosas por mi cuenta, hacerme cargo de todo, tengo que cuidar a mi hermana, a mi mamá, tengo que hacerme cargo de la casa, ayudar ...sentía que debía ser más centrada y que tenía que madurar para ayudar en los problemas, había que ayudar a mi hermana y a mi mamá porque mi mamá estaba muy mal. Aunque estaba igual triste sentía que tenía que hacerme cargo de ellas...” lo cual es sostenido por Artiaga, (1980) quien postula que “en ciertos casos ocurre que los hijos se tornan híper responsables, haciéndose cargo del padre del cual queda a su cargo ocupándose de su cuidado, intentando ocupar en alguna circunstancia en lugar del padre ausente”.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Alejandra S. presenta una autoestima baja (22), lo cual refiere que la adolescente tiene formado un autoconcepto negativo de sí misma, se percibe a sí misma como una persona con incapaz de tomar decisiones acertadas, subestima sus cualidades y critica en exceso sus defectos, es insegura de sí misma y se percibe poco aceptada en su ambiente familiar, lo cual expresa así: “...sentía que no valía nada porque, con lo que mi papá se había ido con otra mujer, sentía que nos había abandonado...incluso con mi mamá que, empezaba a gritarme mucho, me decía que yo era una tonta una retrasada mental que no servía para nada y sentía que no valía nada, me ponía mal me ponía a llorar varias veces...”. De acuerdo a esto, se puede inferir que lo que impide

que la adolescente desarrolle una percepción positiva de su yo son, prioritariamente, los vínculos disfuncionales establecidos con sus progenitores, pues las agresiones verbales junto con el desequilibrio emocional que conlleva la ruptura conyugal de sus padres, ha producido en ella un proceso de devaluación de su estima propia. En relación a esto, Domínguez (2009) considera que existen tres factores principales que actúan como mecanismos de aprendizaje y anteceden la autoestima: aceptación parental, límites claramente establecidos y tratamiento respetuoso.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------------|----------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Alejandra S. presenta una ansiedad moderada (31), esto refiere que la adolescente presenta un estado de ansiedad desproporcionada en relación a las situaciones e incluso, a veces, se presenta en ausencia de cualquier peligro ostensible. Se siente paralizada por un sentimiento de indefensión, lo cual produce un deterioro de su funcionamiento psicosocial y fisiológico. De acuerdo a las entrevistas, la adolescente presenta manifestaciones de síntomas físicos como alteraciones en sus hábitos de sueño y en su apetito; síntomas asertivos como aislamiento y dificultad para expresar sus emociones o pensamientos, y síntomas psíquicos, como temores, inseguridad y dificultad para tomar decisiones, según lo refiere: “...Siento que mis decisiones son demasiado importantes, pero tengo miedo a equivocarme, no sé, siempre me da por pensar demasiado en las decisiones que tengo que tomar porque no quiero equivocarme...”. Estos síntomas deberían su aparición al clima familiar instaurado en

su hogar a causa de las confrontaciones frecuentes entre sus padres y la posterior separación física entre ella y su figura paterna.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|--------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Alejandra S. presenta un nivel de depresión moderada (20), lo que indica que en ella es permanente un estado emocional de intensa aflicción y tristeza constante, lo cual se vería reflejado en una disminución visible del interés de la adolescente en sus actividades cotidianas que a su vez provocarían un deterioro gradual en varias facetas de su vida. Entre los síntomas que presenta se distinguen: labilidad afectiva, dificultades para conciliar el sueño, falta de apetito, desvalorización, falta de concentración, entre otros. Esto puede evidenciarse por lo expresado por ella en las entrevistas: “...en los exámenes a veces me pongo muy nerviosa, me cuesta terminarlo o por más que estudio y leo no se queda en mi memoria y tengo miedo de olvidarme en el examen...En las noches, no puedo dormir y me pongo a pensar en eso, casi siempre que lloro es en las noches; después me duermo y creo que me siento más tranquila al otro día...”.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

De acuerdo a los resultados, Alejandra S. presenta una de falta de defensas frente a los acontecimientos angustiantes del ambiente, lo cual puede traducirse como una baja capacidad de implementar mecanismos de defensas que mantengan el equilibrio interno de su ser. Esto puede explicar la aparición de estados afectivo-emocionales como la ansiedad y la depresión, esta última estaría vinculada con la presencia de

hipersensibilidad, dado que ésta se experimenta como un estado de sensibilidad aumentada que predispondría la aparición de estados depresivos.

Por otro lado, se presenta un estado de inseguridad emocional, el cual se caracteriza por estar acompañado de desconfianza hacia uno mismo y hacia el ambiente, lo que repercute en el afianzamiento de un buen autoconcepto. Por último, la presencia de estrés, refiere que la adolescente se enfrenta a una situación que le causa una preocupación tan intensa que podría somatizarse y traerle complicaciones de salud o bien afectar de gran manera su estabilidad emocional,

Para Cantón, Cortes, y Justicia. (2002), la emotividad negativa es uno de estos, luego de sucesos estresantes que se relacionan con el divorcio los menores tienen frecuencia de cólera o miedo sintiéndose amenazados y optando por la evitación como estrategia de afrontamiento; presentando en ocasiones mayor depresión y problemas de conducta.

CASO N° 3

I. Datos Personales

Nombre: Alessandro H.

Edad: 15 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Tarija.

Datos de la madre: Funcionaria Pública, 45 años.

Datos del padre: Dentista, 48 años.

Número de hermanos: 2.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Segundo hijo.

II. Descripción General

Alessandro H. es un adolescente de 15 años de edad, de carácter tranquilo y reservado, vive actualmente con su madre y con sus dos hermanos.

El proceso de separación de sus padres se inició hace 3 años, cuando él ingresaba a sus primeros años de adolescencia. Mantiene una buena relación con su padre y su madre, aunque refiere que prefiere mantener distancia de ambos y no involucrarse en los conflictos que se dan en ocasiones por temas relacionados al divorcio. Y de igual manera, sus padres le otorgan mayor permisividad que antes para realizar sus actividades por cuenta propia.

La relación que tiene con sus hermanos es usualmente buena, cada cual respeta el espacio del otro, así como también sus decisiones y opiniones. Señala que su hermano mayor siempre está atento de sus necesidades y de las de su hermano pequeño, que esto a veces lo agobia pero que se siente agradecido de contar con su apoyo incondicional.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| | | Bajo | | | | Medio | | Alto | | | | | |
|------------------|-------------------------|------|---|---|---|-------|---|------|---|---|----|------------------------|------------------|
| Fr | Puntajes Bajos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | Puntajes Altos | Fr |
| A | Reservado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitable | D |
| E | Sumiso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dominante | E |
| F | Sobrio | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Consciente | G |
| H | Cohibido | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dubitativo | J |
| Q ₁ | Sereno | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Apreensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Independencia | Q _{IV} |

Alessandro H. presenta un rasgo *sobrio* y también un rasgo *relajado*, ambos referidos a su comportamiento habitualmente tranquilo, según indica de esta manera: “...generalmente soy tranquilo...no soy extrovertido, pero no se me ha dificultado hacer amigos ...” él reconoce que ha habido ciertos cambios en su comportamiento a causa de la separación de sus padres, pues señala que: “...me hice un poco menos tímido, si era muy tímido y me hice un poco menos tímido...no me gustaba hablar mucho y lo comencé a hacer más después de eso porque ya no paraba mucho en mi casa y comencé a salir más...”. De acuerdo con Padilla, (1979) “el impacto que tiene el divorcio sobre un hijo depende de muchas variables. Debe considerarse el contexto del divorcio, con inclusión de las relaciones paternas y la personalidad de los integrantes de la pareja. Los hijos, reaccionan de manera diversa, ya que influyen su edad, sexo y capacidad de adaptación”. En el caso de Alessandro H., las variables indicadas por el autor previamente mencionado, han influido para que su personalidad no sea afectada negativamente, ya que, aunque el divorcio de sus padres inició hace aproximadamente tres años y permanece inconcluso aún al día de hoy, el adolescente no se ha visto involucrado en situaciones que pudiesen afectar su bienestar psicológico, debido a la edad que tenía al inicio de la separación, cuando suelen darse los conflictos mayores entre los padres, y principalmente porque fue apartado de las situaciones conflictivas por su hermano mayor. De igual manera, al ser varón tiene mayor permisividad para poder salir de su hogar y alejarse del ambiente familiar tenso.

Por otro lado, presenta un rasgo de personalidad *autosuficiente*, referido a su comportamiento independiente, siendo una persona que toma sus propias decisiones y que además al presentar un rasgo *despreocupado* actúa por conveniencia propia, esto se ve reflejado en lo dicho por él mismo: “...tampoco es tan malo porque como hijo tienes más libertad de hacer más cosas, de decidir sobre tus cosas sin preguntar siempre a mi mamá o mi papá. Ya estamos cada uno por nuestro lado y creo que elegimos lo que más nos conviene a cada uno y lo que es mejor también...”, esto, suele ser una respuesta común de los adolescentes frente al divorcio, pues según C. Díaz (1986) “los adolescentes adoptan una pseudoautonomía: suelen pasar más tiempo fuera

de la casa luego, sus conflictos pueden expresarse volviéndose callejeros, saliendo de su casa al no querer sostener conflictos con los padres y se desentienden de ellos antes que crear pugnas abiertamente”.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Alessandro H. presenta una autoestima normal (28), lo cual puede entenderse como una autoestima ubicada en un nivel medio, que refiere que es un sujeto que tiene una autopercepción equilibrada, pero que puede ser inconstante y circunstancial, en comparación a una persona con autoestima alta. Es entonces que el adolescente puede sentirse seguro de sí mismo y percibir que es valorado positivamente por sus padres, sus amigos y compañeros, como lo expresa a continuación: “...siento que sí me valoran y que, si toman alguna decisión entre ellos, piensan también en nosotros, aunque parezca que nos han descuidado y solo piensan en ellos, yo sí creo que piensan que es importante que al final yo y mis hermanos estemos bien...”, además de confiar en sus decisiones y sentirse una persona competente en relación al modo en que se enfrenta y desenvuelve en el mundo, como lo asevera de la siguiente forma: “...siempre me he sentido seguro de las cosas que hago porque son cosas que yo quiero hacer...”, sin embargo, también puede ser vulnerable ante situaciones que pongan a prueba su estabilidad emocional, dado que su hermano mayor lo mantuvo al margen de los conflictos familiares que se suscitaron durante el proceso de separación; la estima que tiene Alessandro H. de sí mismo no fue afectada, pero podría ser vulnerable ante situaciones posteriores si no trabaja en el fortalecimiento de su autoconcepto.

En relación a esto, Rodríguez (2018) sostiene que la autoestima media tiende a degenerar en autoestima baja si no se actúa conscientemente para mejorarla. Una persona que presente este tipo de visión de sí misma deberá trabajar en sus creencias, actitudes y acciones para conseguir mantenerse en el rango de una autoestima sana y estable.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------|----------|
| Banda normal | O a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Alessandro H. presenta un nivel de ansiedad normal (11), esto refiere que el adolescente no presenta manifestaciones significativas a nivel somático, conductual, social, cognitivo o psicológico asociadas a un estado de ansiedad persistente. En el caso de Alessandro H., la ansiedad se presenta en situaciones donde estímulos externos amenazantes lo predisponen a estar alerta; sin embargo, estas reacciones desaparecen junto con los estímulos que las provocaron, así que no afectan el desarrollo normal de las actividades del adolescente. De acuerdo a las entrevistas, existían escasas ocasiones en las que la ruptura experimentada en el seno familiar le producían algún síntoma ansioso, como lo refiere: “...la preocupación, comenzaba a pensar demasiado y pensar demasiado y pensar demasiado no es nada bueno. Por eso me quedaba así medio estancado por esos pensamientos ...”. Sin embargo, la exposición a estas situaciones fue reduciéndose y, por tanto, la aparición de síntomas ansiosos.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|--------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Alessandro H. presenta un nivel de depresión leve (14), lo cual refiere que la aparición de síntomas depresivos que le producen un estado emocional de tristeza, tienen una intensidad mínima y su duración suele ser corta, por tanto, no existe una repercusión significativa en sus actividades cotidianas. En ciertas ocasiones, pueden existir estímulos ambientales que desencadenan periodos depresivos acompañados de algunas manifestaciones cognitivas o conductuales, pero que, sin embargo, no lo inhabilitan por completo. Esto se evidencia en lo dicho en las entrevistas, pues él señala que durante el proceso de separación existe conflictos que le producen un desajuste emocional, según refiere: “... *una intranquilidad porque no sabía cómo iba a pasar todo eso y que la cosa iba a ser bien rara porque ya estaba acostumbrado a algo y que cambie así de un rato para otro era muy, por así decirlo, muy raro, algo nuevo y sentía como miedo a eso...al futuro que va a venir después del proceso...*”.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

En el caso de Alessandro H. se distingue la presencia de una fachada de seguridad, lo cual supone un estado de falsa autoconfianza, que a modo de máscara funciona como una forma de evitar aceptar la realidad que lo desestabiliza emocionalmente. Esto correspondería de forma coherente a la presencia de un estado de inseguridad emocional que el sujeto niega y suprime; lo cual sería logrado gracias a la utilización de la *anulación*, que funciona como un mecanismo de defensa del yo en donde la

persona logra separar el sentimiento de una experiencia o recuerdo que implicaría una desensibilización del sujeto frente a su situación conflictiva.

CASO N° 4

I. Datos Personales

Nombre: Cristopher H.

Edad: 18 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Tarija.

Datos de la madre: Funcionaria Pública, 45 años.

Datos del padre: Dentista, 48 años.

Número de hermanos: 2.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Hijo mayor.

II. Descripción General

Cristopher H. es un adolescente de 18 años, de carácter amable, bastante afectuoso y cordial. Vive en la ciudad de Tarija junto a su madre y sus dos hermanos menores y cursa el último año de sus estudios secundarios y próximo a iniciar sus estudios superiores.

Sus padres comenzaron a separarse aproximadamente hace 3 años, dicho proceso ha sido alargado por los conflictos y desacuerdos que sus padres mantienen en relación a la custodia y repartición de bienes, él constantemente se involucra en los conflictos que se dan entre sus padres y se mantiene al pendiente de ellos, pues busca priorizar el bienestar de sus hermanos menores evitando que estas situaciones sean presenciadas por los mismos. Por ello, refiere que se esfuerza en apartar a sus hermanos de las situaciones estresantes y asume las responsabilidades que sus padres han descuidado por atender sus asuntos personales.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| Fr | Puntajes Bajos | Bajo | | | | Medio | | Alto | | | | Puntajes Altos | Fr | | |
|------------------|-------------------------|------|---|---|---|-------|---|------|---|---|----|----------------|----|------------------------|------------------|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | | | | |
| A | Reservado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitable | D |
| E | Sumiso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dominante | E |
| F | Sobrio | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Consciente | G |
| H | Cohibido | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dubitativo | J |
| Q ₁ | Sereno | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Aprensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Independencia | Q _{IV} |

La personalidad de Christopher H. se caracteriza por presentar *sensibilidad blanda*, es decir, es afectado profundamente por situaciones aflictivas, tiende a ser dominado por sus sentimientos y sus emociones suelen expresarse con intensidad durante las crisis, él mismo refiere que: “...siento que a mí me ha afectado más que a mis hermanos, sobre todo los dos primeros...no tenía ganas de hacer nada, ni comer, ni jugar, lo único que quería era dormir. Pero sabía que no podía dejarme ver mal, más que todo por mis hermanos, por ellos yo me levantaba de la cama...” sin embargo, se manifiesta en él un sentido de responsabilidad con su familia que se sitúa por encima su malestar psicológico o de su carácter sensible, lo que puede relacionarse con el rasgo *autosuficiente* presente en su personalidad, que se estableció a causa de la desestructuración de roles en su familia, donde el adolescente asumió voluntariamente el rol de padre de sus hermanos y de protector de su madre, según comenta él: “...Yo

sabía que era difícil sonreír y estar bien, pero ha sido más grande mi sentido de responsabilidad con mis hermanos que de alguna forma hacía a un lado ese dolor y me decía a mí mismo que podía salir adelante...desde ese tiempo yo he tomado muchas responsabilidades con mis hermanos, cuidarlos, ayudarlos con sus tareas, estar pendientes de si tenían algún problema o si se sentían bien. Siento que me he vuelto más serio, tal vez he tenido que madurar más rápido para entender mejor las cosas...” esto, se sostiene en lo referido por Artiaga, (1980) quien postula que “*en ciertos casos ocurre que los hijos se tornan híper responsables, haciéndose cargo del padre del cual queda a su cargo ocupándose de su cuidado, intentando ocupar en alguna circunstancia en lugar del padre ausente”*”.

Cristopher H. también presenta rasgos de una personalidad *reservada, relajada e introvertida*, los cuales reflejan el comportamiento de un adolescente que prefiere mantenerse alejado a sí mismo y a sus problemas, distanciándose de los otros y de su medio para aislarse y dedicarse casi por completo a las necesidades de su familia, manifestándolo así: “*...las demás personas que no son mi familia, me interesan muy poco...en el interés que siento de pasar tiempo con los demás. Siempre me he considerado una persona sociable en el sentido de que no me cuesta hacer amigos o hablar con gente nueva y ahora sigo siendo así, pero es diferente a que tenga ganas o no de hacerlo. La verdad prefiero estar en mi casa y hacer mis cosas yo solo...”*”, esto podría deberse a que, según Kelly, (1980) “los adolescentes que optan por asumir el papel de protector hacia el padre custodio, o con los hermanos, con el fin de mantener cierto nivel de equilibrio dentro de la familia, recientemente desestructurada, dejan en segundo plano sus necesidades sociales y afectivas”.

Por otro lado, presenta un rasgo *dubitativo*, orientado a un sentido de excesiva precaución, estando al pendiente de los conflictos que pudieran suscitarse entre sus padres, cuenta él que: “*...mis reacciones dependen de qué tan fuerte sea la discusión. En las normales solo me quedo un poco atrás para escuchar y estar atento, pero en las más difíciles que ha habido, sí he tenido que pararle y llevarme a mi mamá...yo como el hijo hombre mayor, casi siempre le acompañaba a mi mamá cuando se veía con mi*

papá por si pasaban más allá de los gritos, siempre estaba al tanto de lo que pasaba con ellos, desde el principio... ”; también presenta un rasgo autosuficiente, lo que lo caracteriza como una persona que prefiere tomar sus propias decisiones, actúa según su punto de vista y confía en su forma de resolver conflictos, esto podría deberse a la edad del adolescente y a la madurez temprana que tuvo que alcanzar, sumado a que se encuentra en los años últimos de esa etapa, más cercano a convertirse en joven adulto, lo que según Kelly, (1980) se define como contacto-competente, lo que refiere que “el adolescente en etapa tardía, es muy independiente, mantiene puntos de vista que difieren radicalmente de las creencias de los padres, pero siente más empatía hacia éstos que hacia otros jóvenes adultos; con frecuencia ayuda a que los padres resuelvan sus propios problemas de salud, bebida o relaciones”.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Cristopher H. presenta una autoestima normal (34), lo cual indica que es una persona que reconoce sus virtudes y fortalezas, confía en sus decisiones, conoce su valor como persona, se siente con la capacidad de superar obstáculos por sí solo, es capaz de relacionarse asertivamente, se considera competente y evalúa positivamente sus logros, según señala él mismo: “...Siento que el valor que yo tengo no va a cambiar por más que se odien toda la vida mis papás. Al inicio sí, no voy a decir que no me sentía mal y que pensaba que todo lo que yo había hecho por mis papás había sido en vano...luego, he pensado mejor las cosas y he entendido que no era culpa de mí o de mis hermanos, que nosotros hemos sido buenos hijos y que por eso no era justo que

pensemos que valíamos menos por los errores de él...”. Sin embargo, se debe señalar que al ubicarse en este nivel de ansiedad y establecer su autoconcepto en un nivel alto, puede ser sensible a ciertas situaciones futuras que lo desestabilicen y reduzcan su nivel de autoestima.

De acuerdo con Rodríguez (2018) cuando una persona se siente segura en algunos de estos ámbitos, pero no en otros, suele desarrollar una autoestima media. Esto puede ocurrir debido a malas experiencias pasadas, creencias negativas irracionales sobre uno mismo, o un excesivo foco en la validación externa en lugar de en la propia.

En el caso de Christopher H. existen experiencias pasadas que podrían hacerlo vulnerable a situaciones futuras en caso de que su autoestima no se consolide en un nivel superior al medio.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------------|----------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Christopher H. es un adolescente que presenta un nivel de ansiedad ligera (22), lo cual indica la aparición de síntomas ansiosos menores como mecanismo adaptativo ante estímulos externos que lo ponen en una situación de tensión o es percibida como una amenaza, estos síntomas disminuirían en intensidad hasta desaparecer cuando las situaciones que ocasionaron dichas reacciones se hubieran estabilizado; en su caso,

como bien refiere en las entrevistas, los estímulos que le produciría ansiedad están relacionados con los conflictos parentales en los que se ve involucrado con frecuencia.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|--------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

De acuerdo a los resultados, Christopher H. presenta una depresión leve (13), lo cual refiere que existen situaciones ambientales, en su caso la separación de sus padres, que le producen la aparición de ciertos síntomas que preceden a un estado emocional depresivo, sin embargo, por la baja intensidad y duración con la que se presentan, no llegan a considerarse disfuncionales y, por ende, no interfieren con la operatividad del individuo ni con el desarrollo de sus actividades cotidianas. Según lo expresado en las entrevistas, existió la aparición de algunos síntomas depresivos desencadenados por las disputas y la posterior ruptura conyugal de sus padres, sin embargo, estos fueron desapareciendo con el paso del tiempo.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

En el caso de Christopher H., se distingue la presencia de mal humor, un estado de ánimo que fluctúa entre las emociones de ira e irritabilidad, normalmente se vive como un estado negativo que se compone de enfado y frustración, lo cual puede originarse de pequeñas frustraciones y acumularse hasta llegar a la irritabilidad.

Por otro lado, el adolescente presenta agresividad, que refiere que el sujeto atraviesa por un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto, pretender herir física y/o psicológicamente a alguien. este estado podría asociarse a lo mencionado anteriormente ya que una acumulación de frustraciones podría detonar un estado de agresividad manifiesto.

Por último, el adolescente presenta una fachada de seguridad, la cual actúa como un estado de falsa confianza que protege la estabilidad emocional del adolescente.

CASO N° 5

I. Datos Personales

Nombre: Angélica C.

Edad: 17 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Potosí.

Datos de la madre: Ama de casa, 54 años.

Datos del padre: Auditor, 51 años.

Número de hermanos: 0.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Hija única.

II. Descripción General

Angélica C. es una adolescente tímida y reservada, tiene 17 años de edad, es procedente de la ciudad de Potosí al igual que sus padres y actualmente reside en la ciudad de Tarija. Ella y sus padres se trasladaron de ciudad hace aproximadamente 4 años, por razones vinculadas a la salud de su madre.

Los padres de Angélica C. se encuentran en proceso de divorcio desde febrero del presente año, sin embargo, aún conviven en el mismo domicilio por cuestiones económicas que no posibilitan que ambos padres puedan vivir separados. Según lo referido por la adolescente, el divorcio ha ocasionado conflictos frecuentes entre sus padres, por lo que su ambiente familiar ha tenido cambios drásticos, lo cual ha afectado significativamente a la adolescente, tanto en el ámbito educativo como en su bienestar psicológico. En el ámbito social, de igual manera se han visto alteraciones en la

interacción normal que tenía con sus amigos, pues la situación por la que atraviesa ha provocado una actitud de retraimiento y aislamiento.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| | | Bajo | | | | Medio | | Alto | | | | | |
|------------------|-------------------------|----------------------------------|----------------------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------------------|------------------------|------------------|
| Fr | Puntajes Bajos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | Puntajes Altos | Fr |
| A | Reservado | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Excitable | D |
| E | Sumiso | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Dominante | E |
| F | Sobrio | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Consciente | G |
| H | Cohibido | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | Dubitativo | J |
| Q ₁ | Sereno | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | Aprensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Independencia | Q _{IV} |

Angélica C. presenta un rasgo de personalidad *aprensivo*, es decir, es una persona turbable, se preocupa frecuentemente por lo que ocurre a su alrededor y es afectada fácilmente por acontecimientos angustiantes, lo cual se relaciona con el rasgo *emocionalmente afectado* presente en su personalidad, se siente insegura acerca de su actuar en relación a sus padres, llegando a sentirse culpable y temerosa del contacto que tiene con ellos por miedo a perder su afecto, expresándolo de la siguiente manera: “...me da miedo que ellos piensen que soy egoísta o que lleguen a pensar que, no sé, que no los quiero o que no pienso en ellos y que solo pienso en mí...” esto es explicado por C. Díaz (1986) que postula que “mientras avanza el proceso de divorcio aumentan

los sentimientos de culpa por el rompimiento de la familia, una disminución de la seguridad y sentimientos más claros de la depresión, unidos a un sentimiento de abandono o temor a la pérdida del amor paternal”, es entonces que puede suceder que lo que inicialmente se presenta como sentimiento, gradualmente deja una marca en la personalidad del individuo y se instaura como rasgo, como consecuencia del trauma generado por la ruptura familiar. De igual modo, Curran y otros (1999) sostienen que “la emotividad negativa (frecuencia e intensidad de cólera, miedo, tristeza) ante sucesos estresantes relacionados con el divorcio (discusiones entre padres, cambios conductuales de los padres hacia el hijo, críticas al otro) hace que el adolescente los perciba como más amenazantes y que opte por una estrategia de afrontamiento de evitación (no pensar, distanciarse), presentando mayor depresión y ensimismamiento” esto puede explicar el comportamiento de la adolescente que refleja rasgos de personalidad *reservada, calmosa, y dubitativa*, que a su vez se vincula con un rasgo *sobrio*, inclinado a una conducta taciturna, que deriva en un rasgo acentuado de *Introversión*. Esto puede ser considerado como una consecuencia directa del proceso de separación y del ambiente en que la adolescente se ha visto envuelta a causa de este proceso, ya que ella enuncia que: “...antes podía decir todo lo que pensaba y ahora me encierro más en mis propios sentimientos y pensamientos para que los demás no sepan cómo estoy ...”

Por otro lado, la adolescente presenta una puntuación alta en *ansiedad*, que, en su caso, refleja síntomas fisiológicos (cansancio, pérdida de apetito) y cognitivos (pensamientos pesimistas acerca del futuro), sin embargo, se debe resaltar que estos síntomas no se presentan como un estado ansioso sino como un rasgo que caracteriza su personalidad actual, por lo cual Angélica C. emite una respuesta de tipo ansiosa con frecuencia ante situaciones de diversa índole; ella expresa que usualmente se siente “...*Cansada, se me ha ido hasta el apetito, no quiero comer, no me da hambre, me duele demasiado...tengo miedo de que al crecer yo y tener una familia llegue a odiarla tanto al punto de separarme como ellos y llegar a lastimar a mis hijos como ellos me están lastimando a mí, eso me asusta...*” esto, según Marroquín (2018) se puede dar debido

a que “la ansiedad suele ser otra de las emociones que se podrían llegar a manifestar en hijos de padres separados, o que están en proceso de divorcio. Esto se debe a que los mismos están a punto de experimentar un sin número de cambios o situaciones que afectarán su vida cotidiana de forma significativa, funciona para las personas como mecanismo de adaptación al miedo, es importante comprender que la ansiedad es una emoción que puede ocurrir en condiciones que generen estrés”, ahora bien, en el caso de la adolescente, se pudo dar un proceso de interiorización para incorporar esta emoción al grado de establecerla como rasgo de personalidad”.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Angélica C. presenta una autoestima baja (22), lo cual indica que es una persona insegura de sí misma, indecisa, tiene dificultades para tomar decisiones, tienen miedo exagerado a equivocarse, minimiza sus virtudes, les resta importancia a sus logros, constantemente se culpabiliza de eventos que no tienen que ver con ella, es sensible a la crítica, lo cual le afecta sobremanera, se descalifica a sí misma y se siente incapaz de superar las situaciones que le producen angustia o frustración, según señala ella misma: “...*me siento mal de no poder hacer las cosas bien y que todo me esté afectando en el colegio...Pero no tengo la fuerza suficiente para pensar así...me siento muy mal conmigo...*”.

En el caso de la adolescente, se puede inferir que ocurrió un deterioro repentino de su autoestima debido a los cambios en su dinámica familiar, donde sus padres cortaron de manera abrupta los procesos de retroalimentación positiva que afianzaban su buen

autoconcepto, según lo indica ella: “...es como si yo ya no existiera como si no les importara si estoy escuchando o no como si no supieran que eso me afecta...siento que están más ocupados en los problemas de ellos que en los míos...”.

Según Vargas y Oros (2001), quienes retoman la teoría del interaccionismo simbólico que habla sobre cómo las autovaloraciones son constituidas a partir de la retroalimentación recibida de las figuras representativas principalmente los padres.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------------|----------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Angélica C. presenta una ansiedad moderada (31), lo cual refiere que el estado de alerta que tiene ella frente a las situaciones que percibe como amenazantes o emocionalmente tensoras se perpetúa llegando a presentarse en momentos inadecuados o incluso, es expresado de manera tan intensa y duradera que interfiere con sus actividades normales. Este desajuste emocional estaría acompañado de manifestaciones somáticas, cognitivas y asertivas como problemas de concentración, alteraciones del sueño, cambios en el apetito o falta de energía, como bien lo refiere ella: “...estoy más distraída, me aílo mucho en mis pensamientos que no quiero tener, me siento cansada pero no logro dormir tampoco tengo mucho apetito y no estoy comiendo como antes...”. Este estado podría estar vinculado al desequilibrio psicosocial que ocasiona la desestructuración de la familia de la adolescente.

Respecto a esto, Martínez (2018) sugiere que una angustia crucial en el desarrollo temprano se manifiesta con experimentar la posibilidad de perder el afecto de un objeto o persona amada, este estado emocional puede definirse como ansiedad por separación; muchos niños, adolescentes e incluso adultos pueden experimentar un grado de AS al verse distanciados de las personas o ambientes familiares o que le producen algún tipo de apego emocional o afectivo.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|--------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Angélica C. presenta una depresión moderada (24), por lo que se entiende que la adolescente presenta patrones cognitivos erróneos que la llevan a percibirse a sí misma, a su entorno y a su futuro con una visión negativa, lo cual deviene en un estado de angustia y tristeza intenso y suele ser de larga duración, interfiriendo paulatinamente con el desarrollo de los aspectos individuales de su persona hasta llegar a dejarla inhabilitada para hacer lo que antes hacía con normalidad. Estos patrones cognitivos se ponen en marcha a causa de estímulos ambientales, que, en el caso de Angélica, estarían vinculados a la ruptura de la armonía familiar.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

De acuerdo a los resultados, Angélica P. presenta una de falta de defensas frente a eventos que constituyen una amenaza a su yo, lo cual puede traducirse como una baja capacidad de implementar mecanismos de defensas que mantengan el equilibrio interno de su ser. Esto daría lugar a la aparición de estados emocionales desadaptativos como la depresión, que significaría la manifestación de sentimientos intensos de

angustia y abatimiento, los cuales representarían un obstáculo para el desarrollo de las actividades cotidianas de Angélica C.

Por otro lado, la adolescente presenta indecisión, lo cual refleja un estado en el cual se instala un miedo al cambio real y definitivo, un esfuerzo vago y poco efectivo de realizar una modificación significativa a su situación actual. De igual manera, la presencia de estrés se manifestaría como un estado de tensión emocional en el cual la adolescente estaría expuesta a factores ambientales que rebasan su capacidad y le producirían un estado de preocupación y agobio intenso.

CASO N° 6

I. Datos Personales

Nombre: Cristina P.

Edad: 16 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Tarija.

Datos de la madre: Contadora, 45 años.

Datos del padre: Ingeniero Ambiental, 55 años.

Número de hermanos: 3.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Segunda hija.

II. Descripción General

Cristina P. es una adolescente de 16 años de edad, bastante introvertida y sensible. Actualmente reside en la ciudad de Tarija junto a su madre y sus 2 hermanos.

El ambiente familiar de la adolescente se caracteriza por ser disfuncional desde que ella era niña, la relación entre sus padres siempre fue problemática y poco armoniosa, las peleas, discusiones y malos tratos se daban frecuentemente entre ambos

progenitores y según lo referido por ella, su madre es poco afectiva y represiva con ella y sus hermanos, aunque señala que las actitudes de rechazo de parte de su madre son más usuales hacia ella.

Su padre y su hermana mayor se encuentran viviendo en otro departamento desde hace meses, se contacta poco con ella y sus hermanos, aun así, sigue proveyendo económicamente a la familia. Y es debido a la distancia que los trámites legales del divorcio se han visto retrasados hasta el momento.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| Fr | Puntajes Bajos | Bajo | | | | Medio | | Alto | | | | Puntajes Altos | Fr |
|------------------|-------------------------|----------------------------------|----------------------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------------------|-----------------------|----------------------------------|------------------------|------------------|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | | |
| A | Reservado | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Excitable | D |
| E | Sumiso | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Dominante | E |
| F | Sobrio | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Consciente | G |
| H | Cohibido | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Dubitativo | J |
| Q _I | Sereno | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | Aprensivo | Q _I |
| Q ₂ | Sociable | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | <input type="radio"/> | <input checked="" type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Independencia | Q _{IV} |

Cristina P. presenta rasgos de una personalidad *reservada y cohibida*, es decir, se caracteriza por ser una persona tímida, a la cual se le dificulta establecer relaciones sociales y comunicarse asertivamente, por lo cual generalmente permanece alejada de

los demás por temor a equivocarse al momento de realizar contacto con otros, lo cual deriva en un marcado rasgo de *introversión*; este comportamiento estaría arraigado desde la infancia de la ahora adolescente, lo cual podría ser producto de un poco favorable ambiente familiar, en el cual habitualmente se suscitaban conflictos conyugales entre sus progenitores a lo que se debe agregar la relación conflictiva que existe entre ella y su madre, esto pudo propiciar que la adolescente no desarrollara suficientes habilidades sociales y por ello se le dificulte adaptarse socialmente, según ella comenta: “...yo siempre he sido muy tímida, me cuesta mucho hablar con las personas que no son mis amigas más cercanas. Me sentía mal por no poder ser sociable como mis amigas, pero ahora no me importa porque tampoco tengo ganas de hablar con nadie...”, esto se relaciona con lo enunciado por Artiaga (1980) que sostiene que “cuando la pareja ya no mantiene una comunicación y respeto mutuo, pueden caer en la indiferencia, el egoísmo y la anarquía, que traen como consecuencia graves daños a la familia, especialmente a los hijos... lo que esquemáticamente parece ocurrir es que la problemática familiar grave conduce a consecuencias de estructuración de la personalidad, como son el proceso de conflicto, de marginación, imitación, entre otros”.

Por otro lado, la adolescente muestra un rasgo *aprensivo*, lo que refiere que es una persona temerosa y que usualmente tiende a culpabilizarse de los eventos que suceden a su alrededor, incluso de la separación de sus padres, esto fue manifestado por ella en las entrevistas de la siguiente manera: “...pienso que todo lo que he hecho a lo largo de mi vida puede haber influido, tal vez si yo hubiera sido una mejor hija le hubiera hecho ver a mi mamá que lo que ha hecho nos lastima y hubiera logrado que lo deje, tal vez si fuera fuerte y valiente hubiera logrado que mis papás se entiendan, pero no soy así...”. Esto puede relacionarse de igual modo con la puntuación que presenta en el factor C, estableciendo la tendencia a manifestar una personalidad *emocionalmente afectada*, lo cual refiere que la adolescente es fácilmente afectada de manera negativa por su medio y que por ello sus emociones suelen desestabilizarse con frecuencia, esto mismo fue agravado con el proceso de divorcio de sus padres; al respecto, ella misma

indica “...solo quiero llorar todo el tiempo, no quiero salir de mi cuarto...”. En el caso de Cristina P., la estructura de su personalidad se ha visto afectada por los patrones disfuncionales de comunicación y relacionales que se utilizan dentro de su familia, incluso antes del inicio de la separación de sus padres, pero dicho acontecimiento también es un factor que influye en la estabilidad psicosocial de la adolescente y que por ende interviene en la consolidación de ciertas características en su personalidad. En relación a esto, Muñoz et al, (2008) refieren que “muchos hijos o hijas de padres divorciados empiezan a pensar que sus padres no los quieren y esto tendrá graves consecuencias en su desarrollo personal, pues amenaza su estabilidad psicológica y emocional. Por otra parte, debido a que muchos padres se centran en su duelo por la pérdida del matrimonio, muchos niños y adolescentes experimentan rechazo y abandono por parte de sus progenitores, además muchos piensan que sus padres se separaron por su culpa y eso les genera sentimientos de culpabilidad”.

De igual modo, se evidencia la presencia de un rasgo de *dependencia*, relacionado principalmente al comportamiento pasivo de la adolescente frente a la problemática que ocurre en su ambiente familiar, evitando enfrentar a sus padres y sintiéndose temerosa de expresarles su postura con respecto a la separación, reconociendo también que ella desea y necesita recibir apoyo de su familia, pues siente que por sí misma no puede superar los eventos que le vienen sucediendo, expresándolo de la siguiente manera: “...Pocas veces he agarrado algo de valor para decirles que por favor paren, que se den cuenta cómo estoy, que se preocupen por mí, que no estoy exagerando... me siento sola, no sé si podré seguir adelante sin tener el apoyo de nadie y lo que más me duele, es que ni mi familia esté preocupada por mí...”.

Por último, se presentan puntuaciones altas para el factor Q₄: *tenso* y para el factor Q₁: *ansiedad*, lo cual refiere que la adolescente tiende a sentir presión del miedo lo cual la lleva a permanecer frecuentemente angustiada, lo que se relaciona estrechamente con el rasgo ansioso puntuado, el cual pudo incorporarse en su estructura de personalidad debido a la continua exposición a situaciones estresantes en su núcleo familiar, habiendo establecido este rasgo como consecuencia de sus circunstancias. En relación

a ello, Serrano, (2006) afirma que durante el proceso de divorcio “los hijos presentan signos intensos y persistentes a nivel afectivo y hasta probables problemas de conducta, creando un sentido agudo de traumatismo, así como sentimientos de ansiedad intensa y dolor profundo”, es entonces, que en el caso de Cristina P., los niveles elevados de ansiedad producidos por su medio, en un principio se presentaron como un estado ansioso pero con el paso de los años y el aumento de la intensidad y frecuencia de los conflictos familiares, pudieron ser precedentes al establecimiento de la ansiedad como rasgo.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Cristina P. presenta un nivel de autoestima muy bajo (17), lo que refiere que la adolescente tiene una percepción errónea de sí misma que la hace valorarse negativamente, se considera inferior a los demás, piensa que no es merecedora de reconocimiento, tiene una valoración negativa de sus capacidades, de sus logros y de su aspecto físico, se juzga severamente a sí misma e incluso rechaza su persona, según indica ella misma: “...*me siento invisible, me siento poca cosa, siento que quisiera ser cualquier persona menos lo que soy ahora, solo quisiera tener algo que me haga especial, ser bonita o tener algún talento, pero no tengo nada como para que los demás me noten...No tengo cualidades que piense que me ayuden. Soy solo una chica muy sensible, que llora por todo y siempre está callada. Nada más que eso...*”

Este bajo autoconcepto habría sido formado por la adolescente desde la infancia, ya que desde temprana edad estableció patrones disfuncionales de relación con su madre, creciendo en un ambiente de deprivación afectiva de parte de su figura materna, así lo expresa ella: “...*Mi mamá siempre ha sido distante conmigo, más que con mis hermanas, siempre ha sido estricta y fría...*” a lo cual se suma el desajuste producido por la separación de sus padres que incrementó la inseguridad emocional de su ambiente.

Los estudios realizados por Coopersmith (1968) muestran que los niños y adolescentes con alto aprecio de sí mismos eran hijos de padres que poseían una autoestima alta y que brindaban apoyo a sus hijos, es por esto que se habla que el apoyo parental tiene una directa relación con la autoestima familiar y escolar, en niños y adolescentes; de la misma manera la desaprobación parental y autoestima negativa en los hijos genera sentimientos de rechazo y una afectación en la autovaloración.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------------|----------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Cristina P. presenta una ansiedad moderada (36), lo cual refiere que cuando la adolescente reacciona frente a estímulos externos que percibe como amenazantes, la respuesta que emite es desproporcionada frente al estímulo que la produce, esta respuesta ansiosa se presenta incluso en ausencia de un estímulo activador y es acompañada por síntomas somáticos y alteraciones a nivel psíquico, social e

intelectual. Por otro lado, se siente incapaz de tomar alguna decisión o acción que la libere de ese sentimiento, en su caso, existe factores provenientes de su entorno familiar tenso que actúan como desencadenantes de este estado, según refiere en la entrevista: *“Es horrible esta situación, de vivir con miedo todos los días porque solo pasan cosas malas en mi familia...”*.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|-----------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Cristina P. presenta un nivel de depresión grave (34), lo cual indica que en la adolescente existen esquemas cognitivos que se encuentran instaurados en su estructura mental, que son activados por estímulos ambientales y dan origen a una percepción negativa de sí misma, de su entorno y de su futuro, lo cual propicia las condiciones para un estado emocional de angustia extrema, tristeza persistente y completo desinterés, afectando consiguientemente a todos los sistemas con los que se interrelaciona la adolescente. De acuerdo a las entrevistas, se puede inferir que esto es producto de un entorno familiar disfuncional, el cual no ofrece refuerzos positivos a sus miembros sino más bien, es punitivo. Este dolor emocional se puede observar en lo referido por la adolescente: *“...solo pienso en que no puedo estar más lastimada que ahora porque en mi casa ya me han hecho todo el daño posible...todo me lastimaba de alguna forma...Solo quisiera sentirme mejor, pero nadie me ayuda, nadie se da cuenta que me estoy quedando sin ganas de vivir...”*.

En relación a esto, la teoría de Autofocalización de Lewinsohn (1985) señala que la depresión es una respuesta a la pérdida o falta de refuerzos positivos, contingente a la conducta. Un refuerzo insuficiente en los principales dominios vitales de una persona conducirá a un estado de ánimo deprimido.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

De acuerdo a los resultados, Cristina P. presenta una de falta de defensas frente a los acontecimientos angustiantes provenientes del exterior, lo cual puede traducirse como una baja capacidad de implementar mecanismos de defensas que mantengan el equilibrio interno de su ser lo cual a su vez representa un riesgo para la conservación de un estado emocional saludable y en este caso, la ausencia de defensas facilita la aparición de estados afectivo-emocionales, que afectan negativamente a la persona, como la ansiedad o el estrés. En cuanto al estrés o tensión emocional, se puede señalar que su presencia refiere un estado de agobio y preocupación que excede la capacidad del individuo y que puede afectar el bienestar psicológico o físico de la adolescente; estos estados pudiesen ser consecuencia de la desestructuración familiar que enfrenta la adolescente y dependiendo de las habilidades o estrategias que ponga en marcha, la ruptura familiar será afrontada adecuadamente.

La presencia de sentimientos de inadecuación sugiere que la adolescente presenta un estado que implica un autoconcepto bajo, falta de seguridad en sí misma, preocupación acerca de la adecuación mental, sentimientos de impotencia y una posición insegura.

Por otro lado, presenta sentimientos de desaliento y abatimiento, la presencia de los cuales podría relacionarse con los síntomas psíquicos y cognitivos de los estados ansiosos, que lo predisponen a tener pensamientos negativos, preocupación exagerada y tristeza.

CASO N° 7

I. Datos Personales

Nombre: Fernando F.

Edad: 16 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Tarija.

Datos de la madre: Ama de casa, 37 años.

Datos del padre: Maestro de Obras, 37 años.

Número de hermanos: 1.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Hijo menor.

II. Descripción General

Fernando F. es un adolescente de 16 años, nacido en la ciudad de Tarija y que reside actualmente en esa ciudad junto con su madre.

La separación de sus padres inició desde mediados del año pasado, por razones vinculadas al trabajo del padre del adolescente, que no le permitía estar en su hogar, por ello ambos progenitores decidieron disolver el vínculo matrimonial de forma tranquila, lo cual permitió que tanto Fernando F. como su hermana mayor no fueran afectados significativamente mientras concluye la separación legal.

El ambiente familiar del adolescente es poco caótico, sino más bien, acogedor y reconfortante, según señala él, la unión familiar se ha incrementado desde que inició la separación, aunque su hermana y su padre se encuentra en otra ciudad, se mantienen en constante contacto con él y con su madre.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| | | Bajo | | | Medio | | Alto | | | | | | |
|------------------|-------------------------|------|---|---|-------|---|------|---|---|---|----|------------------------|------------------|
| Fr | Puntajes Bajos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | Puntajes Altos | Fr |
| A | Reservado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitable | D |
| E | Sumiso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dominante | E |
| F | Sobrio | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Consciente | G |
| H | Cohibido | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dubitativo | J |
| Q _I | Sereno | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Aprensivo | Q _I |
| Q ₂ | Sociable | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Independencia | Q _{IV} |

En el caso de Fernando F., se puede observar que la *sensibilidad blanda* es uno de los rasgos característicos de su personalidad, esto refiere que es una persona sensible, afectuosa, preocupada por las necesidades de los demás y usualmente evita los eventos amenazantes que provienen del medio ya que es sensible a las amenazas; en relación a la separación de sus padres él señala que su comportamiento ha cambiado, volviéndose más afectivo con su familia, esto puede notarse según lo expresa en las entrevistas de la siguiente forma: “Entre mis hermanas, mi mamá y yo nos tenemos mucha confianza, mi papá igual, se podría decir que estamos muy unidos...siempre he tratado de llevarme bien con la mayoría de las personas...he cambiado mi forma de actuar a ser un poco más tímido, pero, más que todo no fue por la separación de mis papás sino por lo que estaba toda mi vida con mi grupo de compañeros de un curso ...” en lo citado anteriormente, se puede notar de igual modo, que los rasgos *calmoso* y *cohibido* también constituyen sus rasgos principales de personalidad, pues refiere que su comportamiento es usualmente reservado y tímido, esto debido a un cambio en su ambiente escolar donde puede agregarse los cambios estructurales dentro de su familia a causa del divorcio de sus padres. Ahora bien, debido a que la adolescencia es un periodo donde aún se encuentra en formación la personalidad del individuo, estos

cambios en los subsistemas del adolescente (familiar y educativo) son factores influyentes para modificar o acentuar ciertos rasgos, esto puede ser explicado desde el *modelo ecológico sistémico* de Bronfenbrenner (1987), quien sostiene que se debe tener en cuenta la influencia que recibe el individuo de los diferentes contextos de desarrollo y de las relaciones entre las variables que forman parte de dicho proceso.

Por otro lado, también se establece la presencia de un rasgo de *dependencia*, por lo cual Fernando F. posee una tendencia a actuar de forma pasiva y a solicitar el apoyo de los demás para enfrentar diversas situaciones, lo cual puede deberse a la separación que atraviesa, por un lado, al darse el divorcio que propició la salida de su padre de su hogar y por otro, la separación de su hermana, que recientemente se trasladó a otra ciudad por temas académicos; estos hechos pudieron incrementar su necesidad de pertenencia para con su grupo familiar, que se vuelca sobre su madre al ser ella su único familiar cercano. Para Vallejo, Sánchez & Sánchez (2004), “la provisión de estabilidad afectiva y emocional que requiere el niño puede verse seriamente amenazada por la separación o el divorcio de los padres, sobre todo, si el apego del niño todavía no está definido” durante la adolescencia, es usual que el individuo busque una mayor independencia, sin embargo, en el caso de Fernando F. la necesidad de apego puede ser fluctuante debido a las separaciones que ha experimentado en el último año.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Fernando F. presenta un nivel de autoestima normal (33), es decir, es una persona que se evalúa positivamente, se acepta a sí mismo, se siente capaz de enfrentarse a

situaciones frustrantes, reconoce sus cualidades y debilidades, se siente aceptado por los demás y apreciado por sus padres, amigos y compañeros, lo cual fue señalado en las entrevistas: “...*me han ayudado harto en esta situación difícil porque no han dejado de estar conmigo y decir lo mucho que me querían y eso creo que me ha ayudado harto también...a ellos siempre les ha importado cómo nos sentíamos y nos preguntaban qué queríamos ser cuando éramos grandes y desde antes desde siempre nos han apoyado en todo y nos decían que nos iban a apoyar en todo...*”.

Sin embargo, el hecho de que su autoestima no se consolide en un nivel superior puede indicar que el adolescente posee un estilo defensivo, por lo cual es sensible a cualquier ataque dirigido a su yo, tomando de manera personal las críticas hacia su persona y colocándose en una posición de vulnerabilidad que podría desestabilizarlo.

Rodríguez (2018) plantea que el principal problema de tener una autoestima media es que, en función de las circunstancias, la persona puede dejar de confiar en sí misma y, por lo tanto, desarrollar sentimientos de tristeza, impotencia o apatía. Esto hará que le sea mucho más difícil tomar decisiones y actuar para conseguir lo que quiere, lo que reforzará todavía más los aspectos negativos de su autoestima.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| <NIVEL DE ANSIEDAD | |
|------------------------------|---------------|
| Banda normal | O a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Fernando F. presenta un nivel de ansiedad normal (3) lo cual indica que el adolescente maneja la ansiedad como un mecanismo de adaptación y afrontamiento a situaciones estímulos inesperados que provienen del medio y causan tensión emocional; esta ansiedad se manifiesta como una reacción normal y proporcionada con el peligro que la produce y se disipa luego de desaparecer el peligro. Por tanto, no se considera como destabilizante del bienestar psicológico del adolescente y no interfiere con el desarrollo pleno de sus actividades cotidianas.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|--------------------|---------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Fernando F. presenta un nivel de depresión mínima (2), lo que refiere que es una persona que no presenta manifestaciones asociadas a un estado emocional depresivo y si se diera la aparición de algún malestar emocional sería producto de una de las diversas crisis que se dan en la adolescencia. De acuerdo a lo señalado en la entrevista, Fernando F. recibe el apoyo emocional de sus padres, quienes lo acompañan y sostienen mientras se adapta a la transición familiar producida por el divorcio, él mismo refiere que: “...pienso que, en el futuro, sin importar de que estén juntos, nos va a ir bien, pero de lo que yo sí estoy seguro es que, a mi mamá, a mi hermana y a mí nos va ir bien, pero a mi papá no sé todavía porque él está solo en Santa Cruz...”. Es entonces que se infiere que la seguridad emocional que le brindan sus padres actúa como un importante factor en su proceso de ajuste familiar.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

De acuerdo a los resultados, Fernando F. presenta agresividad, que refiere que el sujeto atraviesa por es un estado emocional en el cual se intervienen sentimientos de odio y

deseos de dañar a otra persona, animal u objeto o pretender herir física y/o psicológicamente a alguien. Por otro lado, se presenta un estado de inseguridad, lo cual refiere que el adolescente podría percibirse inseguro de sí mismo, desconfiado de las personas o del mismo ambiente en el que se desenvuelve. Ambos estados podrían estar actualmente reprimidos o ser expresados de modos sutiles a la percepción de las personas que lo rodean.

CASO N° 8

I. Datos Personales

Nombre: Ayrthon A.

Edad: 18 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Sucre.

Datos de la madre: Profesora, 44 años.

Datos del padre: Funcionario público, 51 años.

Número de hermanos: 2.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Hijo mayor.

II. Descripción General

Ayrthon A. es un adolescente de 18 años, que actualmente ha culminado sus estudios secundarios y se encuentra postulando a una carrera universitaria. Es originario de la ciudad de Sucre, vivió en la ciudad de Tarija hasta inicios del presente año, pero debido a la emergencia de salud mundial, trasladó su residencia a su ciudad de nacimiento. Allí vive con su padre y uno de sus hermanos, en casa de sus abuelos. Viene frecuentemente a visitar a su mamá y a los hermanos que viven con ella. Antes de que se trasladara de ciudad, sus padres vivían en casa aledañas por lo cual se suscitaban

conflictos abiertos entre sus progenitores. El proceso legal de separación sigue su curso en la ciudad de Tarija, el cual lleva vigente un periodo superior a los 3 años.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| Fr | Puntajes Bajos | Bajo | | | | Medio | | Alto | | | | Puntajes Altos | Fr | |
|------------------|-------------------------|------|---|---|---|-------|---|------|---|---|----|----------------|------------------------|------------------|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | | | |
| A | Reservado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitable | D |
| E | Sumiso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dominante | E |
| F | Sobrio | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Consciente | G |
| H | Cohibido | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dubitativo | J |
| Q _I | Sereno | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Apreensivo | Q _I |
| Q ₂ | Sociable | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Independencia | Q _{IV} |

Ayrthon A. presenta una personalidad que se caracteriza principalmente por ser *abierto*, es decir, es una persona sociable, que se mantiene en constante interacción con los demás y le resulta fácil establecer relaciones sociales; de igual manera, presenta un rasgo *sereno* que lo define como un individuo que se mantiene relajado, es seguro de sí mismo, de sus decisiones y usualmente tiende a reaccionar de manera calmada. Otro de los rasgos destacados dentro de su estructura de personalidad es el de *emprendedor*, mismo que se relaciona con los rasgos mencionados anteriormente, y establece que el sujeto es desinhibido en su medio social, posee una gran capacidad de ajuste al ambiente pero que en ciertas circunstancias puede llegar a parecer insensible frente a

las necesidades de los demás. En el caso del adolescente, el establecimiento de estos rasgos dentro de su estructura de personalidad guarda una estrecha relación con la experiencia de separación de sus padres que ha atravesado durante los últimos cuatro años de su vida, donde él mismo refiere que: “...antes era más tímido, por decirlo, así cosa que yo perdí más bastante durante el proceso...”.

Finalmente, se observa una puntuación alta en el factor Q₂, que refiere la presencia de un rasgo *autosuficiente*, orientado a caracterizar al adolescente como un individuo guiado por sus propias decisiones, responsable con sus necesidades y con un nivel de autonomía superior al de sus coetáneos, “...me volví más serio, más responsable, más atento a las cosas que sucedían alrededor y perdí gran parte de mi sentido infantil se podría decir porque yo sentía...yo creo que sí me ha ayudado bueno viendo las cosas positivas no negativas nunca las tomé tanto en cuenta así que creo que me ayudó a ser mucho más responsable conmigo mismo y mis cosas independizarme más a una edad muy temprana...”. Sin embargo, Vallejo, R, et al. (2004) indican que “la madurez que parecen presentar los hijos de divorciados puede estar ocultando una inversión de roles o parentificación, instrumental (tareas del hogar, cuidado de sus hermanos) o bien emocional (actuar como consejero o confidente o incluso prestar apoyo emocional al progenitor necesitado)” lo cual puede ser el caso de Ayrthon, que a causa del descuido parental asumió un rol de hermano parentalizado.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

El nivel de autoestima que presenta Ayrthon A. se ubica en un nivel normal (34), esto refiere que el adolescente es capaz de reconocer sus habilidades y destrezas las cuales utiliza a su favor para alcanzar las metas que se propone, le da importancia a los logros que obtiene, acepta su imagen corporal y se percibe como una persona competente, lo cual indica que posee una autoestima personal positiva y se evidencia en lo comentado por él durante las entrevistas: *...”creo que acepto muy bien todo lo que está pasando tanto a mi favor como para los demás, estoy contento y satisfecho de la forma de cómo manejé las cosas y cómo lo tomé hasta el día de hoy, así que estoy conforme conmigo mismo...lo que pasaba o lo que se hacía nunca me ha afectado a mí como persona o a lo que yo creía o sentía...”*.

Empero, la valoración que percibe de su ambiente familiar no es paralela a la valoración personal que tiene de sí mismo y lo expresa así: *“...tomando en cuenta lo que yo creo que puedo dar y puedo hacer, que yo considero que es mucho, comparando con eso yo creo que es muy poco el valor que me tienen...”*. Esto, podría repercutir en la valoración que hace de sí mismo, lo que, a su vez, le impediría consolidar su autoestima en un nivel superior al normal.

Para Rogers (2003) la autoestima media presenta algunas características similares a la autoestima alta, pero en menor proporción, sus comportamientos pueden ser afirmativos en varios aspectos; sin embargo, en otros puede tener tendencia a sentir inseguridad respecto a las estimaciones de su vida personal y pueden en algunos casos depender de la aceptación social, sin embargo, no representan situaciones evidentes de necesidad de apoyo o baja autoestima.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------------|---------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Ayrthon A. presenta un nivel de ansiedad normal (3), esto refiere que el adolescente no utiliza reacciones características de una ansiedad desadaptativa, mas, por el contrario, es capaz de utilizar este mecanismo como medio de afrontamiento ante situaciones que significan un peligro real a su integridad física o psicológica, además de que regula la intensidad de sus respuestas para que sean acordes a los estímulos que las provocaron. Una vez enfrentada la situación, regresa a su estado normal de equilibrio logrando que estas manifestaciones circunstanciales no se prologuen ni afecten sus áreas de desarrollo psicosocial.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|---------------------------|---------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Ayrthon A. presenta una depresión mínima (8), lo cual indica que el estado emocional de este adolescente no se encuentra en desajuste ni está afectado por sus circunstancias actuales, por tanto, es capaz de manejarse con normalidad y desenvolverse de manera adecuada en todos los ámbitos de su vida. Según refiere en las entrevistas, él se considera apto para superar los momentos difíciles que se le presentan, tanto a nivel personal como familiar y esto se debe en gran parte a la percepción positiva que tiene de sí mismo, lo cual lo convierte en un individuo con las herramientas suficientes para elaborar un duelo adecuado por la separación de sus padres.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

Ayrthon A. presenta los siguientes estados afectivo-emocionales: agresividad, la cual consiste en sentimientos de odio y deseos de lastimar a otra persona, animal u objeto.

Sin embargo, la presencia de este estado podría manifestarse como una reacción adaptativa que se activa cuando el sujeto necesita reafirmarse o protestar contra situaciones de injusticia o frustraciones. Por otro lado, el adolescente presenta seguridad emocional, lo cual refiere que el adolescente se siente capaz de desarrollarse positivamente y se percibe como una persona competente.

Por último, se presenta un estado de estrés, lo cual sugiere que el adolescente se enfrenta a situaciones que le causan presión emocional, lo cual puede desencadenar sentimientos de preocupación o agotamiento, físico y psicológico.

CASO N° 9

I. Datos Personales

Nombre: Yesica T.

Edad: 17 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Bermejo.

Datos de la madre: Agente de viajes, 49 años.

Datos del padre: Médico, 51 años.

Número de hermanos: 3.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Tercera hija.

II. Descripción General

Yesica T. es una adolescente de 17 años de edad, se encuentra cursando el último curso de educación secundaria. Es originaria de la ciudad de Bermejo y actualmente vive en la ciudad de Tarija con su padre y su hermano mayor.

Su familia estaba conformada por sus dos padres, una hermana mayor de 21 años, un hermano mayor de 23 años, un hermano menor de 9 años y ella. Luego de iniciada la separación, cada hijo tomó la decisión de vivir con su padre o con su madre.

Hasta el momento, el divorcio ha durado 3 años y se ha visto paralizado por las negativas de su padre a ceder la custodia de su hermano menor. Aunque los padres mantienen conflictos entre ellos, limitan a sus hijos a mantenerse al margen de éstos, por tanto, no han disminuido el afecto ni el apoyo que le brindan a cada uno de sus hijos y tampoco han abdicado sus responsabilidades o derivado la tarea a los hijos mayores.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| Fr | Puntajes Bajos | Bajo | | | Medio | | Alto | | | Puntajes Altos | Fr | | |
|------------------|-------------------------|------|---|---|-------|---|------|---|---|----------------|----|------------------------|------------------|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | | | 9 | 10 |
| A | Reservado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitable | D |
| E | Sumiso | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dominante | E |
| F | Sobrio | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Consciente | G |
| H | Cohibido | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Dubitativo | J |
| Q ₁ | Sereno | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Aprensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Independencia | Q _{IV} |

Yesica T. tiende a permanecer *emocionalmente estable*, es decir, su comportamiento es tranquilo, maduro y posee modos adaptativos de enfrentar las crisis que se le presentan, tanto a nivel personal, como familiar y social, en relación a su situación familiar refiere que “...*No ha habido muchas discusiones últimamente, en comparación de las primeras veces y siento que ya son discusiones normales...Ahora, algunas peleas sí se van a dar, pero siento que lo mejor es enfrentarlo en el momento de la discusión; si incomoda, si molesta, pero se quedan ahí en el momento de la discusión...*”. Paralelo a ello, se puede observar la presencia de un rasgo *calmoso* y acorde a éste, también está presente un rasgo *relajado*, ambas características apuntan a un comportamiento habitualmente tranquilo, es tolerante a las frustraciones, las reacciones impulsivas son poco frecuentes en ella y no suele alterarse con facilidad; ella misma expresa que “...*Antes de que pase eso ya era tímida y siento que ahora no soy más, tal vez ha influido porque sí siento como que me he vuelto un poco más social, más tranquila y paciente con los demás...*”. Al respecto, Cantón (2000) indica que “los adolescentes que se encuentran en los años últimos de este período evolutivo, aunque se sienten apenados y con un cierto nivel de ansiedad, en general afrontan mejor el divorcio. Además de poseer un mayor desarrollo cognitivo y emocional, tienen la ventaja de poder contar con el apoyo de sus iguales y de otros adultos en ambientes extra familiares, lo que puede amortiguar los efectos de la separación y facilitar su ajuste”, lo cual corresponde con el caso de Yesica T., quien fue apoyada por sus padres durante el proceso de separación, por familiares de su familia extensa y por sus amigas; además de que se agrega a ello, que la adolescente poseía una edad mayor que le permite asimilar y adaptarse mejor a los cambios que atraviesa su sistema familiar.

Por otro lado, Yesica T. es *autosuficiente*, es decir, actúa bajo su propio criterio, prefiere tomar sus propias decisiones, resolver sus conflictos por sí sola y posee un sentido mayor de independencia, que posiblemente pudo consolidarse con mayor facilidad a consecuencia del proceso de separación de sus padres, ya que según comenta: “...*me he vuelto más independiente, como que hay algunas cosas que me gusta guardarme solo para mí, he llegado a arreglármelas yo sola, en mis tareas o*

algunos problemas que tenía...”. Con respecto a esto, C. Díaz (1986) refiere que “los adolescentes que adoptan una pseudoautonomía suelen pasar más tiempo fuera de la casa, sus conflictos pueden expresarse volviéndose callejeros, saliendo de su casa al no querer sostener conflictos con los padres y se desentiende de ellos antes que crear pugnas abiertamente”.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|---------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Yesica T. presenta una autoestima normal (30), lo cual indica que es una persona que reconoce sus virtudes y defectos, se siente aceptada y valorada en su ambiente familiar, social y educativo y es capaz de establecer relaciones positivas con otros. Ella refiere que: “...*me siento valorada por ambos (sus padres) ...Mi papá se podría decir que ha sido un buen papá porque siempre se ha preocupado de todos, bien cariñoso, atento. Mi mamá igual de la misma manera es más comprensible, flexible, es a la que más confianza le tenemos que a los demás siempre nos está apoyando igual que mi papá es cariñoso...*”.

No obstante, se puede distinguir que la autoestima personal de la adolescente no está cimentada de la misma forma que su autoestima social o familiar, lo cual se reconoce en lo expresado por ella misma: “...*Siento que casi todos los logros que tenía los guardaba para mí, no les daba mucha importancia a los logros que he tenido...*”. Es así que, se infiere que Yesica T. no logra establecer su autoestima en un nivel alto debido a que consolida su autoestima en función de los otros más que en función a la aceptación de sí misma. En relación a ello, Rodríguez (2018) sostiene que cuando una

persona se siente segura en algunos de estos ámbitos, pero no en otros, suele desarrollar una autoestima media. Esto puede ocurrir debido a malas experiencias pasadas, creencias negativas irracionales sobre uno mismo, o un excesivo foco en la validación externa en lugar de en la propia.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------------|---------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Yesica T. presenta una ansiedad normal (9), es decir, utiliza la ansiedad como un recurso adaptativo que le permite protegerse de las amenazas que significan un peligro verdadero a su persona. Es así que, estas reacciones ansiosas aparecen en el momento requerido y luego desaparecen, por lo cual no existen manifestaciones somáticas, sociales, psíquicas o intelectuales que detengan sus funciones cotidianas o atenten contra su estabilidad emocional.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|---------------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Yesica T. presenta un nivel de depresión leve (10), lo cual refiere que la adolescente muestra manifestaciones de angustia o tristeza de una intensidad leve y que suelen desaparecer en un periodo corto de tiempo. Puede inferirse que en el transcurso de la separación ha desarrollado mecanismos que le permiten hacer frente a los desajustes emocionales propios de una ruptura parental, además de que sus padres procuran brindarle un ambiente de seguridad emocional y por ello la intensidad de sus síntomas ha ido reduciéndose con el paso del tiempo. Esto mismo fue indicado por la adolescente en las entrevistas, quien indica que: *“...la he pasado mal, me la pasaba llorando, siento que a mí me ha afectado más a mí que a mis hermanos porque yo de verdad no quería hacer nada. Pero ahora me siento mejor, siento que ya lo estoy aceptando con el tiempo, porque al final es lo mejor para mis papás...”*

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

En el caso de Yesica T, se presentan estados afectivo-emocionales ansiosos y de tensión emocional, lo cual sugiere que está sujeta a condiciones ambientales que le propician un estado de alerta y preocupación, lo cual puede manifestarse de forma adaptativa o desadaptativa dependiendo de las estrategias que utilice la adolescente para mantener su estabilidad emocional.

Por otro lado, presenta un estado de inseguridad emocional, lo cual refiere una afectación a nivel personal expresada como autodesvalorización personal o a nivel ambiental, como incertidumbre social y desconfianza en los otros. De igual manera, existe la presencia de angustia, dicha emoción podría manifestarse de manera conjunta en los estados ansiosos o en los episodios de tensión emocional.

Finalmente, se debe señalar que la adolescente presenta una falta de defensas psicológicas lo cual facilita la aparición de estados-afectivos desadaptativos, dado que la falta de mecanismo de defensa o el uso incorrecto de los mismos, dificulta que las personas puedan protegerse de las emociones que desequilibran su yo.

CASO N° 10

I. Datos Personales

Nombre: Manuel T.

Edad: 15 años.

Ocupación: Estudiante.

Procedencia: Ciudad de Tarija.

Datos de la madre: Ama de casa, 34 años.

Datos del padre: Transportista, 43 años.

Número de hermanos: 0.

Lugar que ocupa entre los hermanos: Hijo único.

II. Descripción General

Manuel T. es un adolescente de 15 años de edad, nacido en la ciudad de Tarija y que reside actualmente en su domicilio con sus dos padres.

La familia del adolescente se encuentra desestructurada y los roles de las personas que conviven con él son confusos, puesto que, aunque los padres se encuentran en proceso de separación, aun conviven en la misma casa; el padre vive con su nueva pareja desde principios del presente año, con quien tiene una hija de 2 años de edad y por su lado, la madre de Manuel T. se encuentra en estado de gestación, esperando un hijo de su nueva pareja. De acuerdo a lo referido por el adolescente, la relación entre sus padres es regular pues los conflictos se dan en su mayoría entre él y su padre, hacia quien siente resentimiento y enfado.

III. Análisis e Interpretación de los Resultados

Primer Objetivo: Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleada: Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (H.S.P.Q.).

| | | Bajo | | | Medio | | Alto | | | | | | | |
|------------------|-------------------------|------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|------------------------|------------------|----------------|
| Fr | Puntajes Bajos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | Puntajes Altos | Fr | |
| A | Reservado | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | o | o | o | o | Abierto | A | |
| C | Emocionalmente Afectado | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | o | o | o | Emocionalmente Estable | C | |
| D | Calmoso | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | o | o | Excitable | D | |
| E | Sumiso | o | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | o | Dominante | E | |
| F | Sobrio | o | o | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | Entusiasta | F | |
| G | Despreocupado | o | o | o | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | Consciente | G | |
| H | Cohibido | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | o | o | o | o | o | Emprendedor | H | |
| I | Sensibilidad Dura | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Sensibilidad Blanda | I | |
| J | Seguro | o | o | o | o | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | Dubitativo | J | |
| Q ₁ | Sereno | o | o | o | o | o | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | Aprensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | o | o | o | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | Autosuficiente | Q ₂ | |
| Q ₃ | Menos Integrado | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | o | o | o | o | Más integrado | Q ₃ | |
| Q ₄ | Relajado | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Tenso | Q ₄ | |
| Q _I | Ajuste | o | o | o | o | o | o | <input checked="" type="radio"/> | o | o | o | Ansiedad | Q _I | |
| Q _{II} | Introversión | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Extraversión | Q _{II} | |
| Q _{III} | Calma | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Excitabilidad | Q _{III} | |
| Q _{IV} | Dependencia | o | o | o | o | o | o | o | o | o | o | Independencia | Q _{IV} | |

Los principales rasgos que constituyen la personalidad de Manuel T. son: por un lado, el ser *reservado*, es decir, se comporta generalmente de forma seria, crítica y se mantiene alejado de los demás, tal como lo manifiesta “...siento que mi carácter ha cambiado de ser una persona recontra alegre a ser una persona que no es de convivir mucho...”. Esto puede relacionarse con el rasgo *cohibido*, lo que refiere que el adolescente es tímido, socialmente retraído y sensible a las amenazas del exterior; de igual modo, se caracteriza por estar *menos integrado*, por lo que actúa según su propio criterio, dejando en segundo plano las expectativas u opiniones de los demás, lo cual pudo producirse como consecuencia de la separación de sus padres y el desequilibrio psicosocial que conlleva este proceso, ya que según lo expresa él “... soy una persona que ya no me importa mucho los demás...”, “...Es como que ya no tengo tantos sentimientos como antes, como que pienso antes en mí que en las otras personas...”. De acuerdo a lo postulado por Amato (1994) “el desarrollo de los hijos de acuerdo a un proceso coherente, ordenado en cuanto a la conducta se ve alterado por la forma en que acepten esta separación, pudiendo sus emociones verse reflejadas en conductas delictivas, abuso de alcohol/drogas, aislamiento, desinterés, agresión, etc.”

Asimismo, presenta rasgos de personalidad *aprensiva*, lo cual refiere que es una persona temerosa y que se preocupa en exceso por las situaciones angustiantes que se le presentan, tendiendo a sobrepensar las cosas y permanecer angustiado gran parte del tiempo. También se evidencia la presencia del rasgo *dubitativo*, que lo caracteriza como una persona reservada, que actúa con precaución y que frecuentemente está pendiente y alerta de lo que ocurre a su alrededor, dicho comportamiento es adoptado por él para afrontar la situación actual de separación de sus padres y dada la característica flexible y adaptativa que poseen los rasgos de personalidad, estos pueden modificarse, acentuarse o consolidarse dependiendo del curso que tome el divorcio en el futuro, hasta su conclusión. Al respecto, Angulo (1981) refiere que *“el divorcio afecta profundamente a cada uno de los miembros de la familia y cada individuo se verá forzado a manejarlo aprendiendo nuevas formas de relacionarse con otros y con la sociedad en general”*.

Finalmente, en cuanto a los rasgos de personalidad de Manuel T., se evidencia la presencia de un rasgo *autosuficiente*, siendo él una persona con tendencia a comportarse bajo sus propias reglas, deseos y decisiones, alejado del grupo e inclusive de sus familiares cercanos y adquiriendo una falsa independencia derivada posiblemente de su situación familiar, lo cual se relaciona con lo indicado por el adolescente en las entrevistas: *“...desde que ha empezado la separación prefiero no estar en mi casa, salgo con mis amigos a jugar fútbol o a la cancha, para no escucharles a mis papás...quiero demostrar a mi papá que, aunque él se vaya yo puedo llegar a hacer algo muy grande...”*, según C. Díaz (1986) refiere que *“los adolescentes adoptan una pseudoautonomía: suelen pasar más tiempo fuera de la casa luego, sus conflictos pueden expresarse volviéndose callejeros, saliendo de su casa al no querer sostener conflictos con los padres y se desentienden de ellos antes que crear pugnas abiertamente”*.

Segundo Objetivo: Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Inventario de Autoestima de Coopersmith.

| NIVEL DE AUTOESTIMA | |
|----------------------------|-------------------|
| Muy alta | Mayor a 39 |
| Alta | De 35 a 38 |
| Normal | De 26 a 34 |
| Baja | De 22 a 25 |
| Muy baja | Menor a 22 |

Manuel T. presenta una autoestima muy baja (19), es decir, es una persona que se siente desvalida, no tiene confianza en sí mismo, ve sus problemas como situaciones que lo desbordan y que no tienen solución, se centra en sus faltas no en lo que tiene para afrontar la vida, desconfía de sus conocimientos y se deja dominar por estímulos externos. Según expresa él mismo: “...*Yo sentía que era una carga para ellos, no me culpaban, pero yo me sentía culpable en el sentido que pensaba que sería mejor si yo no estuviera...*”.

Desde el inicio de la separación, el adolescente ha sido afectado por los acontecimientos derivados de este difícil proceso, ya que él percibe que la ruptura del vínculo conyugal ha supuesto un rechazo y abandono afectivo de su figura paterna hacia su persona, lo cual ha mermado la percepción que tiene de su propio valor, refiriendo en las entrevistas lo siguiente: “...*Mi papá, como soy hombre trato de acercarme a él, pero es como si no le importara y eso me está demostrando y por eso es que tengo un poco de rabia, por eso me quiero ir de aquí...más que todo con mi papá, porque no siento mucho su apoyo...*”, esto influiría en la evaluación que hace el adolescente de la aceptación que recibe de su entorno social y escolar.

Los estudios realizados por Coopersmith (1968) muestran que los niños y adolescentes con alto aprecio de sí mismos eran hijos de padres que poseían una autoestima alta y que brindaban apoyo a sus hijos, es por esto que se habla que el apoyo parental tiene una directa relación con la autoestima familiar y escolar, en niños y adolescentes; de la misma manera la desaprobación parental y autoestima negativa en los hijos genera sentimientos de rechazo y una afectación en la autovaloración.

Tercer Objetivo: Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Cuestionario para valorar la Ansiedad de Rojas e Inventario de Depresión de Beck.

| NIVEL DE ANSIEDAD | |
|--------------------------|----------------|
| Banda normal | 0 a 20 |
| Ansiedad ligera | 20 a 30 |
| Ansiedad moderada | 30 a 40 |
| Ansiedad grave | 40 a 50 |
| Ansiedad muy grave | 50 a más |

Manuel T. presenta un nivel de ansiedad moderada (32), lo cual refiere que es una persona que se siente en un constante estado de amenaza y que sus reacciones frente a las situaciones que percibe como amenazantes suelen ser desproporcionadas y no desaparecen junto con la situación que las provoca. Además de que este estado de constante alerta ante amenazas es acompañado por manifestaciones a nivel cognitivo como pensamientos intrusivos, dificultad de concentración, temores anticipados, preocupación excesiva; también se presentan manifestaciones somáticas como falta de sueño; manifestaciones a nivel social y psicológico como aislamiento e inseguridades.

| NIVEL DE DEPRESIÓN | |
|--------------------|-----------------------|
| Mínima | 0 a 9 puntos |
| Leve | 10 a 19 puntos |
| Moderada | 20 a 29 puntos |
| Grave o Severa | 30 a 63 puntos |

Manuel T. presenta una depresión moderada (29), lo cual indica que el adolescente se encuentra en un estado emocional caracterizado por una tristeza prolongada, angustia intensa y pérdida de interés. Este estado de ánimo enfermizo estaría acompañado de preocupaciones por culpa, ideas de autodenigración, disminución de la capacidad para concentrarse, indecisión, retraimiento social y desesperanza. En el caso de Manuel T.,

la persistencia de este estado estaría relacionada a factores ambientales, específicamente, al deterioro que se dio del vínculo entre el adolescente y su figura paterna después de la ruptura conyugal. Lo cual es mencionado en las entrevistas de la siguiente forma: “...se ha distanciado de mí, se va con su otra mujer y yo como que me deprimó porque necesito a mi papá, necesito que me dé consejos, pero no, en vez de que me dé consejos, trata de pelearme...me pongo triste por eso, porque mi papá se está alejando...”.

Cuarto Objetivo: Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.

Instrumento Empleado: Test de la Persona bajo la Lluvia.

De acuerdo a los resultados, Manuel T. presenta ansiedad y depresión, estos estados afectivo-emocionales son propensos a aparecer con gran intensidad en personas que no tienen defensas psicológicas, como es el caso del adolescente, esta falta de defensas se manifiesta como la incapacidad de poner en marcha mecanismos de defensas que mantengan su equilibrio interno. La aparición de estrés estaría vinculada a circunstancias eternas que producen este estado de preocupación intensa que sobrecarga la capacidad adaptativa del individuo. Por otro lado, se presenta un estado de inseguridad emocional, la cual es posible que fuera originada en su entorno familiar y estaría ligada a sentimientos de inadecuación y desvalorización, lo que indicaría que el adolescente no tiene un autoconcepto positivo y tampoco se siente seguro en su medio social, por lo cual tiende a evitarlo.

5.2. ANÁLISIS GRUPAL DE LOS CASOS

A continuación, se muestran los resultados que se obtuvieron de manera grupal a través de la entrevista a profundidad y de la aplicación de test psicométricos y proyectivos, a los *adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de separación, en la ciudad de Tarija*. Dichos resultados están expuestos en cuadros y gráficos, de acuerdo a las variables seleccionadas para establecer los objetivos específicos del estudio, con la

finalidad de analizar la información de manera integral y así, responder a las hipótesis propuestas para la presente investigación.

Cuadro N° 1
Características Sociodemográficas de la Muestra

| EDAD | N° | % |
|---|-----------|----------|
| 14 | 1 | 10% |
| 15 | 2 | 20% |
| 16 | 2 | 20% |
| 17 | 2 | 20% |
| 18 | 3 | 30% |
| SEXO | N° | % |
| Femenino | 5 | 50% |
| Masculino | 5 | 50% |
| OCUPACIÓN | N° | % |
| Estudiante | 10 | 100% |
| CON QUIÉN VIVE | N° | % |
| Madre | 6 | 60% |
| Padre | 2 | 20% |
| Ambos | 2 | 20% |
| MESES QUE LOS PADRES LLEVAN EN PROCESO DE DIVORCIO | N° | % |
| De 1 a 12 meses | 1 | 10% |
| De 13 a 24 meses | 5 | 50% |
| Más de 24 meses | 4 | 40% |

En el cuadro anterior, se puede observar la distribución de las características sociodemográficas de la muestra estudiada, donde se identifica que las edades de los sujetos oscilan entre los 14 a los 18 años y que, de la totalidad de estos adolescentes, 30% tiene 18 años.

El 100% de los adolescentes desempeña la ocupación de estudiante, ya que es habitual que en estos años de adolescencia se desarrolle y culmine la formación secundaria.

Del total de los sujetos, el 60% vive con su madre desde el inicio de la separación y mientras dura el proceso, lo cual suele ser común durante estos procesos pues se considera, en la mayoría de los casos, que la madre es el progenitor más competente para quedar a cargo de los hijos. En cuanto al tiempo que llevan los padres en proceso de separación, 40% supera los 24 meses de duración, debido a la complejidad que caracteriza a estos procesos, tanto en el ámbito judicial como en el familiar.

Cuadro N° 2
Rasgos de Personalidad de los Adolescentes cuyos Padres se encuentran en
Proceso de Divorcio

| Fr | | Bajo | | Medio | | Alto | | | Fr |
|------------------|-------------------------|------|-----|-------|------|------|-----|------------------------|------------------|
| | | F | % | F | % | F | % | | |
| A | Reservado | 5 | 50% | 4 | 40% | 1 | 10% | Abierto | A |
| C | Emocionalmente Afectado | 2 | 20% | 7 | 70% | 1 | 10% | Emocionalmente Estable | C |
| D | Calmoso | 3 | 30% | 7 | 70% | 0 | 0% | Excitable | D |
| E | Sumiso | 1 | 10% | 9 | 90% | 0 | 0% | Dominante | E |
| F | Sobrio | 2 | 20% | 8 | 80% | 0 | 0% | Entusiasta | F |
| G | Despreocupado | 1 | 10% | 9 | 90% | 0 | 0% | Consciente | G |
| H | Cohibido | 3 | 30% | 6 | 60% | 1 | 10% | Emprendedor | H |
| I | Sensibilidad Dura | 0 | 0% | 6 | 60% | 4 | 40% | Sensibilidad Blanda | I |
| J | Seguro | 0 | 0% | 6 | 60% | 4 | 40% | Dubitativo | J |
| Q ₁ | Sereno | 1 | 10% | 5 | 50% | 4 | 40% | Aprensivo | Q ₁ |
| Q ₂ | Sociable | 0 | 0% | 4 | 40% | 6 | 60% | Autosuficiente | Q ₂ |
| Q ₃ | Menos Integrado | 1 | 10% | 9 | 90% | 0 | 0% | Más integrado | Q ₃ |
| Q ₄ | Relajado | 3 | 30% | 6 | 60% | 1 | 10% | Tenso | Q ₄ |
| Q _I | Ajuste | 0 | 0% | 8 | 80% | 2 | 20% | Ansiedad | Q _I |
| Q _{II} | Introversión | 4 | 40% | 6 | 60% | 0 | 0% | Extraversión | Q _{II} |
| Q _{III} | Calma | 0 | 0% | 10 | 100% | 0 | 0% | Excitabilidad | Q _{III} |
| Q _{IV} | Dependencia | 2 | 20% | 7 | 70% | 0 | 0% | Independencia | Q _{IV} |

En el cuadro N° 2, se puede observar que el principal rasgo de personalidad presente en los adolescentes es el rasgo autosuficiente, el cual se encuentra en un 60% de los sujetos, lo que refiere que son individuos que toman y confían en sus propias decisiones, eligen sus opiniones por encima de las de los demás, además de que no necesitan el apoyo ni validación del grupo. Se puede inferir que esto se debería a que, debido a la separación, los padres de los adolescentes les han otorgado mayor grado de independencia a sus hijos, ya sea porque sus asuntos personales les demandan más

tiempo para solucionar compromisos legales o porque, en varios casos, los padres se desligan de sus responsabilidades parentales por el desajuste que implica para ellos la ruptura conyugal. Es entonces que estas conductas de parte de sus progenitores pueden ser percibidas como falta de interés o abandono, influir en el comportamiento y la reestructuración de su personalidad y asumir un prematuro sentido de independencia. El divorcio de los padres implica una ruptura o una reorganización del vínculo previamente establecido y que puede ser percibido como un abandono o una pérdida, entonces puede ser necesario considerar el impacto que todos estos factores tienen en el individuo, en su adaptación funcional a la vida y en su bienestar biopsicosocial. (Tizón, 2004)

Consiguientemente, se evidencia la presencia del rasgo *reservado* (50%), lo cual indica que estos adolescentes se caracterizan por permanecer alejados de los otros, les cuesta expresar sus emociones y son retraídos en contextos sociales y educativos, por lo cual no se interrelacionan con sus pares ni suelen integrarse a grupos. De acuerdo a lo referido en las entrevistas, los adolescentes señalan que lo ocurrido en su familia afectó su modo de relacionarse con los demás y que estos cambios se dieron, en su mayoría, a causa del divorcio y los conflictos que se daban en relación a éste. Diversos factores como: las actitudes nocivas de los padres hacia el otro progenitor o hacia los propios hijos, el ambiente familiar tenso, la angustia y confusión producida por los frecuentes episodios de enfrentamiento entre los padres, ocasionaron un cambio profundo en el comportamiento social del adolescente pues la dificultad para adaptarse a la nueva situación se expresó en un aislamiento y desinterés de contacto social.

Con respecto a la hipótesis planteada en relación a esta variable que proponía que: ***“los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan rasgos de personalidad de sensibilidad blanda, dubitativo y tenso”***, se establece que es rechazada, dado que los rasgos de personalidad que alcanzaron porcentajes iguales o superiores al 50% son: *reservado* y *autosuficiente*, y que los rasgos coincidentes con la hipótesis (*sensibilidad blanda* y *dubitativo*), no superan el 50% en el análisis grupal de los datos.

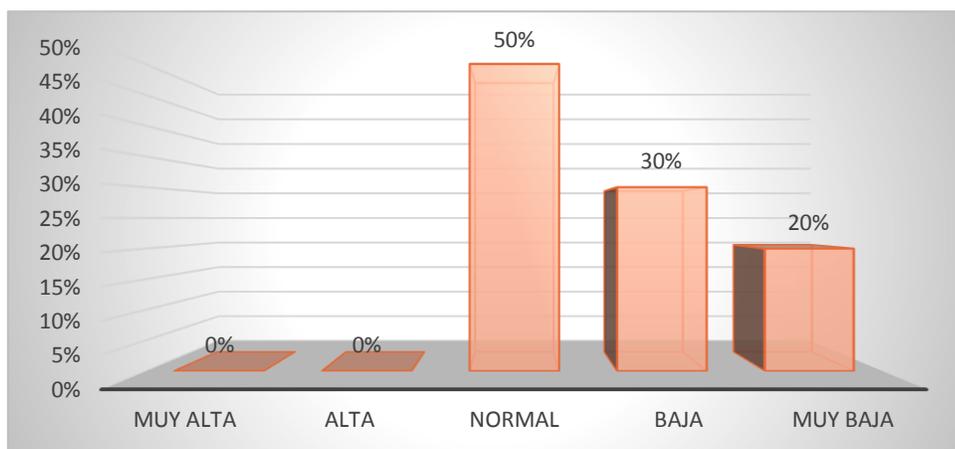
Cuadro N° 3

Nivel de Autoestima de los Adolescentes cuyos Padres se encuentran en Proceso de Divorcio

| NIVEL DE AUTOESTIMA | | Frecuencia | % |
|---------------------|----------|------------|------|
| Mayor a 39 | Muy alta | 0 | 0% |
| De 35 a 38 | Alta | 0 | 0% |
| De 26 a 34 | Normal | 5 | 50% |
| De 22 a 25 | Baja | 3 | 30% |
| Menor a 22 | Muy baja | 2 | 20% |
| TOTAL | | 10 | 100% |

Gráfico N° 1

Nivel de Autoestima de los Adolescentes cuyos Padres se encuentran en Proceso de Divorcio



En el gráfico superior se puede observar que el nivel de autoestima que presenta el 50% de los adolescentes que fueron parte del estudio se ubica en un nivel normal, esto quiere decir que estos sujetos tienen un autoconcepto equilibrado de sí mismos, son conscientes de su valía, pueden reconocer sus defectos y fortalezas, son capaces de actuar de acuerdo a sus propios criterios y de resolver sus problemas, se consideran igual que valiosos de los demás y perciben un nivel de aceptación medio de parte de su entorno familiar, social y educativo. Es importante señalar que los individuos que

puntúan un nivel normal de autoestima suelen tener un estilo defensivo, es decir, que se toman personal cualquier ataque a la visión que tienen de sí mismos y que su autoestima puede fluctuar fácilmente entre los niveles alto y bajo dependiendo de las condiciones externas que se le presenten, lo cual puede ser influida, en gran parte, por el entorno familiar en el que se están desarrollando estos adolescentes, que, al estar frente a constantes cambios estructurales en su familia debido al divorcio se les dificulta consolidar una autoestima alta. La autoestima está formada de una serie de creencias sobre uno mismo: cómo deberíamos ser, cómo pensamos que somos realmente y cómo nos ven los demás. En el caso de una persona con autoestima normal o media, algunas de estas creencias serán positivas y otras negativas, activándose cada una de estas en determinados momentos. (Rodríguez, 2018)

Por otro lado, se debe tomar en cuenta que el restante 50% de los sujetos obtuvieron puntuaciones que los ubican en un nivel por debajo del normal, es decir nivel bajo y muy bajo, lo cual establece que son sujetos con un autoconcepto negativo de sí mismos, son afectados en demasía por la crítica de los otros, se perciben como personas incapaces de superar sus propios conflictos y sienten que son infravalorados por su familia, compañeros y amigos. De acuerdo a los datos de las entrevistas, estos sujetos se sentirían desvalorizados en su contexto familiar, lo que por ende los llevaría a minimizar su propio valor como miembros de la familia; además que existirían conductas dañinas de sus padres hacia ellos (voluntarias e involuntarias), a causa de la separación, que les hacen cuestionarse la importancia de su propia persona ya que asumen dichas conductas como un rechazo de sus figuras parentales hacia ellos, lo que a su vez afecta la percepción que tienen de la aceptación de los demás hacia su persona.

Ahora bien, en relación a la segunda hipótesis de trabajo que planteaba que ***“los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan un nivel bajo de autoestima”***, se establece que ésta es rechazada, dado que los resultados encontrados establecen que los adolescentes del estudio presentan, en su mayoría, una autoestima normal.

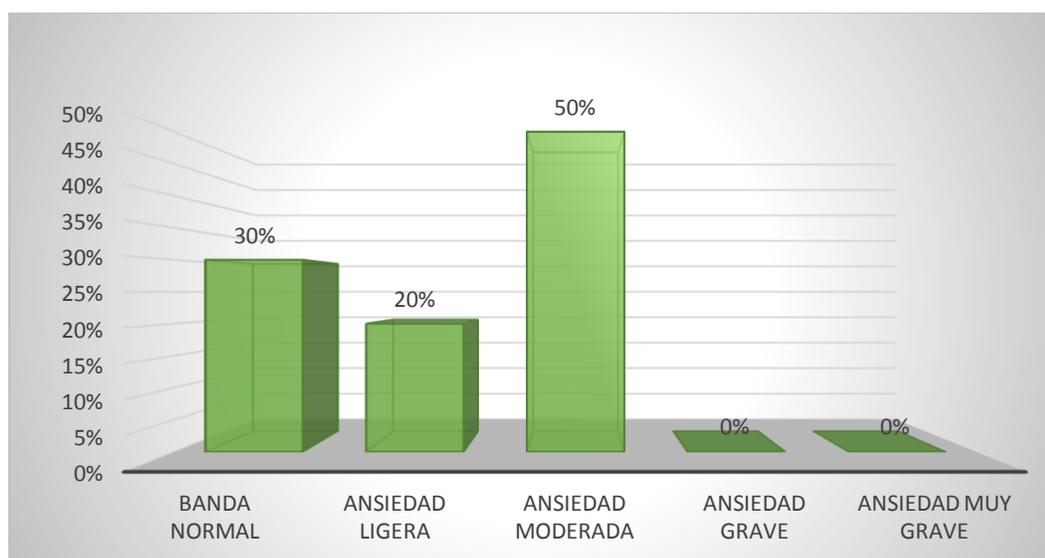
Cuadro N° 4

Nivel de Ansiedad de los Adolescentes cuyos Padres se encuentran en Proceso de Divorcio

| NIVEL DE ANSIEDAD | | Frecuencia | % |
|-------------------|--------------------|------------|------|
| 0 a 20 | Banda normal | 3 | 30% |
| 20 a 30 | Ansiedad ligera | 2 | 20% |
| 30 a 40 | Ansiedad moderada | 5 | 50% |
| 40 a 50 | Ansiedad grave | 0 | 0% |
| 50 a más | Ansiedad muy grave | 0 | 0% |
| TOTAL | | 10 | 100% |

Gráfico N° 2

Nivel de Ansiedad de los Adolescentes cuyos Padres se encuentran en Proceso de Divorcio



De acuerdo a los datos del tercer gráfico, se observa que 50% de los adolescentes del estudio presentan una ansiedad moderada. Este nivel de ansiedad refiere que estos sujetos manifiestan síntomas ansiosos que interfieren con el desarrollo de sus

actividades, en diversos niveles de funcionamiento individual lo cual genera o podría generar un deterioro gradual del funcionamiento psicosocial y fisiológico. De acuerdo a los datos de las entrevistas, se evidencia la presencia de síntomas a nivel físico como: cansancio, alteraciones de los hábitos de sueño y apetito; síntomas a nivel psicológico como: inseguridad, incertidumbre, dificultad para tomar decisiones, ganas de huir; a nivel intelectual: falta de atención, problemas de concentración, preocupación excesiva, pensamientos recurrentes de que cosas malas pasarán; y a nivel social: dificultad para expresarse, ensimismamiento, falta de interés en las relaciones sociales. Ahora bien, algunas de estas manifestaciones son recurrentes en la adolescencia, debido a los conflictos internos a los que se enfrentan los adolescentes durante esta etapa en la búsqueda de identidad; sin embargo, de acuerdo a lo señalado en las entrevistas, otros de los síntomas corresponden a la respuesta emocional de los adolescentes frente a la problemática familiar a la que se enfrentan, pues se estaría generando en ellos una ansiedad por separación que atenta su seguridad y equilibrio emocional. Según Amorós, Espada y Méndez (2008) la seguridad emocional es un objetivo del vínculo afectivo, esta conducta puede desarrollarse con el o los cuidadores principales, generalmente los padres, por esto la separación genera alteraciones en el desarrollo de la autonomía emocional; esta separación genera una ruptura que puede ser vivida como una experiencia traumática que predispone a reaccionar de forma ansiosa ante eventos de la vida cotidiana.

Por otro lado, un 30% de los adolescentes presenta una ansiedad que se ubica en banda normal, es decir, estos adolescentes no presentan manifestaciones sintomáticas de ansiedad que pudiesen ser significativas y, por lo tanto, pueden desarrollar sus actividades cotidianas con normalidad sin sentirse agobiados por los sucesos de su entorno. Estos sujetos utilizan la ansiedad como mecanismo funcional y adaptativo, solo ante situaciones que lo requieren, sin dejar que esta ansiedad se manifieste con frecuencia, que sea permanente o que afecte su operatividad.

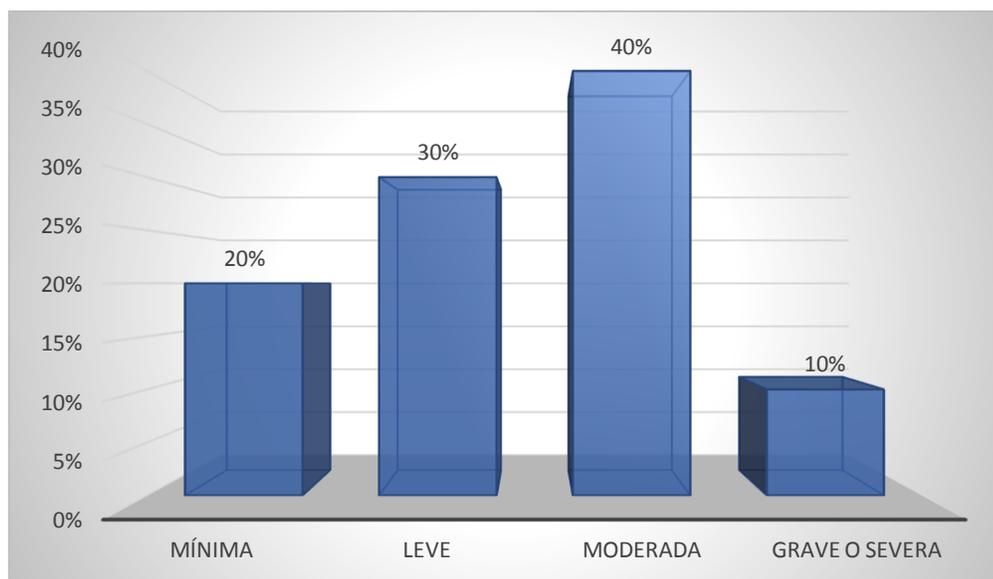
Cuadro N° 5

Nivel de Depresión en los Adolescentes cuyos Padres se encuentran en Proceso de Divorcio

| NIVEL DE DEPRESIÓN | | Frecuencia | % |
|--------------------|----------------|------------|------|
| 0 a 9 puntos | Mínima | 2 | 20% |
| 10 a 19 puntos | Leve | 3 | 30% |
| 20 a 29 puntos | Moderada | 4 | 40% |
| 30 a 63 puntos | Grave o Severa | 1 | 10% |
| TOTAL | | 10 | 100% |

Gráfico N° 3

Nivel de Depresión en los Adolescentes cuyos Padres se encuentran en Proceso de Divorcio



En el gráfico N° 4 se puede observar que un 40% de los sujetos del estudio presentan un nivel de depresión moderada, es decir, estos adolescentes se encuentran en un estado

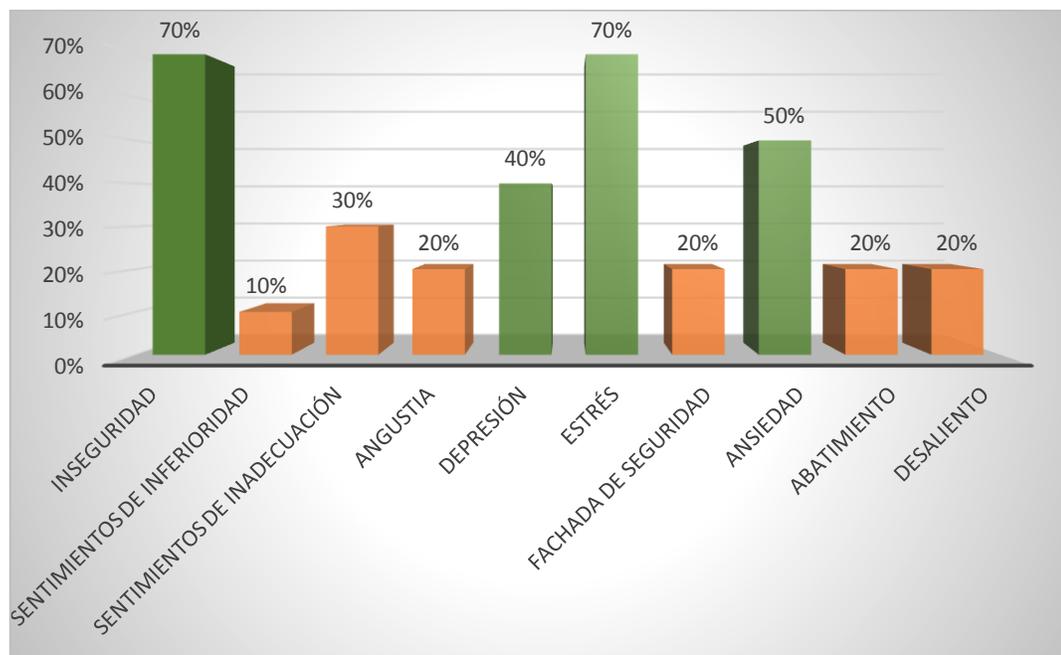
de tristeza y desinterés que trasciende los límites de un estado de aflicción común, y que, por tanto, ocasiona un deterioro en diferentes aspectos de la vida cotidiana del individuo. De acuerdo a las entrevistas, se evidencia la presencia de los siguientes síntomas específicos de depresión: estado de ánimo irritable o bajo la mayoría de las veces, dificultad para conciliar el sueño o exceso de sueño, cambios en el apetito, cansancio y falta de energía, sentimientos de inutilidad, culpa, pesimismo, desvalorización, llanto y dificultad de concentración. Esto puede deberse, en parte, a las crisis que caracterizan el periodo de la adolescencia y aunado a ello se encuentran los conflictos de índole familiar a los que se enfrentan estos adolescentes, los cuales pudieron dar lugar a la aparición de estos síntomas, generando en ellos una percepción negativa de sí mismos, de su entorno y del futuro. Según María, (1988) este estado emocional de tristeza o dolor emocional, se presenta como reacción o experiencia de pérdida por la que atraviesa el adolescente, que habitualmente es considerada como la causa de tal respuesta emocional.

Por otro lado, un 30% de los adolescentes presenta un nivel de depresión leve, es decir, manifiestan síntomas de un estado depresivo, pero no tan acentuados ni tan frecuentes como para generar una disfuncionalidad significativa en los aspectos de la vida cotidiana de los individuos.

En base al análisis anterior, se puede establecer que la tercera hipótesis de la investigación, que planteaba que ***“los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan un nivel de ansiedad grave y un nivel moderado de depresión”***, se considera que se confirma parcialmente, puesto que en relación a la variable “ansiedad”, los resultados establecen un nivel diferente al propuesto, pero en la variable “depresión” se observa que los adolescentes presentan un nivel semejante al planteado.

Gráfico N° 5

Estados Afectivo-Emocionales en Adolescentes cuyos Padres se encuentran en Proceso de Divorcio



De acuerdo a los resultados obtenidos, se puede observar en el gráfico superior que 70% de los individuos presentan inseguridad, lo cual implica que estos sujetos no solo no tienen confianza en sí mismos o en su valía, sino que también carecen de confianza en los demás. La inseguridad puede ser desencadenada por la percepción de uno mismo como vulnerable, o una sensación de inestabilidad emocional que amenaza la propia autoimagen, en este caso, el desencadenante principal puede ser la ruptura familiar.

Otros de los estados afectivo-emocionales que se presentan en la mayoría de los individuos que fueron parte de la investigación son: estrés (70%), lo cual indica que estos individuos presentan una respuesta emocional porque resiente un ambiente de presión que los invade; ansiedad (50%), lo que refiere que los adolescentes presentan un estado de temor y malestar persistente, ante amenazas que pudieran provenir del exterior y, por último, depresión (40%), lo cual establece que los adolescentes presentan manifestaciones de angustia y tristeza.

Para Marroquin (2018) dependiendo de cómo sea manejada esta ruptura de relación de pareja, de esta manera, traerá efectos psicológicos en los hijos, los cuales se darán con intensidad en la medida en que el conflicto entre los padres se dio. Además, los efectos o conductas que los niños manifestarán involucran la madurez emocional de los mismos, lo cual significa que influirá su desarrollo evolutivo con las emociones que la separación de los padres produzca en ellos.

De este modo, en relación a la cuarta hipótesis que planteaba que ***“los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija presentan los siguientes estados afectivo-emocionales: inseguridad, angustia y tensión”***, se establece que la hipótesis es parcialmente confirmada, dado que existen criterios que se corroboran y hay otros que difieren de lo planteado.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Luego de culminar las etapas precedentes del proceso de investigación, desde la elaboración inicial del proyecto, la recolección y levantamiento de información y el análisis de la misma, se procede a la respectiva formulación de las conclusiones, las cuales se exponen de acuerdo al orden de los objetivos específicos:

- 1) *Describir los rasgos de personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.*

De acuerdo a los resultados de la investigación acerca de los rasgos que caracterizan la personalidad de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de separación en la ciudad de Tarija, se tiene que los principales rasgos que presentan son: **autosuficientes**, que indica que son sujetos que prefieren sus propias decisiones, que no necesita a los demás para satisfacer sus necesidades y elige ser solitario por voluntad. Esta autosuficiencia suele ser una fachada de la falsa autonomía asignada a estos adolescentes a raíz de sus circunstancias familiares. También, muestran ser **reservados**, personas alejadas socialmente, que evitan mostrarse frente a otros y que no sienten el deseo de interrelacionarse, especialmente en su ambiente educativo.

- 2) *Establecer el nivel de autoestima de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.*

El nivel de autoestima que presentan los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio se establece en un **nivel normal**, donde se resalta que los sujetos de sexo masculino alcanzaron puntuaciones superiores en comparación a los sujetos femeninos, de las cuales, en su mayoría, se estableció un nivel de autoestima por debajo del nivel normal.

- 3) *Identificar el nivel de ansiedad y depresión de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.*

De acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, el nivel de ansiedad que presentan los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de separación se ubica en un **rango moderado** y de igual manera, el nivel de depresión se ubica en un **nivel moderado**, por tanto, estos adolescentes se encuentran afectados en diferentes aspectos de su vida y esto se relaciona con varios factores asociados con el proceso de divorcio de los padres. De igual manera, se resalta que los resultados también difieren en relación a

la variable sexo ya que casi la totalidad de los puntajes bajos fueron obtenidos por los sujetos de sexo femenino.

4) *Analizar el estado afectivo-emocional de los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de divorcio en la ciudad de Tarija.*

Los estados afectivo-emocionales que se presentan en los adolescentes cuyos padres se encuentran en proceso de separación son: **inseguridad, estrés, ansiedad y depresión** de los cuales, dependiendo de las características individuales del sujeto y de las características particulares asociadas a sus circunstancias familiares, se presentan de forma adaptativa o desadaptativa.

6.2. RECOMENDACIONES

Concluida la investigación, se procede a realizar las recomendaciones pertinentes.

- A los Padres, los cuales, hayan iniciado o estén por concluir el proceso de divorcio, se recomienda tomar en cuenta el impacto que supone la multiplicidad de cambios y la ruptura del seno familiar para los hijos, tomando en cuenta a niños y adolescentes. Siendo necesario el establecimiento de patrones de comunicación funcionales para así asegurar una base funcional para el establecimiento de

relaciones sanas, poniendo en consideración que estas relaciones deben darse tanto entre padres e hijos como de igual forma entre ambos progenitores.

- A las instituciones, a aquellas que tienen la tarea de proteger la integridad física y psicológica de niños y adolescentes, se les recomienda establecer los protocolos necesarios para salvaguardar su bienestar integral y reestructurar los procedimientos actuales para así incrementar su viabilidad y eficacia teniendo como prioridad el bienestar de los hijos.
- A los docentes, se recomienda, con mención especial a los que posean una mayor inclinación a ramas de estudio clínico, promover una mayor ejecución de investigaciones que utilizan la metodología de estudios de casos para abordar las distintas problemáticas sociales, ya que en estas investigaciones se pone en práctica habilidades relevantes en la formación del profesional psicólogo.
- A futuras investigaciones, se recomienda abordar la problemática con un enfoque longitudinal, sugiriendo que al realizarse los diversos estudios se amplíe tanto la muestra como la variabilidad de sujetos, teniendo así la posibilidad de una contemplación abundante de diversos aspectos y el análisis desde varias perspectivas, incrementando así la eficacia del estudio.